

CÓMO SER EXITOSO

A LA MANERA DE DIOS

José Luis y Silvia Cinalli



CÓMO SER EXITOSO

A LA MANERA DE DIOS

José Luis y Silvia Cinalli



AUTORES

José Luis y Silvia Cinalli

CORRECCIÓN

Esperanza Robeff de Sabadini

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN

Denis López – www.solvisual.com.ar

Av. Castelli 314 – Resistencia

CP: 3500 – Chaco – Argentina

Tel/fax: (0054) 0362 - 4438000

E-mail: consultas@placeresperfectos.com.ar

Sitio Web: www.placeresperfectos.com.ar

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina

Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.

NVI: Biblia Nueva Versión Internacional

DHH: Biblia Dios Habla Hoy

TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual

RVR95: Biblia Versión Reina Valera 1995

LBLA: La Biblia de las Américas

INDICE

1. **Relación con Dios.** *El fundamento del líder.*
 2. **Oración.** *El alimento del líder.*
 3. **Humildad.** *La riqueza del líder.*
 4. **Sacrificio.** *El privilegio del líder.*
 5. **Evangelización.** *La misión del líder.*
 6. **Autoridad espiritual.** *La conexión del líder.*
 7. **Integridad.** *La esencia del líder.*
 8. **Disciplina.** *Los hábitos del líder. Primera parte.*
 9. **Disciplina.** *Los hábitos del líder. Segunda parte.*
 10. **Obediencia.** *La madurez del líder.*
 11. **Trato con la gente.** *El carisma del líder.*
 12. **Sexo y dinero.** *Las tentaciones del líder.*
 13. **Pasión y perseverancia.** *Las actitudes del líder.*
 14. **Productividad.** *Los resultados del líder.*
 15. **Decisiones.** *Las preocupaciones del líder.*
 16. **Nuevos líderes.** *El legado del líder.*
- Bibliografía citada.**

Relación con Dios

El fundamento del líder

¿Qué tienen en común los siguientes pasajes bíblicos?

Mateo 14:13 y 23; Marcos 1:35, 3:7, 3:14, 6:31-32, 6:46; Lucas 9:10; Juan 6:15; Salmos 5:2-3, 55:17, 63:1; Isaías 26:9.

La manera en que un líder sigue a Dios siempre es más importante que la manera en que un líder guía a la gente.

La inmediatez y las presiones cotidianas pueden desenfocar a un líder en su relación con Dios. El gran desafío es man-tenerse enfocado en lo realmente importante y deshacerse de aquellas cosas que no lo son. Mateo 6:33 dice: “*Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia (...)*”. Orígenes de Alejandría, refiriéndose a este texto, escribió: “Busquen las grandes cosas, y las pequeñas, les serán añadidas”.

Kevin Mannoia y Larry Walkemeyer, en su libro *Quince características de los pastores efectivos*, dicen: “Hasta que un líder despierte al amor apasionado de Dios para buscarlo diariamente, él sufrirá de anemia relacional que mina la energía de su ministerio. Sin embargo, si un líder vive en la cascada constante de amor que fluye del corazón del Padre, una inquebrantable fuente de poder espiritual se pone en acción. La gente percibe si las acciones están fluyendo de un amor al ministerio, un amor a la posición, un amor a sí mismo o de un amor profundo hacia Dios. Las personas respetan y con gusto siguen a un líder de quien claramente emana una pasión personal por Dios. En otras palabras, mientras más profundo y personal sea el amor a Dios, más fuerte será un líder”.

David escribió: “*Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, seremos como los que sueñan (...), nuestra boca se llenará de risa, y nuestra lengua de alabanza; entonces dirán entre las naciones: grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; estaremos alegres. Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová (...)*”, Salmo 126:1-4.

¿Quiénes son los cautivos mencionados en el Salmo? **Los que han perdido la presencia de Dios. David se duele porque ya no había pasión por su presencia.** El pueblo se preocupaba por lo externo, es decir, por las actividades, los ritos y las fiestas, y había descuidado lo más importante: la presencia de Dios. **Cuando se pierde el hambre por la presencia de Dios, el ser interior queda en terapia intensiva, la relación con Dios se vuelve micro y la actividad, macro.**

La vida privada del líder

Moisés fue un líder sobresaliente. Su “grandeza” se debió a la relación estrecha con Dios que comenzó a forjar mientras estuvo en el desierto. Recordemos que Moisés vivió cuarenta años educándose en Egipto, cuarenta años pastoreando ovejas en el desierto y cuarenta años liderando al pueblo de Israel.

Ahora bien, Moisés nunca hubiera llegado a ser el líder que fue sin ese retiro del desierto. ¡Fue indispensable! Antes de entrar en él, era un asesino (Éxodo 2:12); después se transformó en el hombre más manso sobre la tierra (Números 12:3).

Para Moisés y para todo aquel que quiere ser un siervo útil, la comunión secreta con Dios y la educación que se recibe en su escuela y bajo su disciplina son irremplazables.

Jesús comenzó su ministerio público después de estar con Dios en el retiro. Fue allí donde venció a Satanás (Mateo 4:1-11).

Después del retiro, Jesús eligió a sus discípulos y su primer propósito era establecer una relación de amor con ellos: “(...) *Llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar*”, Marcos 3:13-14.

Lee detenidamente Lucas 5:15: “*Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírle, y para que les sanase de sus enfermedades*”. Este versículo tiene que ver con a su ministerio público.

Ahora lee cuidadosamente el versículo siguiente: “*Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba*”, Lucas 5:16. Este versículo hace referencia a su ministerio privado.

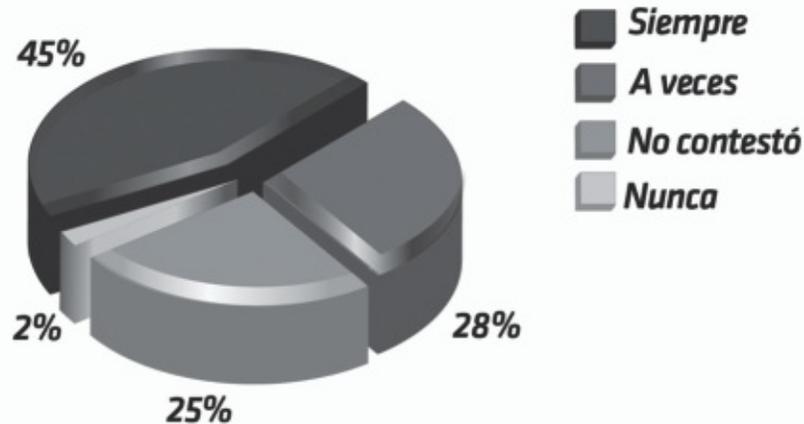
¿Te das cuenta? Su comunión con Dios el Padre (ministerio privado) crecía en la misma proporción que su ministerio público. En consecuencia, ¡la relación con Dios es el secreto de todo líder exitoso!

La vida pública del líder

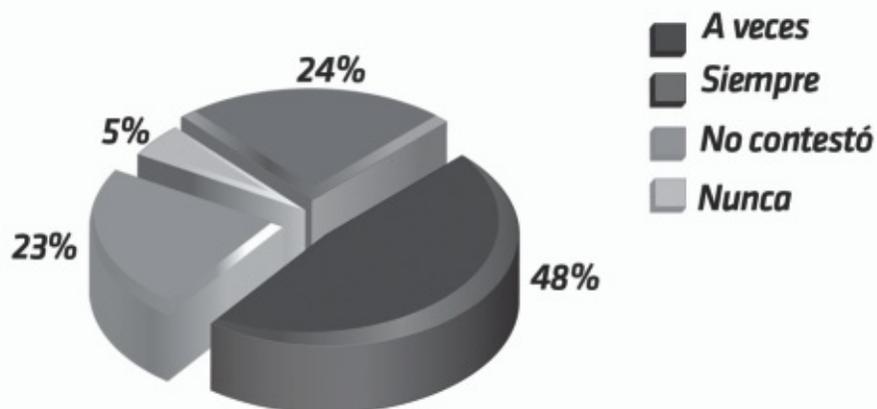
Hoy día se prioriza más el trabajo para Dios que la comunión con Dios.

Los creyentes están reemplazando la lectura de la Biblia y la oración por el activismo.

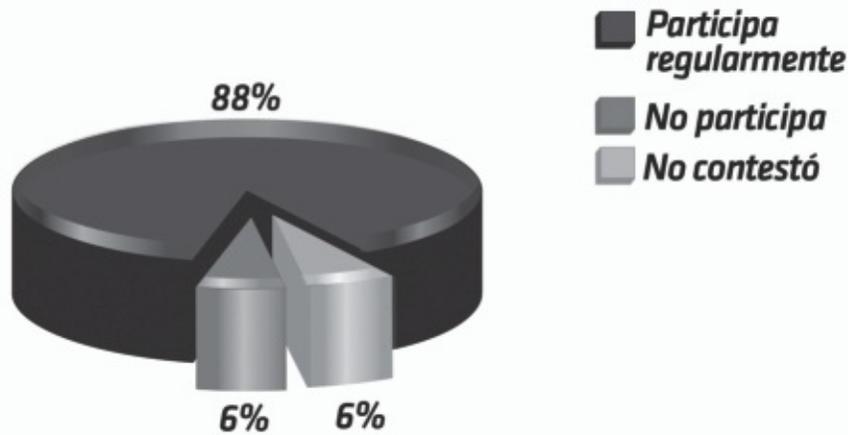
Orar



Leer la Biblia



Actividad en la Iglesia



Una encuesta realizada entre cristianos dio resultados sorprendentes. Del total de los cristianos encuestados, un 88% dijo participar en actividades de la iglesia, mientras que sólo un 45% ora y un escaso 24% lee su Biblia diariamente. En resumen:

- De cada 10 cristianos, 5 no oran.
- De cada 10 cristianos, 7 no leen la Biblia diariamente.
- De cada 10 cristianos, 9 participa en alguna actividad eclesiástica.¹

Haremos bien en recordar que Jesús llamó a sus discípulos para que estuviesen “con él” y, luego, para enviarlos a predicar (Marcos 3:14). Nosotros hemos invertido el contenido de ese versículo y, por ende, **servimos a Dios** sin antes **haber estado con Dios**.

Dos cosas son diferentes en la Palabra de Dios: **“el oír”** y **“el hacer”**. Una parte importante de todo siervo de Cristo es **“oírlo a él”**, a fin de saber qué debe **“hacer para él”**. Hay algo más que la actividad. El que siempre hace, corre el riesgo de hacer demasiado. Será por demás instructivo meditar en las palabras dichas por Isaías: *“(…) Despertará mañana tras mañana, despertará mi oído para que oiga como los sabios”*, Isaías 50:4. C. H. Mackintosh dijo: **“Si quieres trabajar para Dios exteriormente, es preciso estar con él interiormente. Es necesario que te mantengas en el santuario secreto de su presencia, o de lo contrario fracasarás completamente en tu servicio”**.

Es imposible predicar de Cristo, a menos que nosotros mismos seamos llenos de Cristo en lo más íntimo de nuestro ser. Predicar de alguien a quien no conocemos es mentir, y ofrecer algo que no tenemos es un pecado del cual

muchos deberán arrepentirse. Si quieres presentar a Cristo delante de los demás, debes ocuparte de Cristo tú mismo.

Los líderes sin comunión con Dios se asemejan a un caño que, conduciendo agua a los demás, no guarda para sí más que el óxido que lo corrompe. Es bien deplorable, en efecto, el hallarse en una condición parecida y, sin embargo, es en realidad la situación en que se encuentra todo siervo que se ocupa más de la obra y de sus resultados que del Maestro y de su gloria.

“El valor permanente de nuestro servicio público para Dios se mide con la profundidad de nuestros tiempos privados de comunión y de unidad con él. Tan malo es precipitarse a la adoración como tener prisa en salir de ella, siempre hay tiempo para la comunión con Jesús”.²

El silencio, la reflexión y la meditación en soledad son disciplinas espirituales valoradas inmensamente por un líder con futuro. “Pocos pueden apreciar plenamente la terrible conspiración de ruido que hay a nuestro alrededor, ruido que nos niega el silencio y la soledad que necesitamos para cultivar el huerto de nuestro espíritu. No sería difícil creer que el archienemigo de Dios ha maquinado rodearnos, en todo momento concebible de nuestra vida, de los ruidos de la civilización que si no se acallan, ahogan la voz del Señor. Los que andan con Dios pueden confirmártelo: generalmente él no grita para hacerse oír”.³

La madre Teresa de Calcuta dijo una vez: “Necesitamos encontrar a Dios, y a él no se lo puede hallar en el ruido y la agitación. Dios es amigo del silencio. Vean cómo la naturaleza, los árboles, las flores, la hierba, crecen quedamente; vean cómo las estrellas, el sol y la luna se mueven en silencio. Cuanto más recibimos en quietud tanto más podemos dar en nuestra vida activa. Para poder tocar almas necesitamos el silencio. Lo esencial no es lo que nosotros decimos, sino lo que Dios nos dice a nosotros y expresa por medio de nosotros. Todas nuestras palabras resultarán inútiles, a menos que salgan de adentro. Las palabras que no transmiten la luz de Cristo no hacen sino aumentar la tinieblas”.

PARA REFLEXIONAR

- “Puedes lograr más en una hora con Dios, que en toda una vida sin él”,
Anónimo.

- ¿Cómo catalogarías tu relación con Dios?
- ¿Cuándo fue tu último encuentro con él?
- ¿Has crecido espiritualmente en este tiempo?
- ¿Qué sucedería si un líder creciera en su ministerio público mucho más que en su ministerio privado?

PARA PRACTICAR

Cierto día un motivador experto dictaba una conferencia a un grupo de profesionales. Para dejar en claro un punto importante de su enseñanza, utilizó una actividad que los asistentes jamás olvidarían. De pie frente al auditorio dijo: “Quisiera hacerles un pequeño examen”. Sacó un jarro de vidrio de boca ancha y lo puso sobre la mesa. Luego extrajo una docena de rocas del tamaño de un puño y empezó a colocarlas una por una en el jarro. Cuando el recipiente estaba lleno hasta el tope, preguntó al auditorio: “¿Está lleno el jarro?”. Todos los asistentes dijeron: “Sí”. Entonces dijo: “¿Están seguros?”. Inmediatamente sacó de debajo de la mesa un balde con piedras pequeñas de construcción. Echó un poco de ellas en el jarro y lo movió haciendo que las piedras pequeñas se acomodaran en el espacio vacío entre las grandes. Cuando hubo hecho esto, preguntó una vez más: “¿Está lleno el jarro?”. Esta vez uno de los asistentes dijo en voz alta: “Probablemente no”. “¡Muy bien!”, contestó el expositor. Sacó un balde lleno de arena y empezó a echarlo en el jarro. La arena se acomodó en el espacio entre las piedras grandes y las pequeñas. Una vez más preguntó al grupo: “¿Está lleno el jarro?”. Esta vez varias personas respondieron a coro: “¡No!”. Entonces el expositor dijo: “¡Muy bien!”. Luego sacó una botella de agua y la echó en el jarro hasta que estuvo completamente lleno. Cuando terminó, miró al auditorio y preguntó: “¿Cuál es la enseñanza de esta demostración?”. Uno de los espectadores levantó la mano y dijo: “La enseñanza es que no importa cuán completa esté nuestra agenda, si de verdad lo intentamos, siempre podremos incluir algo más”. “¡No!”, replicó el expositor. “Ésa no es la enseñanza. La verdad es que esta demostración nos enseña lo siguiente: ¡Si no ponemos las piedras grandes primero, no podremos hacerlo en ningún otro momento!”.

La prioridad más importante para un líder es su comunión con Dios. Si no fortalece dicha relación en los primeros momentos del día, después resultará difícil. Lo más importante debe ser puesto primero, de lo contrario ya no encontrará lugar para ello en el resto de la jornada.

Anota a continuación las medidas que tomarás para mejorar tu relación con Dios.

Oración

El alimento del líder

Marca con una cruz las afirmaciones correctas.

La oración es:

- Un discurso para impresionar a Dios.
- Una plegaria repetida de memoria.
- Un recordatorio a nosotros mismos de lo especiales que somos.
- Una súplica para que el propósito de Dios se lleve a cabo en nuestras vidas y en las naciones.
- Un ejercicio espiritual en el que se pone la mente en blanco y se espera.
- Un acto de adoración a Dios mediante palabras espontáneas que demuestren alabanza y respeto.
- Una plegaria pidiendo perdón por nuestros pecados.
- Un rito por el cual se recitan frases “mágicas” para obligar a Dios a que nos dé algo.
- Un diálogo entre una persona y Dios.
- Una exposición de nuestros temores.
- Un pedido genuino y sincero de provisión y protección.
- Un clamor por lo que necesitamos.

El líder exitoso a la manera de Dios sabe que la debilidad espiritual será su ruina. Sus propios encuentros diarios con la gracia le dan la autoridad para repartirla libremente. El diablo buscará por todos los medios destruirlo y la mejor forma de evitarlo es estar cerca de Jesús, su protector. Carlos Spurgeon dijo: “No hay cosa que Satanás pueda hacer para tu mal que deje de hacer. Nosotros podemos estar desganados, pero él nunca lo está. Él es la imagen de la diligencia incansable. Podemos estar seguros de que él nunca desperdiciará un día para buscar nuestro mal”.

Si quieres que tu mundo exterior no se derrumbe, fortalece y mantén de pie tu mundo interior. La mayoría de los líderes orientan sus vidas hacia la actividad pública, descuidando su vida privada. Ya hemos dicho que la relación con Dios

y la misión para Dios son dos cosas totalmente diferentes. Más actividad no significa más espiritualidad; ni tampoco, mayor bendición. Jesús llamó a sus discípulos primero para que estuvieran con él y luego, para enviarlos a predicar (Marcos 3:13-14).

Demasiadas ocupaciones y actividades terminan socavando nuestras energías espirituales, colocándonos al borde de un colapso emocional. El crecimiento de ambos mundos, el interior y el exterior, debe ser equilibrado y en la misma proporción.

Gordon Macdonald, en su libro *Ponga orden en su mundo interior*, dice: “Si descuidas tu mundo interior, éste no resistirá la carga de los acontecimientos y presiones que pesan sobre ti. Algunos individuos se sorprenden e inquietan al hacer este descubrimiento de sí mismos, y súbitamente caen en la cuenta, de que han invertido la mayor parte de su tiempo y energía en establecer su vida en el nivel visible de la superficie. Han acumulado un sinfín de buenas y tal vez excelentes ventajas, tales como títulos académicos, experiencia laboral, relaciones claves o belleza física, pero han descuidado el aspecto más importante de sus vidas: el espiritual”.

Alimentar la dimensión espiritual de un líder es fundamental para su progreso ministerial. El hermano Lorenzo nos alienta a no descuidarla, cuando dice: “Para estar con Dios no siempre es necesario estar en la iglesia. Convertimos en capilla nuestro corazón, y allí podemos, de vez en cuando, retirarnos para tener una mansa, humilde y amorosa comunión con él. Todo el mundo puede tener esas conversaciones familiares con Dios, unos más y otros menos. Empecemos a hacerlo; quizás Dios sólo espera que tomemos una decisión sincera”.

Si quieres que tu ministerio sea longevo y tu vida fructífera, deberás tener en cuenta que la oración es una prioridad. ¿Quieres estar donde Dios estuvo o estar donde Dios está? “Tal vez las multitudes se alegren con saber dónde ha estado Dios, pero los verdaderos buscadores no se contentan con conocer sus huellas o sus verdades; quieren conocerlo a él. Quieren saber en dónde está y qué está haciendo en este preciso momento. Quien realmente procura la presencia del Señor no se contenta con verdades pasadas; quiere tener verdades actuales. No se limita a estudiar en páginas enmohecidas lo que Dios ha hecho; está ansioso por ver lo que él hace”, Tommy Tenney.

El líder espiritual no es aquel que sabe mucho acerca de Dios, sino el que conoce

y disfruta de una profunda intimidad personal con él. No te contentes con conocer acerca de Jesús, ve tras su presencia como un perro de caza tras su presa y no descanses hasta encontrarlo. No importa cuántos versículos bíblicos puedas citar de memoria, o cuántos seminarios hayas cursado; no interesa cuánto estés haciendo para Dios, lo que realmente importa es: ¿lo conoces a él? Hay algo más de lo que sabes y de lo que tienes. ¡Búscalos hasta encontrarlos!

El líder no puede vivir de experiencias prestadas. Al disfrutar de su relación con Dios tendrá aventuras espirituales que le son propias. José Penizzotto, en su libro *No me detengas, quiero edificar el cuerpo de Cristo*, nos recuerda la interesante historia contenida en 2º Reyes 8. “Y había el rey hablado con Giezi, criado del varón de Dios, diciéndole: *Te ruego que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo*”, versículo 4. Giezi contó al rey los milagros realizados por Dios a través de Eliseo. “Puedes ser el rey de una nación y no conocer el sabor del triunfo. Puedes ser el rey de una nación y sentarte en las rodillas del asistente de un hombre exitoso para asombrarte por las maravillas que él hace. Si es así, seguirás siendo líder, pero sólo tendrás para contar historias prestadas. ¡Deja de vivir de experiencias ajenas, todo está preparado para que vivas tus propias victorias!”.⁴

Conectados a la fuente divina

Cierta vez un teólogo dijo al gran evangelista del siglo pasado, llamado Moody: “La obra es claramente de parte de Dios, porque no puedo ver la relación entre usted y lo que ha hecho”. Moody, riéndose, contestó: “Para mí sería muy lamentable si fuera de otra manera”.

Martín Lutero creía que, así como el negocio del sastre es confeccionar ropa y el del zapatero es remendar zapatos, el negocio del cristiano es orar. Él decía: “Debemos ver el rostro de Dios cada mañana antes de ver el rostro del hombre. Si tienes tantos asuntos que atender que no tienes tiempo para orar, puedes estar seguro de que tienes más cosas en tus manos que las que Dios quiso que tuvieras”.

El poeta y arzobispo Francois Fenelon describió la oración de la siguiente manera: “Cuéntale a Dios todo lo que se encuentra en tu corazón, igual a como uno descarga sus cargas, placeres y sus dolores a un amigo cercano. Cuéntale a

Dios tus problemas para que te dé consuelo; cuéntale a Dios tus anhelos para que los purifique; cuéntale a Dios tus aversiones para que las conquiste; háblale a Dios de tus tentaciones para que te pueda proteger de ellas; enséñale a Dios las heridas de tu corazón para que las cure. Si de esta manera viertes todas tus debilidades, necesidades y problemas, no faltará de qué hablar. Habla de la abundancia del corazón y di lo que piensas. Bendecidos son aquellos que alcanzan tal intercambio familiar y sin reservas con Dios”.⁵

La oración que Dios contesta

Santiago 5:17-18 dice: *“El profeta Elías era un hombre como nosotros, y cuando oró con fervor pidiendo que no lloviera, dejó de llover sobre la tierra durante tres años y medio. Después, cuando oró otra vez, volvió a llover, y la tierra dio su cosecha”* (DHH).

Santiago puso al profeta Elías como ejemplo de alguien que ora poderosamente. Si lees 1º Reyes 18:41-46, encontrarás que la oración del profeta revela cinco características:

- **Específica.** Elías pidió que dejara de llover y dejó de llover, luego pidió que lloviera y volvió a llover. Su oración era específica.
- **Ferviente.** *“Y cuando oró con fervor (...)”*, versículo 17. La oración del profeta revelaba pasión y emoción. *“Gemidos que no pueden articularse, son a menudo oraciones que no pueden desestimarse”*, Carlos Spurgeon.
- **Expectante.** Elías le pidió a su sirviente que subiera el monte Carmelo y viera hacia el mar Mediterráneo (1º Reyes 18:43). El profeta esperaba que la lluvia llegara desde esa dirección. ¿No es verdad que muchas veces no tenemos expectativas en nuestras oraciones? Jesús dijo: *“Sólo deben creer que ya está hecho lo que han pedido”*, Marcos 11:24 (TLA).
- **Perseverante.** El sirviente del profeta fue enviado siete veces a ver si había nubes (1º Reyes 18:43). Unos versículos más atrás se dice que Elías hizo una oración que duró apenas 32 segundos y fuego del cielo cayó. Ahora, el profeta pide lluvia y Dios retrasa su contestación. ¿Por qué? Cuando Dios retrasa la respuesta a una oración es porque quiere darnos algo mucho más grande. En el

monte, Dios trabajó no con la gente, sino con el profeta. Dios estaba interesado en desarrollar el carácter de su siervo. Por otra parte, las respuestas inmediatas a las oraciones del profeta hubieran sido motivo suficiente para que su corazón se llenara de orgullo.

- **Efectiva.** Elías mandó decir al rey Acab que preparara su carro y huyera pronto para que la lluvia no lo estorbara. La oración del profeta había sido contestada efectivamente.

PARA REFLEXIONAR

- “El avivamiento debe comenzar en tu vida, antes de que pueda alcanzar a tu célula e iglesia. Si estás hambriento de avivamiento, entonces yo tengo una palabra del Señor para ti: el fuego no cae en altares vacíos. Tiene que haber un sacrificio en el altar para que el fuego caiga. Y si quieres que el fuego de Dios descienda, tienes que convertirte en el combustible. Jesús se sacrificó a sí mismo para obrar nuestra redención. Y ¿cuál es su llamado para cada persona que le sigue? Negarse a sí mismo, tomar la cruz y seguirlo. El profeta Elías no le pidió a Dios que enviara fuego del cielo hasta que él había dispuesto el combustible y un sacrificio digno. Nosotros, en cambio, hemos estado orando para que el fuego descienda, pero no hay nada en el altar. Si te encuentras deseoso de que el fuego divino descienda sobre tu vida e iglesia, entonces es necesario que tú mismo subas al altar y digas: ‘Señor, no importa lo que cueste, yo pongo mi vida sobre el altar y te pido que me consumas con tu fuego’”, Tommy Tenney. Juan Wesley explicó cómo atraía a las grandes multitudes durante el primer gran avivamiento: “Yo pongo mi vida en el fuego y la gente viene a verme arder”.

- “Dios hace todo a través de la oración y nada sin ella”, Juan Wesley.

- “Si ha de haber lágrimas en el cielo, serán motivadas por el hecho de que oramos muy poco aquí en la tierra”, Anónimo.

- “Los apóstoles sabían que el ministerio sin oración es un ministerio sin poder”, Jentezen Franklin.

- “Señor, si uno de los míos se pierde, no será porque no ore; no será porque tome por sentado la obra del Espíritu en sus vidas y no será porque no llore sobre ellos. Pase lo que pase, voy a luchar en intercesión por sus vidas, hasta que uno de nosotros regrese a casa a estar contigo”, David Wilkerson.

- “La oración es uno de los dones que Dios nos ha dado; no cuesta nada y lo cambia todo”, Anónimo.

PARA PRACTICAR

Una mujer pobremente vestida visitó un almacén. Tímidamente se acercó al dueño y preguntó si podía llevarse algunas cosas a crédito. En voz baja explicó que su esposo estaba gravemente enfermo y necesitaba alimento para sus siete hijos. El insensible hombre le pidió que abandonara el negocio inmediatamente. “¡Por favor, señor, se lo pagaré tan pronto como pueda!”, volvió a insistir la mujer con lágrimas en sus ojos. El almacenero le dijo que no podía darle crédito bajo ninguna circunstancia.

De pie y cerca del mostrador, se hallaba un cliente quien se hizo cargo de todo lo que necesitaba la mujer para su familia. Entonces el dueño, de muy mala gana, preguntó a la mujer: “¿Tiene usted una lista de compra?”. “Sí, señor”, respondió ella. “Está bien,” dijo el dueño, “ponga su lista en la balanza y lo que pese, se lo daré en comestibles”. La mujer titubeó por un momento, luego buscó en su cartera un pedazo de papel y escribió rápidamente algo en él. Después lo colocó en uno de los platillos de la balanza esperando que el dueño del negocio pusiera los alimentos en el otro. El platillo donde se encontraba la “lista de compras” siempre pesaba más que el platillo con los alimentos. El dueño disgustado tomó el pedazo de papel y lo leyó con gran asombro. No era una lista de compra, era una oración que decía: “Querido Señor, tú conoces mis necesidades y yo voy a dejar todo esto en tus manos”. La mujer tomó sus mercaderías, agradeció al hombre que pagó su cuenta y abandonó el negocio. El generoso cliente entregó cien pesos al dueño y dijo: “Valió cada centavo de este billete”.

Moraleja: sólo Dios sabe cuánto pesa una oración.

Registra ahora mismo todas tus necesidades. Luego coloca la siguiente declaración: “Señor, tú eres mi proveedor y, por lo tanto, dejaré esta lista de mis necesidades en tus manos”.

Humildad

La riqueza del líder

- Escribe Miqueas 6:8.
- ¿Qué pide Dios de su pueblo?
(1ª Pedro 5:5).
(Filipenses 2:3-4).
- ¿Qué hará Dios con los que se humillan?
(Santiago 4:10).
(Proverbios 29:23).
- ¿Cuál era el problema de los discípulos? (Lucas 22:24-30).
- ¿Qué dice la Biblia respecto de los orgullosos?
(Proverbios 16:5).
(Proverbios 11:2).
- ¿Quién fue el ejemplo supremo en humildad?
(Filipenses 2:1-11).

Ser humilde no significa ser pobre. Muchas personas de bajos recursos económicos no son humildes y muchos ricos sí lo son. En otros términos, la humildad no se relaciona con lo que uno posee, sino con lo que uno es; tiene que ver más con la actitud que con las riquezas.

Dios exalta al humilde: *“Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde (...) el cual confiará en el nombre de Jehová”*, Sofonías 3:12.

“Así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto”, Ezequiel 21:26.

Jesús se manifestó como siervo sufriente. El líder exitoso imita al Señor en su

humillación para participar con él en su exaltación.

“En el mundo, el concepto jerárquico hace que la autoridad se mueva de arriba hacia abajo, las órdenes vienen del que manda a los que obedecen y las ideas se originan en el líder y son acatadas por los liderados. En este orden de cosas, la persona más importante es la que da las órdenes. Pero Jesús invirtió este esquema mundano: *‘Los reyes de las naciones oprimen a sus súbditos, y los que ejercen autoridad sobre ellos se llaman a sí mismos benefactores. No sea así entre ustedes. Al contrario, el mayor debe comportarse como el menor, y el que manda como el que sirve’*, Lucas 22:25-26 (NVI). En el régimen de autoridad de Jesús, el movimiento va de abajo hacia arriba y la actitud no es la de ser servido, sino, la de servir. Él mismo se presentó como el modelo por excelencia de este nuevo paradigma, cuando dijo: *‘Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos’*, Marcos 10:45. Jesús es el Rey que entra a su ciudad montado sobre un burrito; es el Rey que lava los pies de sus discípulos y es el Rey que es colgado de una cruz. Jesús es el siervo sufriente, el Mesías, el Alfa y Omega, quien incorpora tanto el sacrificio como el reinado soberano. Él gobierna sobre el universo a través de su sacrificio. La iglesia y especialmente los líderes deben imitarlo en todo; también en esto”, Pablo Deiros.

Jesús es el ejemplo supremo de humildad. Siendo Dios, se hizo hombre; siendo grande, se hizo siervo. Él es nuestro ejemplo para seguir. Si no puedes lavar los pies de aquellos a quienes lideras, entonces no eres humilde.

Hay que tener cuidado con creer que, porque somos hijos, Dios va a estar a nuestro servicio. Los líderes no somos merecedores de un trato preferencial; somos servidores al estilo de Jesús. Cuidado con el síndrome VIP (*Very important person*), persona muy importante. “No estamos para reclamar bendición, prosperidad y éxito, olvidando que el evangelio no es sólo un evangelio de gloria (por el poder de la resurrección), sino también un evangelio de sufrimiento (por el dolor de la cruz). Ambos aspectos del evangelio cristiano deben ser mantenidos en balance”.⁶

Las oraciones que Dios no contesta

Dios no contesta las oraciones orgullosas. En Mateo 20:20-28 se relata el

incidente en el que una madre pide a Jesús que sus hijos se sienten uno a la derecha y el otro a la izquierda en el reino venidero. Esta mujer hizo una petición irreverente y presuntuosa, porque pedía que el Señor se convirtiera en la herramienta de su ambición y vanidad. El orgullo y el egoísmo irritan y entristecen a Jesús, haciendo que la oración no sea contestada.

El orgullo fue el principal escollo que encontró Jesús para entrenar a sus discípulos. Los apóstoles eran personas que se preocupaban sólo de sí mismos, se centraban en sus propios intereses, eran jactanciosos, engreídos y vanidosos. Pasaron una enorme cantidad de tiempo discutiendo acerca de cuál era el más importante entre ellos (Mateo 20:20-28; Marcos 9:33-37).

Jesús empleó una única estrategia para erradicar el orgullo de sus vidas: fue el ejemplo supremo de humildad. Hudson Taylor dijo: “Dios utiliza hombres que son lo suficientemente débiles y vacilantes como para apoyarse en él”.

Cuando los discípulos regresaron de su misión evangelizadora, Jesús les dijo: “*Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco*”, Marcos 6:31 (NVI). El Maestro estaba preocupado por su salud física, pero también quería asegurarse de que el ego, probablemente inflado por tantos milagros, no los afectara negativamente.

La salud espiritual de un líder puede ser dañada cuando cree que tiene algo especial y que puede hacer la obra de Dios a su manera.

El éxito ministerial suele envanecer con demasiada rapidez. El orgullo, la presunción y la arrogancia pueden ser algunas de las consecuencias de un ego inflado desmedidamente. Ser usado por Dios no significa ser aprobado por él. De hecho, entre los doce apóstoles se hallaba Judas, quien también realizó grandes milagros, aunque sabemos que estaba desprovisto de toda gracia. No te confundas, lo que importa es que Dios apruebe lo que haces, cómo lo haces y dónde lo haces. Lo demás es secundario.

No te autopromuevas. Deja que sea Dios quien te exalte a una posición de honor cuando sea tu tiempo. David continuó con su tarea de cuidar ovejas aún después que había sido ungido por Samuel. Dios observó su corazón humilde y lo afirmó como rey. Quédate todo el tiempo que Dios quiera en el lugar donde él te ha colocado. Y haz tu trabajo excelentemente, como si lo estuvieras haciendo para Dios.

Creemos que María, al unguir los pies de Jesús, mostró un servicio desinteresado, humilde y digno de imitar (Juan 12). Ha esparcido alrededor de la cruz un aroma imperecedero de amor genuino; ha engalanado la tumba del Salvador con flores que nunca se marchitarán y ha hecho de Jesús el objeto más grande de su devoción cristiana. Ella hizo una buena obra de puro amor.

Hay una consideración más en el humilde servicio de esta mujer: su abnegación. Su acto de adoración incluyó sacrificio. Derramó el más valioso perfume que tenía y lo entregó por completo. Sacrificio y entrega extravagante siempre van juntos. El servicio basado en el amor no mide consecuencias ni costos. No especula. El amor de María no fue común, sino heroico, ya que hizo que se esforzara al máximo por el objeto de su amor. María hizo su servicio de manera generosa y no mezquina o económica. Fue acusada de extravagante y despilfarradora. Sin embargo, recibió la dicha de que su acto desinteresado se contara en el mundo entero.

Ama a Dios sin pensar en qué ganarás. Sirve a Dios entregando todo, aunque te acusen de extravagante, de fanático o de tonto. Bendito despilfarro de afecto, amor y devoción. Bendito desperdicio de servicio si, a cambio, logramos arrancar de los labios del maestro una alabanza de aprobación.

Ama de manera ilimitada. Sé cálido en tus sentimientos de amor y profundo en tu servicio; que tu adoración esté basada en principios y nunca en intereses. “Lo que se necesita para llenar la iglesia de predicadores auténticos, de personas verdaderamente generosas y de siervos consagrados, no es más inteligencia, o más capacitación, o más oportunidades, sino por sobretodo, más corazón. Cuando hay poco amor en la comunidad cristiana se parece a un río en tiempos de sequía, que no sólo se mantiene dentro de sus márgenes, sino que ni siquiera ocupa todo su canal, dejando grandes montículos de greda y arena a ambos lados de la corriente. Sin embargo, cuando el amor de Dios es derramado en los corazones de sus miembros, la iglesia es como este mismo río pero en tiempos de lluvia. El riachuelo comienza a elevarse, todo los montículos de greda desaparecen gradualmente y finalmente, el caudal en crecida no sólo llena su canal, sino que rebalsa sus márgenes, y se extiende sobre los campos”.⁷

Autoestima y humildad

Un líder debe poseer un claro concepto de sí mismo y de su ministerio. Agrandar el ego es tan malo como tener una visión pequeña de uno mismo. El líder exitoso a la manera de Dios posee un equilibrado concepto de su vida y ministerio. No es un saltamontes, es decir, no tiene el complejo de langosta, pero tampoco se cree un super-hombre.

Los líderes están bajo presión de manera continua. Se les pide mucho más de lo que simplemente pueden dar y hacer. Las personas a las que ministran suelen proyectar sus propias expectativas sobre los líderes, ya sea “endiosándolos” y haciéndolos más grandes de lo que son, o despreciándolos y empujándolos todo cuanto pueden. “Hay quienes piensan que por tener que ver con cosas santas, nosotros somos santos. Hay quienes piensan que porque hablamos de Dios, nosotros estamos más cerca de Dios. Finalmente, hay quienes piensan que porque somos predicadores del evangelio del reino, nosotros no tenemos problemas. Lo peor de todo es que cuando la gente nos quiere subir a un pedestal, nosotros les damos una mano para que lo hagan. Nos encanta intoxicarnos con la popularidad y el reconocimiento”, Pablo Deiros.

Beneficios de la humildad

1. Riqueza. *“Como me pediste sabiduría para saber lo que es bueno, en lugar de pedirme una vida larga, riquezas, o la muerte de tus enemigos, voy a darte sabiduría e inteligencia. Serás más sabio que todos los que han vivido antes o vivan después de ti. Pero además te daré riquezas y mucha fama, aunque no hayas pedido eso. Mientras vivas, no habrá otro rey tan rico ni tan famoso como tú”, 1º Reyes 3:11-13 (TLA).*

“Humíllate y obedece a Dios, y recibirás riquezas, la honra y la vida”, Proverbios 22:4 (TLA). ¿Lo ves? ¡Para ser rico hay que ser humilde!

2. Prosperidad. *“Si ustedes me desobedecen, no les enviaré lluvia, y les enviaré saltamontes para que devoren sus cosechas, o les enviaré una enfermedad. Pero si mi pueblo se humilla, y ora y me busca, y si al mismo tiempo abandona su mala conducta, yo escucharé en el cielo su oración, perdonaré sus pecados y los haré prosperar”, 2º Crónicas 7:14-15 (TLA).*

3. Reconocimiento. “*Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”, Santiago 4:6.*

4. Presencia divina. “*Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados”, Isaías 57:15.*

5. Favor de Dios. “*Dios se burla de los burlones, pero brinda su ayuda a los humildes”, Proverbios 3:34 (TLA).*

PARA REFLEXIONAR

- La humildad consiste en callar nuestras virtudes y permitirles a los demás descubrirlas. Nadie está más vacío que aquel que está lleno de sí mismo.

- “Yo pensaba que los regalos de Dios estaban uno sobre otro y cuanto más creciera más fácil podría alcanzarlos. Ahora, entiendo que los regalos de Dios están en estantes uno debajo del otro y cuanto más bajo me inclino, más consigo”, F. B. Meyer.

- “Si me preguntaras qué es la primera cosa en la religión, yo contestaría que la primera, la segunda y la tercera cosa más im-portante es la humildad”, San Agustín.

- “La mejor defensa que cualquiera puede tener contra las artimañas del diablo es un corazón humilde. Nada aparta a una persona tanto del alcance de Satanás como la humildad. **Además, es difícil caerse cuando uno ya está postrado ante Dios**”, Jonathan Edgard.

PARA PRACTICAR

Cuando era pequeño mi padre solía llevarme a caminar al campo. Un día me preguntó: “Además del canto de los pájaros, ¿escuchas algo más?”. Agudicé mis oídos y algunos segundos después le respondí: “Estoy escuchando el ruido de una carreta”. “Eso es”, dijo mi papá. “Es una carreta vacía”. Con cierto asombro

le pregunté: “¿Cómo sabes que es una carreta vacía, si aún no la vemos?”. Entonces, con mucha sabiduría, me dijo: “Es muy fácil saber cuándo una carreta está vacía, por causa del ruido. Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace”.

Cuando veo a una persona hablando demasiado, interrumpiendo la conversación de todos, siendo inoportuna o violenta, presumiendo de lo que tiene, mostrándose prepotente y considerando de menos a la gente, tengo la impresión de oír la voz de mi padre diciendo: “Cuanto más vacía la carreta, mayor es el ruido que hace”.

- **No te alabes a ti mismo.** “Causa mucho mejor efecto que los demás descubran tus cualidades sin tu ayuda”, Judith Martin.

- **Nunca tomes el crédito que merece otra persona.** “Puedes adornarte con las plumas de otro, pero no puedes volar con ellas”, Lucian Blaga.

- **Reconoce lo que puedes y lo que no puedes hacer, en eso consiste la verdadera humildad.**

Sacrificio

El privilegio del líder

Responde las siguientes preguntas:

¿Alguna vez viste o escuchaste que Dios viniera a la casa de alguien a satisfacerle su pedido?

¿Has visto a un ángel construir el nido a un ave?

Cuando la Biblia asegura que Dios ya nos bendijo (Efesios 1:3), ¿significa que tenemos que adoptar una actitud pasiva en la vida y esperar solamente a que Dios nos traiga a casa lo que necesitamos?

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”, Efesios 1:3.

Nota la expresión “*nos bendijo*”. No dice que Dios nos bendecirá, sino que ya nos ha bendecido. Todo lo que tú y yo necesitamos ha sido provisto por Dios. ¿Dónde están esas bendiciones? “*En los lugares celestiales*”.

Esto entraña la realidad de salir a buscarlas; igual que el “maná”. Aun cuando caía del cielo, los israelitas tenían que salir a buscarlo si querían comer de él.

“Algunos cristianos conducen sus vidas por aguas tan poco profundas, en vez de navegar en alta mar, que la quilla va rozando el fondo durante todo el camino al cielo. ¡Qué pesadilla!”, Charles Spurgeon.

El liderazgo no es para quienes se acomodan a una actitud pasiva o se apoltronan en la inactividad. “Dios siempre se revela ‘en el camino’ y nunca ‘en el balcón’. Hay muchos líderes con una manía ‘balconista’, que es la de los observadores de la obra de Dios, de los que la critican, la analizan, la miden, la estudian, pero no participan de ella. Es la actitud de querer recibir en lugar de dar, o sea, la actitud del hijo pródigo en su rebeldía, Lucas 15:12. En el plano espiritual, es la actitud

del neófito, del párvulo espiritual o del creyente inmaduro. Dios no utiliza en su obra a cadáveres, sino a líderes e iglesias que quieren ser utilizados y hacen algo para que ello ocurra: buscan a Dios. Dios se asocia a cristianos que no esperan recibir algo, sino que comienzan a vivir a alguien: a Jesús. El señorío de Cristo no es algo que se recibe, sino una experiencia con Cristo que se vive”, Pablo Deiros.

El líder exitoso a la manera de Dios permanece en el frente. No mira la escena de lejos; es protagonista. Está siempre involucrado y cerca de la acción misma. Anda con tal ímpetu en la vida que levanta una nube de polvo a su alrededor. Nunca queda inactivo.

Pedro era un líder de este tipo. Si bien lo criticamos por hundirse en el agua, lo elogiamos por haber salido del barco. Estuvo dispuesto a abandonar su zona de comodidad. Fue el único que se arriesgó y enfrentó la locura de caminar sobre las aguas. Fracasó en parte; pero, al menos, lo intentó. El resto de los discípulos permanecieron muertos de miedo, aferrados al barco de la seguridad.

Los grandes líderes siempre corren riesgos. James Kouzes y Barry Posner, en su libro *El desafío del liderazgo*, dicen: “Los líderes se lanzan a la aventura. Los que dirigen a otros hacia la grandeza buscan y aceptan el desafío. Los líderes son pioneros, personas que están deseosas de salir hacia lo desconocido. Están dispuestos a correr riesgos, a innovar y a experimentar para encontrar maneras nuevas y mejores de hacer las cosas”.⁸

Sacrificio por la misión

Joel Comiskey, en su libro *La explosión de la iglesia celular*, relata el motivo por el cual la empresa “Coca Cola” se volvió mundialmente conocida. “¿Sabías que hace mucho tiempo sólo se podía conseguir Coca Cola en una farmacia? Así es. No porque fuera una droga, sino porque había una máquina especial que la distribuía. Un día, alguien probó esta bebida y le gustó tanto que tuvo una idea acerca de cómo distribuirla. Así que empezó a averiguar quién era el dueño de la patente y, cuando lo encontró, le dijo:

- Tengo una idea excelente para usted.

Y el dueño contestó:

- De acuerdo, dígame su idea.

De inmediato, el hombre explicó:

- Esta idea revolucionará su refresco y quiero que me pague por ella.

- ¿Cuánto? - preguntó el dueño.

- Quiero 250.000 dólares - respondió el hombre.

El dueño reaccionó de la siguiente manera:

- ¿Por qué no me dice la idea, y si pienso que es bastante buena, le daré el dinero?

- No, usted debe darme primero el dinero, y luego yo le diré la idea.

Así que el dueño de Coca Cola entregó los 250.000 dólares y el hombre dijo:

- Aquí está mi idea: usted debe embotellar la Coca Cola.

El dueño supo inmediatamente que era una brillante recomendación y la aplicó.

De hecho, como sabrás, el dueño fue más allá de la idea original. Se propuso la meta de poner una botella de Coca Cola en las manos de todos los

norteamericanos. Y, por supuesto, esa visión se extendió al mundo entero.

Ahora bien, la visión de vender Coca Cola gira alrededor de una botella con

agua azucarada. La meta es monetaria. Punto. Sin embargo, nosotros en la

iglesia tenemos una meta mucho más alta. Es un objetivo eterno. Debe requerir

toda nuestra energía. Es la meta de llevar las buenas noticias del evangelio de

Jesucristo a toda persona en la tierra. Es la visión para establecer una iglesia que

crece y se multiplica, que tendrá un impacto poderoso en cada país del mundo.

Esa es una gran visión y demanda compromiso y mucho esfuerzo”.⁹

Si quieres ser un líder exitoso a la manera de Dios, debes ser radical en tu creencia y en tu servicio. No hay tiempo para perder, nada que esperar.

“Somos de ayer, sin embargo hemos llenado el imperio, las ciudades, los castillos y las asambleas; los tribunales, los palacios y los foros. Tan grande es nuestro número, que pudiéramos contender con ustedes en plena batalla y si nos retiráramos, tu imperio quedaría tan silencioso como un cementerio”, carta escrita por Tertuliano al emperador romano en el año 240 DC.

Los cristianos de los primeros trescientos años invadieron el mundo conocido, sin radio, televisión, satélites, Internet, teléfonos, avión y sin la tecnología que nosotros disfrutamos hoy. ¿Y cómo lo hicieron? Estaban comprometidos con Dios y su reino.

Investigaciones recientes dicen que el 98% de los creyentes no predicán a Cristo.

Otra escandalosa investigación dice que el 99,5% de las actividades que realizan

las congregaciones no tienen propósito de multiplicación. ¡Eso es muy triste!

“Hay un bajísimo compromiso con la visión-misión que Dios nos ha entregado. Si una persona en su primer año de compromiso logra superar la barrera de los doce hijos espirituales, tendríamos el principio de un crecimiento explosivo mundial. Si esta misma persona en el segundo año logra desarrollar con sus hijos 72 personas, estamos listos para presenciar algo grande. Bajo este código fue que Jesucristo garantizó la multiplicación. Así fue como los discípulos hicieron temblar los dominios del mundo y pusieron de rodilla todos los imperios conocidos”.¹⁰

El líder exitoso tiene un compromiso con Dios a fin de procurar que los nuevos convertidos se desarrollen en el propósito eterno y crezcan espiritualmente. Desgraciadamente, hay muchos creyentes consumistas, abismalmente irresponsables, que atormentan el ministerio de sus líderes porque nunca han dejado de ser “bebés llorones” que piensan egoístamente en ellos mismos todo el tiempo. Esas personas vegetan y succionan la energía, el tiempo y hasta la pasión de sus líderes. Si una persona no es puesta en el proceso de formación y no desarrolla la misión que Dios le ha dado, se convierte en alguien absorbente, consumista de religión y problemática.

Procura por todos los medios que los nuevos creyentes comprendan el llamado que tienen y sean productores de resultados, es decir, cristianos productivos. Evita por todos los medios tener “creyentes cabezones” que saben mucho, pero producen poco. Te conviene formar a los mejores y éstos únicamente se forman en la operatividad y la productividad. Siembra en los nuevos la pasión por el propósito eterno. Haz que se vuelvan cristianos con frutos. Capacita un liderazgo excelente. Sé radical y extremista con esto.

El sacrificio mediante el servicio

La verdadera autoridad de un líder no se ejerce mediante el poder, sino mediante el amor y el servicio. Utiliza el ejemplo para persuadir. Demanda de otros lo mismo que él hace. Un líder exitoso a la manera de Dios nunca usará a las personas para engrandecerse a sí mismo; en cambio, las guiará para que puedan engrandecer el reino.

“Dios nos hizo para amar a las personas y usar las cosas. ¿Por qué tan

frecuentemente amamos las cosas y usamos a las personas? Dios anhela levantar líderes llenos de Cristo que usen su poder para crear lo correcto, más que para reclamar que su poder es lo correcto”, Calvin Miller.

El ministerio significa servicio. El peligro es que la atención a otros puede atraer atención a uno mismo y llegar a competir con la atención a Cristo. ¿A quién le sirves? De la respuesta depende la eficacia en tu liderazgo ministerial. “Tú eres llamado por Dios, no por la institución. Tú sirves a Dios, no a la gente. Si dices que vas a servirle a la gente, te conviertes en una persona complaciente. Ese camino conduce al agotamiento y la frustración cuando ves que no puedes cumplir con las necesidades de todos. Terminas persiguiendo un objetivo inalcanzable establecido para ti por personas quebrantadas y lastimadas que esperan que cumplas con cada demanda. Si caes víctima de la trampa, te vuelves co-dependiente de las personas que no saben ser independientes, y te pierdes el ministerio eficaz de cumplir con sus necesidades a través de la confianza tranquila del servicio a Dios”.¹¹

Un eterno aprendiz

Los líderes comprometidos con Dios están siempre aprendiendo. Si creces como persona, crecerá tu liderazgo y, si aumentas tu nivel de liderazgo, aumentará el nivel de personas que te seguirán. En otras palabras, creces o mueres como líder.

Alguien dijo una vez: “Una persona no es anciana hasta que sus memorias se vuelven más importantes que sus sueños”. Los líderes exitosos siempre están tomando nota, observando personas, iglesias y estrategias a fin de sacar lo mejor. Tom Peters, en su libro *Prosperando en el Caos*, dice: “Los mejores líderes son los que mejor toman sus apuntes, los que mejor preguntan, y los mejores aprendices. Son ladrones desvergonzados”.¹²

El líder exitoso a la manera de Dios prioriza el ser, antes que el saber y el hacer. Su lema es: “llegaré al máximo de mi potencial y haré todo con excelencia”. Pasa de ser un “sabelotodo” a un “aprendelotodo”.

El líder exitoso sabe que no puede dirigir a otros sin antes haber demostrado que puede dirigir su propia vida. Nadie puede guiar a otros a conquistar sus miedos

si él mismo no ha conquistado los suyos. No puede pretender que la gente alcance alturas espirituales que él mismo no alcanzó.

Si quieres excelencia en tus seguidores, deberás ser tú mismo un líder excelente. Así es el liderazgo. No pretendas que la gente a la que diriges llegue más lejos del lugar donde tú has llegado. Si eso ocurre, la gente dejará tu liderazgo para ir detrás de otro mejor.

Devoto estudiante de la Biblia

El líder comprometido estudia la Biblia. Los líderes realmente efectivos crecen constantemente en la Palabra de Dios. Spurgeon dijo de John Bunyan: “Pínchale en cualquier parte y descubrirás que su sangre es bíblica, pues la mera esencia de la Biblia fluye de él. No puede hablar sin citar un texto, porque su alma está llena de la Palabra de Dios”.¹³

El líder que estudia, escudriña y reflexiona en las Escrituras será un instrumento valioso en las manos de su Señor. “Dios no sólo quiere hablar a través de nosotros, él también quiere hablarnos a nosotros. Íntimamente. Cuando no permitimos que Dios nos hable, no pasará mucho tiempo antes que él deje de hablar a través de nosotros. **La pasión espiritual que sobrepasa al conocimiento bíblico es definitivamente una debilidad.** Y lo mismo ocurre en la situación opuesta. Por favor, ¡ten cuidado! Una cabeza llena de conocimiento bíblico sin un corazón apasionadamente enamorado de Cristo es algo sumamente peligroso; es una fortaleza que tarde o temprano se manifestará. La cabeza podrá estar llena, pero el corazón y el alma aún no estarán satisfechos. Satanás sabe que anhelamos profundamente tener pasión y, si no nos entregamos a la pasión santa, seremos tentados por las imitaciones. **Totalmente apasionados y bíblicamente capacitados.** ¡Oh Dios, concédenos ambas cosas!”¹⁴

PARA REFLEXIONAR

- “No es el crítico el que cuenta, ni la persona que dice cómo el hombre fuerte cae, o el que hace proezas que pudo haberlo hecho mejor. El crédito le pertenece al hombre que está en la arena, cuya cara está llena de polvo, sudor y sangre, el que valientemente se esfuerza, el que se invierte a sí mismo en una causa que

vale la pena”, Theodore Roosevelt.

- “Nuestro Dios omnisciente observa todo acto de servicio motivado por amor, cada ocasión en la que se da algo para edificar su reino, cada sacrificio hecho en su nombre, y él promete solemnemente recompensarnos, Hebreos 6:10”, Lee Strobel.

- “Cuando tratas de conseguir algo a cambio de nada, pierdes la oportunidad de encontrar gratificación, porque el esfuerzo es la clave de la satisfacción. Los beneficios que se logran sin trabajo producen cortocircuitos emocionales porque, generalmente, se aprecia más algo que ha costado obtener. Las limosnas satisfacen el deseo por obtener posesiones materiales, pero le niegan el orgullo de haberlas ganado con esfuerzo”, Myles Munroe.

PARA PRACTICAR

Un grupo de empresarios viajó a una convención de ventas. Todos le habían prometido a sus esposas que llegarían a tiempo para cenar el viernes por la noche. Sin embargo, la convención terminó tarde, y llegaron retrasados al aeropuerto. Entraron todos con sus boletos y pasaportes en sus manos corriendo por los pasillos. De repente, y sin quererlo, uno de ellos tropezó con una mesa que tenía una canasta de manzanas. Las frutas se desparramaron por todas partes. Los empresarios corrieron sin detenerse ni pedir disculpas por lo que habían hecho. Todos menos uno. Éste se detuvo, respiró hondo, y experimentó un sentimiento de compasión por la dueña del puesto. Les dijo a sus amigos que siguieran sin él y le pidió a uno de ellos que llamara a su esposa y le explicara que llegaría en un vuelo más tarde. Su sorpresa fue enorme, al darse cuenta de que la dueña del puesto era una niña ciega. La encontró llorando, con enormes lágrimas corriendo por sus mejillas. Tanteaba el piso, tratando, en vano, de recoger las manzanas, mientras la multitud pasaba, vertiginosa, sin detenerse y sin importarle su desdicha.

El hombre se arrodilló con ella, juntó las manzanas, las puso en la canasta y le ayudó a montar el puesto nuevamente. Mientras lo hacía, se dio cuenta de que muchas se habían golpeado y estaban magulladas. Las tomó y las puso en otra canasta. Cuando terminó, sacó su billetera y dijo a la niña: “Toma estos cien pesos por el daño que te ocasionamos. ¿Estás bien?”. Ella, llorando, asintió con la cabeza. Entonces, él continuó y con voz entrecortada dijo: “Espero no haber arruinado tu día”. Mientras el hombre se alejaba, la niña gritó: “Señor...”. Él

se detuvo y volteó para mirar a la chica. Ella continuó: “¿Es usted Jesús?”. Él miró atentamente y luego pensó por varios segundos antes de dirigirse a tomar su vuelo.

Nuestro destino es parecernos tanto a Jesús que la gente no pueda distinguir la diferencia.

Sal a la vida y vive como Jesús vivió.

Evangelización

La misión del líder

- ¿Cuál es el deseo de Dios para todos los hombres? (1ª Timoteo 2:4).
- ¿Qué fue lo primero que hizo Jesús después de su resurrección? (Lucas 24:47).
Recordar a sus discípulos que debían.
- ¿Qué fue lo último que hizo Jesús antes de ascender al cielo? (Hechos 1:8).
Recordar a sus discípulos que debían.
- ¿Qué les ordenó Jesús hacer a sus discípulos? (Mateo 28:18-20).
- ¿Quién capacita a los creyentes para predicar de Cristo? (Hechos 1:8).

Nota. Uno de los propósitos que tuvo Jesús al fundar la iglesia es proclamar el evangelio. La iglesia es la boca por la que Jesús habla, los pies que llevan su mensaje y las manos que hacen su trabajo.

- ¿A quién debemos predicar? (Hechos 26:22).
- ¿Qué debemos hacer para que nuestros amigos y vecinos se salven? (1ª Timoteo 2:1).

El líder exitoso a la manera de Dios está interesado en la salvación de las personas.

La falta de compromiso con la misión de Dios de evangelizar el mundo es la principal causa por la que nuestro Señor Jesucristo demora su venida. “Un promedio de veinte templos por mes se cierran en Europa y, otro tanto en los EEUU., a causa de la falta de interés en la obra de Dios. Hay millones de líderes asignados para ganar millones de almas pero están distraídos haciendo cualquier otra cosa distinta a la tarea divina”.¹⁵

Uno de los más grandes desafíos que tenemos es reenfocar a los creyentes de las distracciones temporales, que lo único que hacen es retrasar al pueblo de Dios en lo realmente importante. Reinhard Bonnke dijo: “En algunas iglesias los proyectos sólo sobreviven si se los pone en terapia intensiva. Esto sucede cuando tienen poco que ver con los planes de Dios. Desconectemos los aparatos que le dan vida artificial. Si estos proyectos tienen vida verdadera, no necesitarán de equipos de resucitación cardiopulmonar. Dejemos morir lo que Dios quiere que muera. ¿Por qué mantener la maquinaria de una iglesia improductiva y esperar que Dios pague las cuentas? Él no lo hará. El verdadero trabajo de la iglesia es ganar almas para Cristo”.¹⁶

El interés de Dios

Una vieja leyenda cuenta que, cuando el Señor Jesús llegó al cielo, los ángeles le dieron la bienvenida. Lo adoraron por su obra redentora. El arcángel Gabriel, preocupado, se acercó y le preguntó: “Señor, ¿qué planes tienes para lograr que todos en la tierra conozcan tu nombre y sean salvos?”. Jesús le contestó: “Reuní a un grupo de hombres, entre ellos Pedro, Juan, Andrés, Mateo... Durante tres años los capacité, pidiéndoles que fueran en mi nombre por todo el mundo anunciando la buenas nuevas”. Con cierta duda, Gabriel insistió: “Señor, si estos hombres fallan, ¿tienes algún otro plan?”. Jesús mirándolo respondió: “No, no tengo otro plan; sólo tengo a Pedro, Juan, Andrés, Mateo...”.

“Este mensaje ha sido anunciado por todo el Imperio Romano, y yo colaboro anunciándolo”, Colosenses 1:23 (TLA).

Al joven pastor Timoteo se le dijo: *“Anuncia siempre la buena noticia”, 2ª Timoteo 4:5 (TLA).* La Nueva Versión Internacional lo expresa de esta manera: *“Dedícate a la evangelización”.*

“Dios ha determinado para este tiempo desatar la invasión más agresiva que jamás hayamos visto. Una invasión de fe, milagros, liberación, gloria y poder de la cual ninguna nación, pueblo, casa, familia o persona podrá escapar. Esta generación no sólo estará dispuesta a dar su vida por dicha causa, sino que también estará dispuesta a vivir por el propósito eterno de redimir y salvar a millones de personas. Estamos hablando de una incondicionalidad y radicalidad total que no nos permitirá negociar los designios y el propósito del Señor; no

cambiaremos nuestra verdadera visiónmisión por nada. Estamos hablando de un ejército con un espíritu agresivo en el trabajo de ganar y consolidar las almas. Este pueblo radical no permitirá que las almas que Dios ponga en las manos de la iglesia se pierdan”, Marcelino Sojo.

Una persona que no tenga pasión por las almas no puede ser líder. El sueño de Dios y la misión de la iglesia es la evangeliza-ción. Un líder debe estar alineado con el corazón de Dios; de lo contrario, no será de utilidad.

Andrés fue un discípulo apasionado por Cristo. Su deseo de llevar a otros a Jesús lo consumía; por eso, las veces que se hace referencia a él en las Escrituras, se lo ve acercando personas a Jesús. ¡Bendita tarea! Andrés jamás ocupó un lugar de notoriedad, permaneció oculto, creció a la sombra de su hermano Pedro y estuvo dispuesto a asumir un papel silencioso. Nunca se resintió por el hecho de que su hermano haya tenido gran protagonismo entre los discípulos y, luego, en la iglesia primitiva. Él sabía que había sido llamado para estar en el segundo plano, lejos del foco de atención, y desde allí servía.

Aspira a lograr lo que Dios te ha dado. No codicies lugares de privilegio que no te han sido reservados. Aléjate del aplauso de la gente y humildemente sirve a Dios cumpliendo con la misión que te ha sido asignada.

Andrés conectaba a la gente con Cristo. *“Había ciertos griegos (...) Se acercaron a Felipe (...) y le rogaron diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe fue y se lo dijo a Andrés; entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús”*, Juan 12:20-22. “Era obvio que Andrés se sentía bien trayendo personas a Cristo, porque lo hacía con mucha frecuencia. Trajo a Pedro a Cristo (Juan 1), lo cual lo hizo el primer misionero a los suyos. Después trae a algunos griegos a Cristo, haciéndolo el primer misionero a extranjeros. Los aspectos más efectivos e importantes de la evangelización por lo general tienen lugar en un plano personal, individual. La mayoría de la gente no viene a Cristo como una respuesta inmediata a un sermón que han oído en medio de una muchedumbre de gente. Vienen a Cristo debido a la influencia de un individuo. No hay duda de que la forma más efectiva de traer a la gente a Cristo es uno a la vez”, John MacArthur.

Junior Zapata, en su libro *Agorafobia*, dice: “El miedo al mundo ha paralizado a la iglesia. El temor a estar en donde Jesús quiere que estemos nos ha hecho dejar de ser la misión que tenemos que ser. Hemos guardado el evangelio en una

bóveda cerrada en la que nada entra y nada sale. Lo hemos encadenado a la historia y la tradición. El evangelio está congelado en la sala criogénica de nuestras iglesias. Hemos almacenado en hermosas y elegantes bodegas la medicina que cura todos los males y la hemos reservado sólo para aquellos que van a nuestras reuniones, ven nuestro canal de televisión y escuchan nuestra emisora de radio. ¡Qué triste! El mundo que nos necesita es el mundo del que nos queremos aislar”.

Predicar a Cristo en todo tiempo

Un líder exitoso a la manera de Dios no se cansa de sembrar, sabiendo que siempre habrá cosecha. “*Cuando lleguen ustedes a un pueblo o aldea, busquen alguna persona de confianza y quédense en su casa hasta que se vayan de allí*”, Mateo 10:11 (DHH). Si bien es cierto que los mensajeros del Maestro sería mal recibidos por algunos, también es cierto que serían bien recibidos por otros. Jesús dejó en claro que siempre habrá personas que aceptarán no sólo el mensaje sino también a los mensajeros del reino. Por lo tanto, ¡ánimo!

La evangelización es comunicar a Jesucristo a través de palabras y de acciones, es decir, a través de lo que se cuenta y de lo que se muestra. El evangelio es un mensaje de esperanza acerca de un Dios que hace por nosotros lo que ninguno de nosotros podría haber hecho por sí mismo. Es la buena noticia de que en Jesús podemos restaurar una relación que hemos roto con Dios, a causa del pecado.

El líder exitoso a la manera de Dios predica a un Cristo crucificado, resucitado y exaltado, que puede salvarnos de la eterna perdición por medio de la fe. ¿Hay un fuego que consume tu interior por las almas sin salvación? ¿Estás entusiasmado por hablar, predicar, enseñar u orar por los perdidos?

El líder exitoso debe darle a la gente la oportunidad de aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador. “En muchas ocasiones Jesús les dio a sus oyentes una clara oportunidad de tomar una decisión entre rendirse o rebelarse, entre la luz o las tinieblas, la esperanza o la desesperación. Lo mismo deberíamos hacer nosotros. Apocalipsis 22 enfatiza la palabra *ven*. Jesús dice *ven*. El Espíritu dice *ven*. La Iglesia dice *ven*. Cuando presentamos el mensaje del evangelio nosotros también debemos decir *ven*. *Ven* al agua viva que es Jesucristo. ¡*Ven* hoy! Hoy es tu día de salvación”, Timothy Robnett. George Barna, en su libro *Evangelismo de*

trabajo, dice: “Hay que llamar a los cristianos para que entren al partido y compartan las buenas noticias, ¡ahora! Qué irónico que durante este período de creciente necesidad de proclamación del evangelio y de los poderes sanadores de la iglesia, los rangos de los mensajeros se han disipado a proporciones anémicas”.¹⁷

Hay líderes que esperan un llamado especial para evangelizar o hacer misiones. Dios ya nos ha hecho ese llamado hace dos mil años atrás, cuando dijo: “*Vayan y hagan discípulos de todas las naciones (...)*”, Mateo 28:19 (NVI). El motivo por el cual muchos líderes no reciben nueva dirección de Dios para sus vidas y ministerios es porque todavía no han hecho lo que Dios les pidió que hicieran.

PARA REFLEXIONAR

- “Debemos predicar el evangelio con el poder del Espíritu; entonces las señales y los milagros se verán, y Jesús pasará de la Biblia a la vida moderna. No encierres a Cristo en una iglesia. La iglesia no debería ser su tumba, aunque a menudo parezca como si lo fuera. Uno pensaría que algunas congregaciones están reunidas alrededor de su ataúd”, Reinhard Bonnke.

- “Si los pecadores han de ser condenados, que sea sobre nuestros cadáveres. Si van a perecer, que mueran en nuestros brazos. Que ninguno marche hacia el infierno sin que haya sido objeto de nuestras oraciones y advertencias”, Carlos Spurgeon.

- “La iglesia es una institución que existe para beneficio de aquellos que no pertenecen a ella”, William Tydale.

- “La iglesia existe para hacer misiones y la iglesia que solamente mira hacia adentro no es verdaderamente iglesia”, Samuel Escobar.

- “Si una comisión por un rey terrenal es considerada un gran honor, ¿cómo es que consideramos la comisión de nuestro gran Rey Celestial un sacrificio?”, David Livingstone.

- “Una persona no tiene el derecho de escuchar dos veces el evangelio mientras existan personas que aún no lo han escuchado ni una sola vez”, Oswald J. Smith.

- “Un hombre que está en un barco a punto de hundirse, necesita algo más que un tranquilizante. No lo calmes. Se está hundiendo. Cuando Jesús se acerca a alguien en un naufragio, no le arroja una pastilla de valium y le dice: ‘Muere en paz’. Jesús extiende su mano perforada por los clavos, lo toma, lo alza y le dice: ‘Yo vivo y tu también vivirás’ ”, Reinhard Bonnke.

PARA PRACTICAR

Un hombre había participado de una serie de conferencias y deseaba relajarse mientras volaba de regreso a su hogar. Le asignaron un asiento junto a una niña que padecía síndrome de Down. A minutos de haber despegado el avión, la niña preguntó: “Señor, ¿usted se cepilla los dientes?”. “Sí”, contestó él. “¡Qué bueno!, la gente que no se cepilla pierde los dientes”, dijo inocentemente la niña. Un rato después volvió a preguntar: “Señor, ¿usted fuma?”. “No”, contestó él. “¡Qué bueno!, la gente que fuma se muere”. Después de un largo silencio, ella volvió a insistir: “Señor, ¿ama usted a Jesús?”. “Sí”, respondió él. “¡Que bueno!, la gente que ama a Jesús va al cielo”.

Aunque profundamente conmovido, el hombre se echó para atrás esperando que no hubiera más preguntas. Justo entonces la niña dijo: “Señor, pregúntele a la mujer que está a su lado si se cepilla los dientes”. Ya puedes imaginarte lo que sucedió después. Cuando llegó a la pregunta sobre Jesús, la mujer se puso pensativa y dijo: “Me temo que no entiendo”. Durante la hora siguiente, los dos hablaron sobre asuntos eternos.

A veces las oportunidades para compartir el amor de Dios podrían venir inusualmente, como fue el caso registrado en el libro de los Hechos, capítulo 8, cuando Felipe llevó a un extraño a Cristo. Si estamos dispuestos, Dios bendecirá nuestro más débil intento de decir a los demás que Jesús los ama tanto que murió por ellos.

Haz una lista de cinco personas a quienes les vas a hablar de Cristo. Ora a Dios antes de hacerlo y luego agenda un tiempo para encontrarte con cada una de ellas.

Autoridad espiritual

La conexión del líder

Contesta las siguientes preguntas:

- ¿Quién ha establecido las autoridades? (Romanos 13:1-7).
- ¿Quién es la autoridad suprema? (Romanos 13:1).
- ¿Quién fue el primero en rebelarse contra la autoridad de Dios? (Ezequiel 28:13-17).
- ¿Quiénes se rebelaron contra la autoridad de Moisés? (Levítico 12:1-2).
- ¿Cuál fue la consecuencia? (Levítico 12:8-15).

Nota. Pecar contra la autoridad delegada es pecar contra Dios. La autoridad espiritual no es algo que uno logra por sus propios esfuerzos. Es dada por Dios a quien él escoge.

El versículo 8 del último pasaje leído nos enseña que hablar mal de la autoridad delegada de Dios es hablar mal de Dios mismo. El versículo 10 nos muestra que, cada vez que hay rebelión y murmuración, se pierde la presencia de Dios.

- ¿Quiénes más se rebelaron contra la autoridad de Moisés? (Números 16:1-2).
- ¿Cuál fue la consecuencia para aquellos que se rebelaron? (Números 16:31-35).

Nota. Hay dos ejemplos de rebelión en Números 16. Desde el versículo 1 hasta el 40, se registra la rebelión de los dirigentes; del versículo 41 al 50, la rebelión de toda la congregación. **El espíritu de rebelión es muy contagioso.**

- ¿A qué otras autoridades debemos obedecer? (1ª Pedro 2:13-15).

Nota. Todas las autoridades son instituidas por Dios.

1. En el mundo: Romanos 13:1 y 1ª Pedro 2:13-14.
2. En la familia: Efesios 5:22-24; 6:1-3; Colosenses 3:18, 20, 22.
3. En la Iglesia: 1ª Tesalonicenses 5:12-13; 1ª Timoteo 5:17 y 1ª Corintios 16:15-16. Dios pone en la Iglesia autoridades tales como “los ancianos que gobiernen bien” y “los que trabajan en predicar y enseñar”. Ellos son las personas a quienes todos debemos obedecer.

El líder bajo autoridad

El líder debe ser leal a su autoridad espiritual. Es líder, pero también un seguidor. Quien no ha estado bajo autoridad no puede estar en autoridad.

Jorge Pradas expresó: “La autoridad del líder depende del espíritu de sumisión que él tenga hacia aquellos que Dios ha puesto en una jerarquía superior”.

En la tercera Conferencia Latinoamericana de Evangelización se dijo lo siguiente: “El ejercicio del liderazgo en la vida de las iglesias locales deberá estar marcado por el modelo del siervo sufriente y mostrar un contraste con el caudillismo y otras deformaciones causadas por el abuso del poder”.¹⁸

Se presume que el líder está siempre a cargo y que la gente debe respetarlo y seguirlo. Si bien eso es cierto, también lo es el hecho de que el líder debe ser ejemplo de sumisión.

El líder exitoso a la manera de Dios espera sumisión porque él mismo es una persona sujeta a Dios y a sus autoridades. La sujeción es una actitud esencial en la vida de un líder. Jesús fue ejemplo en esto también. Él se sometió a las autoridades humanas como lo estaba a Dios mismo. Mateo 17:24-27 registra un incidente en que Jesús pagó los impuestos, mostrando sujeción a las autoridades civiles. Él tenía autoridad absoluta sobre todo el universo, por lo que no estaba obligado a hacerlo; sin embargo, lo hizo para no generar ningún mal entendido. Si Jesús, siendo Dios, se sometió a las autoridades delegadas, ¿quiénes somos nosotros para pretender no hacerlo? *“Sométanse por causa del Señor a toda autoridad humana, ya sea al rey como suprema autoridad, o a los gobernadores que él envía (...). Porque ésta es la voluntad de Dios (...). Den a todos el debido respeto: amen a los hermanos, teman a Dios, respeten al rey (...)”*, 1ª Pedro

2:13-17 (NVI).

Jesús dijo de un centurión: “*Les digo que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande*”, Lucas 7:9 (NVI). ¿Por qué era grande la fe de este hombre? La respuesta está asociada al versículo anterior: “*Porque también yo soy hombre bajo autoridad*”, versículo 8. Jesús relacionó fe con autoridad. Esto indica el principio del ejercicio de la autoridad: estar sujeto a una autoridad superior.

Hay otros pasajes que marcan el principio de autoridad, que ordenan la sujeción a terceros que no son Dios, sino seres humanos con un ministerio otorgado por el Señor: “*Ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad (...)*”, 1ª Pedro 5:5 (DHH).

“*Obedezcan a sus líderes, porque ellos cuidan de ustedes sin descanso, y saben que son responsables ante Dios de lo que a ustedes les pase. Traten de no causar problemas, para que el trabajo que ellos hacen sea agradable y ustedes puedan servirles de ayuda*”, Hebreos 13:17 (TLA).

En resumen, no se puede ejercer autoridad sin estar sujeto a las autoridades delegadas por el Señor.

Sujeción a líderes cuestionados

La Biblia dice que toda autoridad proviene de Dios, pero no dice que toda autoridad es buena (Romanos 12:1-2). Faraón es un ejemplo. Él fue muy malo con el pueblo de Dios. Los golpeó, maltrató y humilló; sin embargo, su autoridad provenía de Dios: “*(...) yo te he puesto (...)*”, dice Dios en Éxodo 9:16.

Nabucodonosor, el rey de Babilonia, fue tan malvado como Faraón con el pueblo de Israel, pero Dios claramente dijo de él: “*(...) he aquí yo enviaré y tomaré a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo (...)*”, Jeremías 43:10.

Saúl fue un líder loco e incompetente; aun así, era la autoridad que Dios había colocado: “*Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí (...)*”, 1º Samuel 15:11. David, que ya había sido ungido por Samuel, siguió sometido al liderazgo de Saúl, honrándolo como su rey cuando éste quería matarlo: “*(...) Jehová me guarde de hacer tal cosa contra mi señor; el ungido de*

Jehová, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido de Jehová”, 1º Samuel 24:6-7.

Somos llamados a honrar a la autoridad aun cuando nos maltrate. David llamó “mi señor” y dos veces “ungido de Jehová” a aquel que hacía desgraciada su vida. David vio más allá de la crueldad de Saúl y vio la autoridad que había sobre él. Honró a su rey y fue honrado por Dios (Salmos 89:20-24, 35-37).

La Biblia registra la historia de Ana, una mujer estéril (1º Samuel 1). Cierta día fue al templo y derramó su corazón a Dios pidiéndole un hijo. El sacerdote Elí creyó que estaba borracha y la insultó: “(...) *¿hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino*”, versículo 14. ¿Cómo respondió Ana la ofensa de Elí? “(...) *no, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová. No tengas a tu sierva por una mujer impía (...)*”, versículos 15 y 16. ¿Lo ves? Ana honró a su líder tratándolo con respeto y consideración. Le dijo “señor mío” y, luego, se refiere a ella misma como su “sierva”.

John Bevere, en su libro *Honra y recompensa*, dice: “Lo que Ana deseaba y oró para recibirlo durante años, no fue manifestado hasta que ella honró al sacerdote que la menospreció, de quien Dios dijo que juzgaría su casa para siempre, 1º Samuel 3:13-14. Sin embargo, Ana recibe de Dios al honrar a este hombre. Tuvo muy poco que ver con lo que Elí hacía, pero mucho con el modo en que Ana recibió al hombre que estaba por encima de ella en autoridad. **Si honramos a quienes están por encima de nosotros, recibimos la recompensa que Dios da por medio de la posición que ellos ocupan.** En el caso de un líder duro, su autoridad es establecida por Dios, pero la conducta no es originada por él. El líder dará cuentas a Dios, pero mientras tanto, quienes están bajo su gobierno serán probados, como lo fue David y Ana. Si honran, ellos serán grandemente recompensados”.

El mismo autor sigue diciendo: “Ahora bien, es cierto que la Biblia nos enseña a someternos incondicionalmente a la autoridad, pero no nos enseña a obedecerla incondicionalmente. Hay una diferencia entre sumisión y obediencia. La sumisión trata con nuestra actitud, mientras que la obediencia se relaciona con nuestros actos. Sólo una vez la Biblia nos dice que no obedezcamos a la autoridad, y es cuando nos manda pecar, es decir, a que hagamos algo que sea contrario a la Palabra de Dios escrita. Veamos un ejemplo. Nabucodonosor ordenó que todas las personas se arrodillaran y adoraran una imagen de oro.

Sdrac, Mesac y Abed-nego se negaron pues violaba el segundo mandamiento que Dios ordenó a Moisés, Daniel 3:16-18. **Ellos obedecieron a Dios, pero no deshonraron al rey.** Se dirigieron a él como ‘oh rey’. No dijeron: ‘¡Rey tirano, nunca haremos lo que dices!’. Hablar con esa falta de respeto habría sido deshonrar a Dios, quien puso a ese hombre en el liderazgo. Debemos someternos a la autoridad (honrarlo) aun cuando debemos desobedecer su mandato. ¿Cuál fue la consecuencia de haber honrado al rey? *‘Entonces el rey engrandeció a Sdrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia’*, Daniel 3:30. ¡Ellos fueron ascendidos! Cuando alguien que está en autoridad te maltrata, si lo honras, serás recompensado. Es una ley espiritual: al honrar a quienes Dios pone por encima de nosotros, honramos a Dios; a su vez, Dios nos honrará. Cuando vemos más allá de las circunstancias y nos centramos en esta ley espiritual, nunca seremos decepcionados.

Cualquier maltrato, en especial por parte de quienes tienen autoridad sobre tu vida, sencillamente te está preparando para un ascenso o una recompensa si manejas el maltrato correctamente. Por tanto, esto es lo que debes preguntarte: ‘¿a cuántas recompensas o ascensos he renunciado porque no he caminado en el principio de la honra?’ ”.¹⁹

PARA REFLEXIONAR

- “Todo aquel que se rebela contra la autoridad sigue el principio de Satanás. Hay una autoridad máxima que es Dios y hay autoridades delegadas por él. Para obedecer a la autoridad delegada de Dios es necesario haber tenido un encuentro con la autoridad de Dios. Rebelarse contra la autoridad que representa a Dios es lo mismo que rebelarse contra Dios”, Watchman Nee.

- Es imposible temer a Dios y no tener consideración por los siervos de él. Temer a Dios es respetar a las autoridades que él establezca.

PARA PRACTICAR

Comenta tus apreciaciones personales acerca del capítulo leído.

- ¿Eres de tomar a la ligera lo que tus líderes dicen?

- ¿Valoras sus consejos?

- ¿Reconoces haber perdido bendiciones por no respetar el principio de la honra? Si es así, ¿cómo cambiarás tu actitud hacia las autoridades establecidas sobre ti?

- Si tu líder está sometido a la Palabra de Dios, resuelve ya mismo renovar tu compromiso de sujeción a él aunque haya cosas con las que no estés conforme. No seas el germen de una rebelión. No operes bajo el principio satánico. Desecha la insubordinación de tu vida. No podrás rechazar la autoridad delegada por Dios y recibir su bendición al mismo tiempo.

Debes trabajar bajo la autoridad y dependencia de Dios y también de sus autoridades delegadas. Jesús, aunque era Dios, nunca trabajó separado de su padre. Él practicó una dependencia íntima declarando que *“El hijo no puede hacer nada por su propia cuenta, sino solamente lo que ve que su padre hace (...)”*, Juan 5:19 y 30 (NVI).

Haz algo por tu líder que demuestre que estás sujeto a él. Entrégate por completo a la obra de Dios en total sujeción a tu autoridad.

Integridad

La esencia del líder

Un zorro que andaba cerca de una granja oyó cierta mañana el cacareo de un gallo. Sintiendo curiosidad, se aproximó y lo encontró trepado en un árbol, fuera de su alcance. “Amigo gallo”, dijo el zorro con amabilidad. “Me alegra verlo en un día tan agradable como hoy. Por favor, baje de su rama para que podamos conversar un rato”.

El gallo sintió sospecha y contestó: “No me atrevo porque hay muchos animales que quisieran tratarme como su desayuno”.

“¿No ha oído la noticia?”, dijo el zorro con gran emoción. “Todos los animales se han puesto de acuerdo para vivir juntos y en paz. Ya nadie le puede hacer daño”.

El gallo era escéptico de que un avance tan descomunal en el mundo se hubiera dado sin su conocimiento, y estiró el pescuezo para divisar en el horizonte.

El zorro notó que el gallo miraba por todas partes y preguntó: “¿Qué puede ser tan interesante que le ha hecho optar por ignorarme?”.

“Bueno, parece que estamos a punto de recibir compañía”, contestó el gallo.

“Una manada de perros de caza se dirige en esta dirección con gran rapidez”.

“Discúlpeme”, dijo el zorro con ansiedad, “pero necesito encargarme de algo en mi guarida”.

El gallo contestó: “Por favor, no se vaya, estaba a punto de bajar para hablar con usted y los perros sobre este plan de paz tan extraordinario”.

“Es posible”, dijo el zorro mientras huía despavorido, “que los perros todavía no se hayan enterado del plan”.

Moraleja de Esopo: Los peores mentirosos casi siempre se enredan en sus propias mentiras.²⁰

¿Qué cualidades hacen excepcional a un líder? ¿Piensas que el carisma es esencial? ¿La inteligencia? ¿Buen olfato para los negocios? ¿La capacidad de ganarse a la gente en diferentes niveles de la organización? ¿Ser un comunicador eficaz o un orador que inspira? Todos estos talentos y cualidades son excelentes, y la mayoría de líderes los tienen en diferentes medidas. Sin embargo, hay una

cualidad que es superior a todas las demás. Sí, la integridad es la característica principal que distingue a todo gran líder.

1. ¿Qué pide Dios a todos los creyentes? (1ª Pedro 1:14-15).
2. ¿Cuál debe ser el modo de hablar de un creyente? (Efesios 5:3-5).
3. ¿Cuál es la advertencia para los que no practican la santidad?
 - a) (1ª Tesalonicenses 4:3-8).
 - b) (1ª Corintios 6:15-20).
4. ¿Cómo se vive en integridad?
 - a) (Colosenses 3:5).
 - b) (Gálatas 5:16).
 - c) (2ª Timoteo 2:22).
5. Menciona algunas promesas de Dios para los que practican la integridad.
 - a) (Salmos 24:3-5).
 - b) (Proverbios 2:7).
 - c) (Salmo 84:11).

“Si tienes integridad, nada más cuenta. Si no tienes integridad, nada más cuenta”, Alan Simpson.

La integridad, aunque en desuso, sigue siendo la esencia del líder. La forma en la que un líder vive comunica un mensaje.

Un líder con integridad es una persona que toma en serio los principios de las Escrituras y organiza su vida alrededor de ellos. Lo que ves en público es lo que vive en privado. No existe ninguna discontinuidad en la totalidad de la vida de esa persona.

Para Dios, es más importante el obrero que su obra. Watchman Nee señala: “Para alguien que trabaja en la obra de Dios, su vida personal importa mucho en relación con su tarea. Lo que es en cuanto a su carácter, hábitos y conducta es esencial para que pueda ser usado por Dios”.²¹

Una persona carismática podrá tener éxito por un tiempo; pe-ro, si quiere tener éxito a largo plazo, deberá ser íntegro. “Dios no bendice a los grandes talentos

tanto como a la gran semejanza de Jesús. Un ministro íntegro es una poderosa arma en las manos de Dios”, Robert Murria M’Cheyne.²²

J. R. Miller escribió: “La única cosa que se aleja de la tumba caminando con los vivientes, y que se rehúsa a ser sepultado, es el carácter de una persona. Lo que un individuo es lo sobrevive a él. Eso jamás será sepultado”.

La falta de integridad existe cuando quienes somos y lo que hacemos, no coinciden. La consistencia entre quién eres y lo que haces es el factor más importante para tu ministerio. Otros lo notarán. No pongas una fachada o trates de representar una imagen de algo o de alguien que no eres, eso no durará.

Características de un líder íntegro

- **Creíble.** Un líder tiene que ser creíble; de lo contrario, no tendrá futuro. Cuanto más confiable sea un líder, mayor será su influencia y, si su influencia crece, crece también su liderazgo. Omar Herrera, en su libro *Productor de Resultados*, dice: “Para un líder no existe mejor capital que la credibilidad. Un líder sin credibilidad, es como un avión con sus turbinas plagadas de defectos. Por buenos que sean los pilotos, por excelentes que sean las virtudes de la nave, sin sus turbinas no saldrá ni a carretear por la pista. ¿Qué es ser creíble? Simple: ser confiable. La confiabilidad guiará a un solo propósito: servir sin engañar y contribuir sin sacar ventajas. Ser creíbles, ser confiables, de eso se trata. Ser o no ser creíbles es uno de los puntos centrales en la vida de un líder”.

- **Responsable.** Adán culpó de su irresponsabilidad a Eva. Y desde entonces todas las personas hacen lo mismo. Somos expertos en echar la culpa de lo que nos pasa. Culpamos al estado por nuestra situación económica paupérrima. Culpamos a nuestros padres por los hábitos dañinos. Culpamos a la televisión por el libertinaje sexual. Culpamos a la escuela por la falta de preparación. Se culpa a la esposa por la infidelidad del marido. Se culpa al pasado por el presente y hay quienes culpan a Dios por haber nacido. ¡Basta ya! Hazte cargo de tu propia vida. Crece de una buena vez y sé responsable por tus decisiones ya que de eso se trata la madurez espiritual. El Dr. Buker dijo: “Las personas que aprenden a cumplir con las responsabilidades y los deberes cotidianos, a la larga, serán quienes realicen las mayores contribuciones”.

Por otra parte, un tropezón no es una caída. De la misma manera que Pedro fue

guardado por una gracia especial, nosotros seremos preservados si somos sensibles a la voz del Espíritu Santo que nos indica cuando hemos pecado. Jesús intercedió por Pedro para que su fe no faltase y para que su caída no fuera perjudicial (Lucas 22:31-34). Deseaba que a su grave pecado le siguiera una tristeza piadosa y no un endurecimiento del corazón.

Sé transparente en tus palabras y en tu conducta. Confiesa todo pecado y sé responsable por las consecuencias. Deja que Dios te lleve a una profunda convicción de tristeza que se traduzca en un genuino arrepentimiento para salvación.

La forma en la que Jesús trató con Pedro después de su pecado es alentadora para todos aquellos que han errado. Cuando Pedro se arrepintió y fue perdonado, se convirtió en un poderoso instrumento de salvación para miles de personas.

Las caídas, si se superan correctamente, pueden convertirse en peldaños hacia las virtudes cristianas. “Quienes han errado y consideran seriamente su pecado, tienden a consumir sus corazones y a desperdiciar su tiempo en amargas reflexiones sobre su mala conducta pasada. Cristo les da un trabajo más provechoso para hacer: *‘Y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos’*, Lucas 22:32. Deja de lamentarte inútilmente sobre el pasado irrevocable y dedícate de todo corazón a tareas de amor. Que eso ayude a perdonarte a ti mismo y que de tus propias faltas y desvaríos aprendas la mansedumbre, la paciencia, la compasión y la sabiduría necesarias para realizar con éxito tales labores”, Alexander Bruce.

Si bien es cierto que las palabras de Cristo a Pedro son de ánimo para quienes han pecado, no contienen ningún aliciente para pecar. No se hace una apología del pecado. No es bíblica la doctrina que dice que tenemos que probar lo malo para ser buenos. Si el bien ha de venir, será a través de la puerta estrecha del arrepentimiento. No se puede llegar a ser sabio, lleno de gracia, manso, comprensivo y sobrellevar la carga de los débiles, si antes uno no sale y llora amargamente.

Concluimos diciendo que el pecado debe ser odiado siempre y que el pecador tiene esperanza. El pecado debe ser temido y aborrecido, pero, una vez cometido, es algo no sólo perdonable cuando hay arrepentimiento, sino que utilizable para el progreso espiritual. “Por un lado, no se puede jugar con la tentación porque Satanás está cerca, buscando la ruina del alma y por el otro ‘Si

alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo, 1ª Juan 2:1. De modo que no debemos desesperar sino que al dejar el pecado hallaremos la misericordia”.²³

- **Santo.** Un buen líder lucha por ser santo en todas las áreas de su vida. Uno no puede ser una persona en el púlpito y alguien distinto el resto de la semana. Había un líder tan bueno en la comunicación que, cuando predicaba, todo el mundo pedía a gritos que no bajara del púlpito y, cuando bajaba, vivía tan mal, que todo el mundo pedía a gritos que no subiera. El pecado nos expone ante el poder de las tinieblas, nos debilita espiritualmente y oscurece nuestra visión.

John Wycliff dijo: “Existen dos cosas que tienen que ver con el estatus de líder: la santidad y la pureza de su predicación. Él debe ser santo, tan fuerte en toda virtud que preferiría desertar a todo tipo de relaciones sexuales, a todas las cosas temporales de este mundo, incluso a la propia vida mortal, antes de desviarse pecaminosamente de la verdad de Cristo”.²⁴

“Sabes muy bien que por más peluca de hipocresía que le pongas a tu cabeza, tarde o temprano todos verán tu calvicie moral. Y si tu vida está llena de pecado, tu celo por las cosas de Dios se va a apagar y tu ser interior se llenará de culpa. Devuelve lo que robaste. Sana al que heriste. Pide perdón a quien ofendiste. Haz reparación por tu pecado. Dios te llamó a ser lámpara, no permitas que el cristal de tu vida pierda transparencia con el tizne sucio del pecado. Si hay algo en tu vida sobre lo cual no estás seguro que agrade al Señor, sácalo inmediatamente de tu corazón, renuncia a ello ya. No permitas que la duda estacione en tu ser interior un pecado, que luego crezca y se transforme en una pesadilla que te quite poder y autoridad en tu ministerio. El pecado no es buen negocio. El pecado jamás rinde buenos dividendos y termina siendo extremadamente costoso”.²⁵

Lo que la gente demanda es nuestra santidad personal. Y esa santidad no es otra cosa que una vida inmersa y una filosofía extasiada en Dios. Recuerda que tu credencial de hombre victorioso, no la da tu discurso, ni tu sabiduría acerca de un tema. Tu credencial es la que muestras cuando lo que dices coincide con lo que vives.

PARA REFLEXIONAR

- La integridad no es algo que Dios hace, es algo que uno elige.

- “(...) Él es escudo para los que andan en integridad”, Proverbios 2:7 (NVI).
- “Porque sol y escudo es Jehová. Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad”, Salmo 84:11.
- “Si piensas que el pecado es divertido, deberías probar la santidad. Es mucho más apasionante”, John MacArthur.

PARA PRACTICAR

Hace mucho tiempo, un emperador convocó a todos los muchachos solteros del reino, pues era tiempo de buscar pareja a su hija. El rey les dijo a todos ellos: “Les voy a dar una semilla diferente a cada uno de ustedes. Al cabo de seis meses, deberán traerme en una maceta la planta que haya crecido y la más bella ganará la mano de mi hija y, por ende, el reino”. Así se hizo, pero entre ellos hubo un joven que plantó su semilla, la que nunca llegó a germinar. Mientras tanto, todos los demás participantes del singular torneo no paraban de hablar y de mostrar las hermosas plantas y flores que iban apareciendo en sus macetas. Después de seis meses, todos los jóvenes desfilaban hacia el castillo con sus hermosísimas y exóticas plantas. Nuestro héroe estaba demasiado triste pues su semilla nunca llegó a dar señales de vida, por lo que ni siquiera quería presentarse en el palacio. Sin embargo, sus amigos y familiares lo animaron e insistieron tanto que, tomando valor, decidió culminar el torneo mostrando con sinceridad el fruto de su semilla a lo largo de ese tiempo.

Los jóvenes se pavoneaban por el palacio mientras se burlaban del joven cuya semilla no había germinado. Fue en ese momento cuando el alboroto fue interrumpido por el ingreso del rey. Todos hicieron su respectiva reverencia mientras el soberano se paseaba entre todas las macetas admirando los resultados.

Finalizada la inspección, hizo llamar a su hija y llamó de entre todos al joven que llevó su maceta vacía. Atónitos, los demás esperaban una explicación. El rey dijo entonces: “Éste es el nuevo heredero del trono y se casará con mi hija, pues a todos ustedes se les dio una semilla infértil y todos trataron de engañarme, pero este joven tuvo el valor de presentarse y mostrar su maceta vacía siendo sincero, honesto e íntegro, cualidades que un futuro rey debe tener y que mi hija merece”.

Moraleja. La integridad tiene el potencial de llevarte al palacio real.

Indica a continuación qué área de tu vida necesita integridad. Luego coloca la fecha del día de hoy, señalando el momento en que decidiste ajustar tu vida al mandato de Dios.

Disciplina

Los hábitos del líder

- Primera parte -

Marca con una cruz las afirmaciones con las que te identifiques:

- Paso más de una hora al día chateando por internet.
- Mi factura telefónica es más alta de lo esperado.
- Algunas personas se han quejado porque mi teléfono está ocupado constantemente. Debo admitir que tienen razón.
- El día no me alcanza para hacer todas las cosas que quisiera.
- Me resulta difícil encontrar tiempo para divertirme.
- Suelo postergar actividades familiares para atender mis obligaciones profesionales.
- Envío por día un promedio de veinte mensajes de texto.
- No logro desconectarme de mis actividades y relajarme.
- Cada vez invierto menos tiempo en mis amigos.
- Cuando las personas son muy detallistas, me pongo nervioso.
- Paso demasiado tiempo con personas que no me aportan nada.
- Encuentro dificultoso armar una agenda diaria.
- Desperdicio tiempo en cosas no programadas.
- Soy perfeccionista.
- Me sobrecargo con actividades y no pido ayuda.
- Me cuesta confiar en la gente cuando delego responsabilidades.
- Mi oficina es un desorden la mayor parte del tiempo.
- Suelo llegar tarde a mis compromisos sociales.
- Empiezo cosas que luego no termino.
- No sé calcular el tiempo que necesito para hacer trabajos rutinarios.
- Soy bastante desorganizado en mis actividades.
- Trabajo fuera de hora.
- Llego muy cansado por las noches.
- Me cuesta decir no a los requerimientos extras en el trabajo o ministerio.
- Trabajo sin prioridades.
- Me distraigo fácilmente.
- Me fijo objetivos, pero no siempre los mantengo.

- _La mayoría de las personas no conocen mis talentos y cualidades.
- _Mi concentración disminuye cuando algo se complica.
- _Paso más de dos horas diarias mirando televisión.
- _Nunca planeo el trabajo para el día siguiente.
- _Siempre postergo las tareas no placenteras.
- _Me resulta difícil manejar a las personas que me hacen perder el tiempo.
- _Cuando prometo hacer algo en determinado tiempo, me resulta difícil mantener mi promesa.
- _Es extraño que tome tiempo diario para planear, crear y pensar.
- _Normalmente mi área de trabajo no está ordenada.
- _Suelo perder tiempo buscando cosas en mi oficina y/o trabajo.
- _No sé con exactitud cuáles son mis prioridades principales.

Si marcaste menos de diez afirmaciones, administras bien el tiempo. Te concentras en las tareas esenciales y postergas otras que son irrelevantes. Lograste un equilibrio entre las obligaciones laborales y las responsabilidades familiares.

Si marcaste entre diez y quince afirmaciones, sueles malgastar tu tiempo. Te resulta difícil encontrar espacios para descansar y te sientes culpable cuando lo haces. Tu sentido de responsabilidad te impide decir “no” y terminas agotado y frustrado.

Si marcaste más de quince afirmaciones, decididamente administras mal el tiempo. Necesitas reorganizar tu vida, enfocarte en las cosas importantes y lograr un equilibrio entre familia, trabajo y descanso.

Un líder indisciplinado no tiene futuro. Sin hábitos regulares de formación espiritual, su vida interior se volverá anémica y superficial.

Para liderar a otros, uno necesita liderarse primero a sí mismo. “La genialidad es 1% de inspiración y 99% de transpiración. Todos los grandes líderes fueron personas de esmerada y rigurosa autodisciplina y gran laboriosidad. Los hombres y mujeres que alcanzan la cumbre del éxito no llegan allí en vuelo repentino; generalmente trabajan la noche entera mientras los demás duermen”, Tomás Edison.

La disciplina es esa cuota extra que utilizan los grandes líderes para alcanzar más cosas en la vida. El líder exitoso a la manera de Dios trabaja duro, mientras

otros cultivan el ocio; estudia con propósito creciendo en sus áreas fuertes, mientras otros leen basura para matar el tiempo. No posterga su encuentro diario con el Señor. No consume televisión chatarra y no pierde tiempo con gente complicada.

John Haggai, en su libro *El líder*, dice: “La vida caracterizada por el dominio propio comienza con una actitud de disciplina. Esta disciplina no se aplica a una o dos áreas de la vida, sino a todas. Los que son disciplinados en las cosas insignificantes tienden también a ser disciplinados en las cosas de mayor envergadura; mientras que los que son indisciplinados lo son en muchas áreas de sus vidas. Hacer ejercicio regularmente requiere disciplina. Mantener y organizar un programa de estudio requiere disciplina, levantarse a tiempo requiere disciplina. La disciplina es necesaria para tener un devocional diario. Puedes considerar que las áreas pequeñas no tienen importancia, pero la falta de disciplina en esas cosas afectará tu capacidad para tener disciplina en las cosas de mayor importancia”.

Administración del tiempo

Lo que Dios dice acerca de la administración del tiempo:

- Es señal de sabiduría (Efesios 5:15-16).
- Es un acto de mayordomía (1ª Corintios 4:2).
- Se puede aprender a administrar bien el tiempo (Salmo 90:12).

Jesús nunca estuvo apurado o tratando de ponerse al día con actividades atrasadas. No gozaba del beneficio de la Internet y no tenía secretaria que manejara su agenda, pero aun así tenía tiempo suficiente para estar con su padre en oración y reflexión. Jesús podía hacer todo porque tenía control sobre su tiempo.

Gordon Macdonald introdujo el concepto de “presupuestar el tiempo”. El tiempo que no presupuestes fluye hacia tus debilidades. Por lo general, se emplea una cantidad desmesurada de tiempo en hacer cosas que uno no sabe hacer bien, mientras que las tareas que se hubieran podido realizar de manera sobresaliente y con eficacia, quedan relegadas a un segundo plano.

Si no presupuestas tu tiempo, otros lo harán por ti. Hay muchas personas esperando ocupar tu tiempo y llenar tu agenda. No lo permitas. Sé tu mismo

quien decida qué cosas se deben hacer y cuáles no; con quién debes reunirte y con quién no lo harás. Ser asertivo y decir “no” a lo bueno para decir “sí” a lo mejor, es una característica de los líderes que saben utilizar bien su tiempo.

Si no presupuestas tu tiempo, te encontrarás malgastándolo en cosas urgentes. Hay un refrán que dice: “Los asuntos importantes no son urgentes y los urgentes pocas veces son importantes”. Si postergas indefinidamente las cosas importantes (familia, descanso, disciplinas espirituales), lo terminarás pagando muy caro. No puedes dejar impunemente de lado estas cosas y ser exitoso en tu ministerio. ¡Piénsalo!

Deja de ser un “bombero” apagando incendios por todas partes. Dedícate a lo verdaderamente importante. Pregúntate: “¿A qué me ha llamado Dios para que lo sirva de manera única?”. Utiliza la mayor parte de tu tiempo en cumplir con esa misión.

Concluimos diciendo que el líder exitoso a la manera de Dios nunca desperdicia tiempo en aquellas cosas que no son importantes y aspira al equilibrio: ocho horas de sueños ocho horas de trabajo y ocho horas para la familia y la distracción.

Ordenamiento de las tareas según su importancia

Jonh Maxwell, en su libro *Desarrolle el líder que está en usted*, enseña a emplear el tiempo utilizando el siguiente esquema:

- **Suma importancia/suma urgencia.** Aborda estos proyectos primero.
- **Suma importancia/poca urgencia.** Establece fechas límites para realizarlos y trabaja en ellos en tu rutina diaria.
- **Poca importancia/suma urgencia.** Encuentra maneras rápidas y eficientes para realizar este trabajo. Si es posible, délegalo a otra persona que sea capaz de hacerlo. La razón por la que la mayoría de las metas principales no se alcanzan es porque empleamos nuestro tiempo haciendo primero las cosas secundarias.
- **Poca importancia/poca urgencia.** Se trata de un trabajo engorroso y

repetitivo. Guarda todo ese trabajo y hazlo en segmentos de media hora una vez a la semana; consigue a alguien que lo haga; o sencillamente no lo hagas.²⁶

El tiempo y las personas

Las presiones y las demandas ministeriales suelen producir cansancio, desgaste, fatiga y hasta agotamiento; y, cuando esto sucede, se pierde el enfoque. Hay tareas que deberían tomar menos tiempo del esperado. El pueblo de Israel debía haber llegado a la tierra prometida en apenas dos semanas; sin embargo, les llevó cuarenta años. Los retrasos ministeriales no son siempre producidos por Dios y, la mayoría de las veces, son causados por nosotros mismos. Si bien es cierto que el hombre no puede impedir que la obra de Dios se cumpla, sí puede retrasarla.

No es el ministerio en sí el que produce cansancio, sino la gente; especialmente la gente negativa y mañosa; la que se niega a crecer y avanzar hacia la tierra de la promesa. No hay mayor cansancio para un líder que los cristianos que se niegan a avanzar. Son personas que viven rindiéndoles culto a sus problemas, dan vueltas y vueltas a los mismos hábitos pecaminosos de siempre. Prefieren vagar por el desierto que entrar y poseer la porción de la heredad que Dios tiene para ellos. El quejoso pueblo de Israel fue desgastando a Moisés, a tal punto que terminó cometiendo un desafortunado acto de desobediencia que lo llevó a privarse de entrar en la tierra prometida. El Dr. Juan Ballistreri, en su libro *Pasión por su herencia*, dice: “Dios quiere que no te desgastes. Y no estoy hablando del cansancio puramente físico, ése del cual te recuperas durante la noche cuando duermes. Te estoy hablando del cansancio que produce fastidio, que te roba los deseos de avanzar al propósito de Dios en tu vida. Ese cansancio no se va con el descanso nocturno, pues cuando te despiertas te sientes cansado como antes. Conozco personas que vuelven cansadas de las vacaciones. La gente cansada mata la fe. Cuando tienes un empleado, discípulo, alumno, o una persona a cargo que camina en fastidio, esa persona es un arma mortal. Porque una persona que no ha entendido el propósito de Dios mata, y mata con sus palabras. Cuando una persona se niega a crecer y avanzar en la vida se convierte en suicida y homicida”.²⁷

Para evitar el cansancio espiritual, hay que renovar constante-mente el espíritu del llamado de Dios en la vida. Hacer siempre las mismas cosas por años te lleva a la monotonía y te roba las expectativas que trae encontrarse con Dios cada día. Levántate con la esperanza de ver algo nuevo de Dios en tu vida y a través de

ella. Renuévate. No te conviertas en un homicida de los propósitos de Dios aquí en la tierra.

PARA REFLEXIONAR

- La actividad no equivale a logros. Tu meta no deberá ser solamente mantenerte ocupado.
- Reaccionar no es liderar. Cuando pierdes el control, ya no estás actuando como líder, sino que estás reaccionando a lo urgente. Si olvidas lo importante, serás esclavo de lo inmedia-to.
- Los líderes deben decir “no” a las cosas pequeñas para que puedan decir “sí” a las grandes. El principio paraa seguir es: “¡si alguien más lo puede hacer, delégalo!”.

PARA PRACTICAR

- Decide qué hacer y hazlo. Decide qué no hacer y no lo hagas.
- Emplea tiempo para planear; anticipáte a los problemas.
- Anota en el calendario tus prioridades y colócales horarios. Controla tu día o éste te controlará a ti. No llenes tu día con los requerimientos de los demás. El problema no es dar prioridad a tu horario, sino ponerles horario a tus prioridades.
- No vivas para las cosas equivocadas. William James dijo: “El arte de ser sabio es el arte de saber qué pasar por alto”.
- Haz cosas que continuarán viviendo después de que mueras. Trabaja más inteligentemente, no más duro.
- Organízate. Si lo aprendes, entonces te volverás más eficiente en lograr que las cosas se hagan. Te ahorrarás mucho tiempo y frustraciones.
- Evalúa o te estancarás. Determinar en dónde estás parado en relación con tu meta es muy importante. Para pasar al siguiente nivel de liderazgo, deberás

evaluar tu actual situación.

Haz una lista de actividades que son sumamente importantes y urgentes, es decir, aquellas cosas que se requieren de ti y que nadie más puede hacer.

Menciona aquellas actividades que tienen poca importancia y son sumamente urgentes, es decir cosas que estás haciendo en este tiempo y que podrías delegar en otros.

Señala lo que podrías postergar o eliminar para ser más efectivo en tu vida.

Agenda tiempo semanal para fortalecer tus relaciones más importantes: Dios, familia y amigos.

Disciplina

Los hábitos del líder *- Segunda parte -*

Marca con una cruz las afirmaciones con las que te identifiques:

- Descanso en promedio ocho horas diarias.
- Jamás tomo alcohol en exceso.
- No fumo.
- Hago ejercicios varias veces en la semana.
- Concurro al médico una vez al año para un chequeo de mi salud.
- Visito una vez al año a mi odontólogo.
- No ingiero “comida chatarra”.
- Las gaseosas no forman parte de mi dieta diaria.
- Mis comidas son nutritivas y saludables.
- Como frutas y verduras varias veces por semana.
- Tomo menos de tres tazas de café por día.
- Mi dieta es rica en proteínas y baja en azúcares.
- Mi alimentación incluye pescados dos veces por semana.
- Tomo tiempo semanal para descansar.
- Nunca llevo trabajo a mi hogar.
- No consumo sustancias tóxicas como drogas o barbitúricos.
- Generalmente, voy a dormir antes de la medianoche.
- La inmoralidad sexual no forma parte de mi vida.

Si marcaste más de catorce declaraciones, definitivamente tienes conciencia acerca del cuidado de tu cuerpo.

Si marcaste entre diez y catorce, significa que tu salud no está descuidada, pero te das ‘permisos’ que podrían traer problemas a tu salud en el futuro.

Si marcaste menos de diez, decididamente tu salud está en peligro. Es hora de hacer un ajuste, ya que tu futuro está en riesgo.

Administración del cuerpo

El cuerpo es templo del Espíritu Santo y, como tal, debemos cuidarlo de la mejor manera. Es un instrumento que nos permite ser más efectivos en la misión de Dios. Watchman Nee, en su libro *El carácter del obrero de Dios*, dice: “La Biblia nunca considera al cuerpo como una molestia o algo de lo que debemos liberarnos; nunca enseña que el cuerpo es el origen del mal. Todo lo contrario, la Palabra nos dice que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (1ª Corintios 6:19). Nuestro cuerpo debe ser redimido y un día tendremos un cuerpo glorificado”.

El cuerpo requiere atención, tiempo y esfuerzo. Se necesita descansar para no caer en el agotamiento y el estrés y para mantener la vida ministerial separada de la vida familiar.

El ejercicio físico, el esparcimiento y el aislamiento de determinadas situaciones problemáticas suele ser, muchas veces, señal de buena salud. Raúl Caballero Yoccou, en su libro *El líder conforme al corazón de Dios*, dice: “Con frecuencia solemos atascarnos con trabajos que se acumulan más y más, y a ninguno queremos decir que no. El resultado es cansancio y a menudo irritabilidad. Las cosas comienzan a no moverse bien, y el hogar nota la ausencia del padre. Pero la situación se realimenta, porque en muchos casos nosotros mismos comenzamos a sentirnos imprescindibles. Por una parte, no hemos preparado discípulos o continuadores; y por otra, hay quienes entre el rebaño se esfuerzan en hacernos creer que somos indispensables. Nuestro deber es reaccionar y desbaratar esa actividad, pero si nos lo llegamos a creer, a las cargas existentes se suman las relacionadas con el hecho de que el siervo de Dios se transformó en siervo de los hombres”.²⁸

Vive con todas tus fuerzas, pero también según tus fuerzas. Asignar un tiempo regular al descanso es absolutamente indispensable para un líder exitoso a la manera de Dios. El descanso nos brinda objetividad frente a los desafíos diarios y nos ayuda a no “quemarnos” ni sufrir ningún colapso nervioso. La tensión excesiva, la adicción al trabajo y el activismo frenético terminan por cortar las cuerdas de la cordura. Gordon Macdonald dijo: “Un estilo de trabajo incesante da como resultado personas inquietas. El trabajar mes tras mes sin una auténtica pausa para inquirir sobre el significado y propósito de esa labor, puede muy bien engordar la cuenta bancaria y realzar la reputación profesional, pero vaciará tu mundo interior de vitalidad y gozo. Qué importante resulta cerrar regularmente el circuito de nuestra actividad. El mundo y la iglesia necesitan creyentes verdaderamente descansados; creyentes que se renueven de continuo por medio

de un reposo sabático real, y no sólo del ocio y del tiempo libre. Cuando se lleva a cabo un descanso piadoso, uno ve lo animados y resistentes que pueden ser los cristianos”.

Tomar un día de descanso por semana es reparador y bíblico. Jesús dijo que el día de reposo fue hecho por causa del hombre y no el hombre por causa del día de reposo. En otras palabras, el propósito del día de descanso es para beneficiar al hombre, no ponerle una carga. “No es que Dios, con espíritu exigente, le quitó al hombre un día sino que, por misericordia, concedió un día, un día feriado para sus súbditos. Por lo tanto, toda legislación para hacer cumplir su observancia debe tener por objetivo asegurar que todos realmente obtengan este beneficio. Ninguno debe privarse a sí mismo de esto, y menos aún, privárselo a su prójimo”.²⁹

Administración de los dones

El líder exitoso a la manera de Dios se enfoca en sus áreas fuertes y se complementa en sus áreas débiles. “Si cuando realizas alguna tarea que amas sientes que el tiempo vuela, el cansancio desaparece y la voluntad parece ser de hierro, además de lograr resultados extraordinarios, sin lugar a dudas te encontrarás en tu máximo nivel”.³⁰

Terry Nance lo dijo así: “Camina en tu propia unción. ¿Sabes cuál es esa unción? ¿Qué hay en tu vida que parece fluir casi sin esfuerzo? No debe ser algo que tengas que forzar. Ese es un don que Dios te ha dado”.

El líder exitoso a la manera de Dios trabaja sólo en aquello que Dios le mandó hacer. Hoy día es fácil caer en la trampa de hacer mucho logrando poco. Trabajar demasiado no significa que vayas a producir más. ¿Alguna vez tuviste la oportunidad de ver a un entrenador de leones en un taburete de cuatro patas mientras está domando a un león? La razón por la cual ellos la usan es sencilla. El león intenta enfocar su atención en las cuatro patas al mismo tiempo y esto lo confunde, convirtiéndose en un animal manso, débil e incapaz, porque su atención está fragmentada. Si quieres evitar este tipo de parálisis y debilidad ministerial, debes concentrarte. Alguien dijo una vez: “Si persigues dos conejos, uno escapará”. Jack Welch, presidente de la compañía General Electric, dijo: “Un buen líder es alguien que se concentra. Controlar tu dirección es mejor que

ser controlado por ella”.

Jorge Barna, en su libro *Las iglesias accesibles a las personas*, dice: “Cuando hablo con los pastores de las iglesias que están cada vez más débiles, una característica común a todos ellos es su deseo de hacer algo por todos. Habían caído en el agujero negro estratégico de crear un ministerio que parecía maravilloso en el papel, pero no tenía la capacidad de lograr los resultados esperados. A pesar de sus dignas intenciones intentaban ser tan útiles a todos que terminaron por no ser útiles a nadie”.³¹

Haz sólo una cosa, pero hazla bien. Aprende a decir “no” a todas aquellas cosas que te desviarán del cumplimiento de tu propósito en la vida.

Administración de la familia

El líder exitoso a la manera de Dios debe dedicarse con ahínco y esfuerzo al ministerio, pero nunca a expensas de su familia. Sabe que su primer ministerio está en casa.

Debe trabajar, pero no ser un adicto. Debe correr, pero no siempre a la misma velocidad. Debe llegar pero no para ser el primero. Debe competir, pero sólo contra él mismo. Debe terminar la tarea a tiempo pero también celebrar. Debe saber que el frenético ritmo que le imponen las cargas ministeriales puede hacerle perder la relación más importante, la de Dios y su familia. Debe producir, pero no desgastarse en el proceso. Debe hacer, pero también detenerse para pensar y reflexionar. Debe obtener resultados, pero no a expensas de su propia salud. Sin embargo, hay líderes que no paran jamás. Postergan permanentemente a su familia, su propio estado de salud y aun su relación con Dios por “amor a la obra”. Se deterioran, se desgastan y terminan arruinados y autodestruidos. Buscan logros, pero dejan el tendal de relaciones rotas en el intento. No tienen tiempo para construir afectos ni edificar una familia. Terminan solos y doblados por enfermedades producidas por una vida alocada y sin sentido. Son líderes signados por el “éxito ministerial”, pero por el fracaso matrimonial. Tienen “reconocimiento”, pero no tienen la admiración ni el respeto de sus propios hijos. Tienen “un nombre”, pero sin afectos. Tienen seguidores, pero no amigos. Tienen todo, pero no la realización. Tienen, pero no tienen.

Todo se hace rápido, demasiado rápido. Se corre mucho y no necesariamente se produce más. Vivimos tan alocados que, aun en los tiempos de respiro, todo se hace rápido. Se come rápido. Se pasea rápido. Se disfruta rápido y hasta se descansa rápido.

El líder exitoso a la manera de Dios sabe que debe dejar en su apretada y agotadora agenda un espacio para disfrutar y descansar. Debe marcar días para no hacer nada.

Mira tu agenda; revísala. Seguramente encontrarás que está re-pleta de actividades legítimas pero muy poco espacio para descansar, para disfrutar, para mimarte y mimar a tus seres queridos.

El secreto del éxito ministerial está en el equilibrio entre el ministerio y la familia, entre las actividades y la verdadera realización personal. “El desafío será lograr que el precio que se paga en todo proceso de producir resultados, en materia de tiempo, esfuerzo, sacrificio y recursos, tenga su justificación más justificada: realización. Defino a eso de realizarse como ese sentimiento de indescriptible placer, inmovible paz y plenitud interior de estar haciendo no lo que se puede, sino lo que se quiere; no lo que aparece, sino lo que se ha buscado. Realizarse no es más que ser invadido por una clase de alegría que hace de todo el proceso una experiencia de tal disfrute que me afirma, me forma y me entusiasma, mientras alcanzo eso que me he propuesto alcanzar”, Omar Herrera.

Los líderes exitosos a la manera de Dios evitan el desgaste inútil.

El mismo autor dice: “Logra cosas, pero no te liquides en el proceso. Alcanza tus sueños, pero no destruyas los de los demás. Celebra tus triunfos pero no en la sala de terapia intensiva. Abraza tus éxitos pero no lo hagas a expensas de tus amigos. Levanta bien alto los premios que logres en la vida pero no remates a cambio tu propia familia; estarás rifando lo más importante de la vida”.

Ocuparse de la obra más que del Señor de la obra es un pecado para reconocer. Pablo Deiros dice: “El apóstol Pablo ordena que el líder debe ser esposo de una sola mujer (1ª Timoteo 3:2). Esto parece obvio, pero no lo es. Y no lo es cuando el pastor o el líder tienen una segunda esposa, la iglesia. De ser así, comete un triple pecado. Primero, peca contra su esposa, a la que abandona y le es infiel. Segundo, peca contra la iglesia, que no es su esposa, sino la esposa de Cristo. Tercero, peca contra el Señor, contra quien comete adulterio al quitarle su esposa. Además, nadie puede servir a dos señores, y mucho menos a ‘dos

señoras'. Nadie puede compartir lealtades o prioridades. El orden correcto de prioridades en la escala de valores de un líder cristiano efectivo es primero Dios, luego su familia, y por último, la iglesia. Cuando se altera este orden, alguien sufre. Hace falta una escala de valores rigurosa. Si soy casado, primero viene mi esposa y mis hijos; luego viene la iglesia. De otro modo, me hubiera quedado soltero o solo como Pablo. La iglesia ya tiene quien la ame; mi deber es amar a mi esposa así como Cristo ama a la suya y vela por ella (Efesios 5:25)".

Friedrich Hebbel, el dramaturgo alemán del Siglo XIX, escribió: "Hay velas que alumbran todo, menos su propio candelero".

Tu familia es tu primera responsabilidad. ¡Cuídala!

PARA REFLEXIONAR

- "Los hijos huérfanos de esta sociedad están siendo criados por la televisión basura, por los fabricantes de comida chatarra, por los productores de la tecnología vacía e inútil que discapacita para muchas funciones de la vida cotidiana. Están siendo criados por artilugios informáticos y cibernéticos que banalizan sus mentes, sus destrezas de aprendizaje y sus habilidades para la comunicación humana real, están siendo dejados en manos de mercaderes de la educación, están siendo librados a los dislates de ministros y funcionarios magisteriales que piensan de la única manera que saben, en términos proselitistas, demagógicos, populistas o de poder y acumulación, están siendo abandonados en total indefensión ante las estrategias perversas de diferentes mercadócratas dispuestos a ahogarlos sin piedad en la marea consumista en la que ya hundieron a sus padres", Sergio Sinay.

- "¿Cómo comenzar a equilibrar la vida? Primero cambia la actitud. Hay que dejar de pensar que el tiempo dedicado a la familia, al ejercicio y a la diversión es tiempo perdido. Quienes están en carrera con frecuencia sienten necesidad de disculparse por el tiempo que tienen para sí. Elimina de tu vida esas ideas. Relajación no es una mala palabra", Stuart Levine.

- Nuestros hijos son lo más hermoso que podemos tener. Si los tienes, ámalos, dedícales tus mejores momentos. No descargues tus frustraciones sobre ellos ni los pongas en medio de discusiones o situaciones de tensión. Cada día, a cada instante, exprésales tu amor de diferentes maneras y diles que los amas, aunque

te cueste.

PARA PRACTICAR

- Honra tu cuerpo. Eso significa tomar en cuenta adónde lo llevas, a quién le permites tocarlo y cómo lo cuidarás de ahora en adelante. Ocúpate de tu salud. Haz un chequeo lo más pronto posible. Permanece lejos del abuso de sustancias tóxicas. Mantén la pureza sexual. Evita el tabaco, el exceso de alcohol, cafeína o cualquier otra droga o sustancia que pudiera dañarlo.
- Toma tu agenda y registra los tiempos que tendrás en esta semana para ti mismo. Podrías separar una hora diaria para ejercicios, caminatas o paseos en bicicleta.
- Marca además los espacios para pasar tiempo de calidad con tus hijos. Podrías llevarlos a un evento deportivo o cultural o, simplemente, a tomar un helado juntos.
- Reserva una noche para una velada romántica con tu cónyuge. Es la mejor inversión, no sólo para la relación, sino para toda la familia.

Obediencia

La madurez del líder

Con tu Biblia en mano, contesta las siguientes preguntas:

1. ¿En qué se complace Dios? (1º Samuel 15:22).
2. ¿Cuáles son los resultados de nuestra obediencia?
 - a) (Juan 14:15).
 - b) (1ª Juan 2:3-4).
 - c) (1ª Juan 3:22).
 - d) (Juan 14:23).
 - e) (Juan 15:10).
 - f) (Juan 15:14).
3. ¿Y los de la desobediencia?
 - a) (Zacarías 7:11-14).
 - b) (1º Samuel 15:23).
4. Señala las bendiciones de la obediencia (Deuteronomio 28:1-14).
5. Menciona las consecuencias de la desobediencia (Deuteronomio 28:15-63).
6. ¿Quiénes deben ser obedientes y a quiénes se debe obedecer?
 - a) Colosenses 3:20.
 - b) Efesios 5:22-24.
 - c) Efesios 6:5-8.
 - d) Romanos 13:1-2.
 - e) Hebreos 13:17.

El signo de madurez espiritual de un líder es su obediencia. Sí, obediencia sin pedir motivos y obediencia total al Señor. “A Dios le agrada más que lo obedezcan (...). Es mejor obedecerlo que ofrecerle los mejores animales”, 1ª Samuel 15:22 (TLA).

Una persona puede hacer mucho para Dios y, sin embargo, ser reprobada por él. No se trata de hacer sino de obedecer. Haz lo que Dios te pidió que hagas. Nada más, nada menos. ¡Obedece por completo! “Si necesitas ser bendecido; si necesitas restauración en tu vida, entonces dale a Dios el motivo para bendecirte. La obediencia es el motivo que tú le das a Dios para que él te bendiga. No te acerques a él esperando que haga un milagro bajo tus propias condiciones. No se trata de ti, se trata de él. Tratamos de darle mucha importancia a lo que Dios considera muy insignificante y minimizamos lo que Dios dice que es absolutamente necesario. Todo se reduce a una sola cosa: ¿somos obedientes?”, Tommy Tenney.

La obediencia de un líder se ve en sus acciones. No es lo mismo trabajar para Dios que trabajar con Dios. Si trabajas para Dios, el énfasis está en él y dependes de él en todo. Dios es quien dirige la obra y provee para llevarla a cabo. Por otra parte, no necesitas más que lo que tienes para servir. Dios te usará con las herramientas que tengas y, si necesitas más, Dios te las dará. Cuando Moisés fue llamado por Dios, se sintió incapacitado para cumplir con la misión. Pero Dios no añadió nada en él, ni habilidad ni talentos nuevos. Una simple vara y cuarenta años de experiencia como pastor de ovejas fueron suficientes para que Dios lo convirtiera en el gran líder del pueblo de Israel. El secreto no está en tus capacidades sino en el Dios que usa tus capacidades.

Hay líderes que, por temor a perder gente, evitan la confrontación y tratan de complacer a todo el mundo, comprometiendo la verdad. Hay líderes que creen que, si no hacen lo que la congregación dice, herirán sus sentimientos y perderán su apoyo. ¿Qué prefieres? ¿Perder el apoyo de la gente o el de Dios? Jesús nunca dejó de hacer algo por temor a la gente y nunca hizo algo para complacer a la gente. Su única misión era agradar y hacer la voluntad del Padre.

No permitas que la gente te controle. Has sido llamado por Dios y le sirves a él. Los líderes que complacen a la gente antes que a Dios se convierten en líderes sin unción.

Samuel fue un líder que nunca comprometió la verdad. Aunque era quien había ungido al rey Saúl, no vaciló en reprenderlo. “*Jehová ha rasgado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú*”, 1ª Samuel 15:28. Samuel debió haberse dolido pues se dice que lloró por Saúl, a lo que Dios le dijo: “*¿Hasta cuando llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no*

reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y ven, te enviaré (...)”, 1ª Samuel 16:1. “Si Samuel volvía a Saúl una vez que Dios lo rechazara, no tendría aceite fresco. Si continuaba lamentándose, no llegaría a ninguna parte. Los pastores que se lamentan y sufren por las personas que dejan la iglesia por mal comportamiento o que se niegan a confrontar a los miembros porque son sus amigos, terminan viendo cómo el aceite de la unción en sus vidas se seca. Algunos ministerios mueren y otros simplemente simulan estar vivos. Sin saberlo, han preferido su relación con los hombres por sobre su relación con Dios. La Biblia no registra instancia alguna en que Jesús haya reaccionado ante el hecho de que algunos de sus seguidores lo abandonaron. Su único deleite estaba en hacer la voluntad del Padre. Al hacerlo, beneficiaría a mayor cantidad de personas”.³²

Ser usado o ser aprobado

Una cosa es ser aprobado y, otra muy diferente, ser usado por Dios. ¿Puede Dios usar a una persona corrupta? Puede y, de hecho, lo hace. Saúl, Balaam y Judas son algunos ejemplos de líderes corruptos usados por Dios.

No es lo mismo carisma que carácter. Hay personas que están dotadas de dones “extraordinarios” y hasta el resultado de sus ministerios puede ser “exitoso”, pero están descalificadas delante de Dios. “¿Viste la cantidad de personas que se salvaron anoche con mi predicación?!” , dicen algunos de ellos. Ignoran que la palabra predicada tiene poder por sí misma, y eso no significa que sus vidas sean un ejemplo de santidad.

El joven Samuel había sido puesto bajo la autoridad de un sacerdote desobediente llamado Elí y sus dos hijos. Hombres llenos de malicia que fornicaban con mujeres a la puerta misma del tabernáculo. John Bevere, en su libro *Trampas de Satanás*, dice: “La mayoría de los cristianos de hoy se ofenderían y buscarían otra iglesia, y al irse hablarían a los demás del nefasto estilo de vida de su anterior pastor y sus líderes. En medio de tal corrupción, me agradan las palabras que describe lo que hacía el joven Samuel: ‘*El joven Samuel ministraba a Jehová en presencia de Elí (...)*’, 1º Samuel 3:1. ¿Buscó Samuel otro lugar para adorar? ¿Fue a los líderes para poner al descubierto la maldad de Elí y sus hijos? ¿Formó un comité para sacar a Elí y a sus hijos del pastorado? No, ¡él ministraba al Señor! Dios había puesto allí a Samuel y él no era responsable por el comportamiento de Elí o de sus hijos. Había sido puesto

allí, no para juzgarlos, sino para servirlos. El sabía que Elí era siervo de Dios, no suyo. Sabía que Dios podía manejar él mismo a sus siervos. Lo justo es que Dios venga a sus siervos. Es injusto que los siervos de Dios se venguen a sí mismos.

Aquí hay una preciosa lección de cómo debemos responder a quienes están en autoridad sobre nosotros. Samuel servía al líder designado por Dios en la mejor forma posible, sin la presión de juzgarlo o corregirlo. La única vez que Samuel habló una palabra de corrección fue cuando Elí vino a él y le preguntó qué profecía le había dado Dios la noche anterior. Pero aun entonces, no fue una palabra de corrección de Samuel, sino de Dios. Nuestras iglesias serían muy diferentes si más personas actuaran según esta verdad. No somos nosotros los que elegimos a qué iglesia ir, sino Dios. La Biblia no dice: ‘Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, **como ellos quisieron**’. Lo que dice es: ‘*Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso*’, 1ª Corintios 12:18. Si estás en el lugar en que Dios desea que estés, el diablo intentará que te ofendas para sacarte de allí. Él desea desarraigar a las personas de los lugares donde Dios las ha plantado. Si logra sacarlos de allí, ha tenido éxito. Si no se retiran, aun estando en medio de grandes conflictos, arruinarán los planes de Satanás”.³³

¿Cuál es el éxito al que debemos aspirar como líderes? Todo aquel que está en el lugar que Dios quiere, haciendo lo que Dios quiere, es exitoso. Henrietta Meras dijo: “El éxito es cualquier cosa que le agrade a Dios”.

Una vez, alguien le preguntó a William Booth acerca del secreto de su éxito. Pensó por un momento y luego dijo llorando: “Le diré el secreto: Dios tiene todo lo que se podía tener de mí”.³⁴

El servicio y la obediencia

El servicio no sustituye la obediencia a Dios. “*A Dios le agrada más que lo obedezcan, y no que le traigan ofrendas. Es mejor obedecerlo que ofrecerle los mejores animales. Rebelarse contra Dios es tan malo como consultar a brujos y adivinos. No está bien adorar a dioses falsos, ni tampoco desobedecer a Dios (...)*”, 1º Samuel 15:22-23 (TLA).

El rey Saúl recibió la orden de ejecutar a los amalecitas (Deuteronomio 25:19 y

1º Samuel 15:3). **Saúl obedeció en parte**, ya que se quedó con lo mejor del botín (1º Samuel 15:9).

El autor citado anteriormente, John Bevere, dice que, de forma imprevista, el relato bíblico cambia de escenario y de protagonista. Es de noche y el anciano Samuel recibe palabra de Dios acerca de Saúl: “*Saúl no me hace caso ni me obedece. ¡Lamento haberlo hecho rey!*”, 1º Samuel 15:10 (TLA). Samuel se conmovió con las palabras de Jehová y pasó toda la noche intercediendo inútilmente a favor del desechado rey (versículo 11).

El relato vuelve a cambiar de escena y clima. De la angustia de Samuel pasa a la alegría de Saúl (versículos 12 y 13). Feliz por una nueva victoria, Saúl se erigió un monumento a sí mismo (versículo 12).

Cuando Samuel se encuentra con Saúl, éste le dice: “*Yo he cumplido con la palabra de Jehová*”, versículo 13. Saúl creyó que había hecho lo correcto. Es que **la desobediencia abre las puertas al engaño y al engañador** (Juan 8:44).

El desobediente engaña a otros y se engaña a sí mismo. “*Sean hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos*”, Santiago 1:22.

Pablo advirtió a Timoteo que en la iglesia, aquellos que no obedecen “*(...) irán de mal en peor, engañando y siendo engañados*”, 2ª Timoteo 3:13.

No era la primera vez que Saúl desobedecía. Ya había sido reprendido previamente por Samuel: “*Locamente has hecho; no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado (...)*”, 1º Samuel 13:13.

No es difícil entender por qué Saúl se engañó tanto a sí mismo que creyó haber hecho lo correcto. Es que ya había abierto la puerta al engaño cuando desobedeció aquella primera vez.

El engaño nos lleva a más desobediencia, terminando en un círculo vicioso de mentira y rebelión. Cuando el patrón de comportamiento está gestado en la desobediencia, es difícil luego discernir entre la verdad y el error. Nota el grado de mentiras en la vida de Saúl que, cuando Samuel lo confronta (versículo 14), él le echa la culpa al pueblo por la desobediencia (versículo 15). **Es que los desobedientes nunca se hacen cargo de sus actos.** Dios lo hizo responsable a Saúl de su propia desobediencia y la de los que lideraba.

“Saúl conocía la orden de Dios. Sin embargo, sucumbió a la presión del pueblo. Cedió y les dio lo que querían. Apaciguó al pueblo, sin embargo, desobedeció a Dios”.³⁵ ¿Con cuánta frecuencia nosotros hacemos lo mismo?

De la misma manera sucedió con Elí. Dios lo hizo responsable por los pecados de sus hijos porque él nunca ejerció la autoridad para reprenderlos por sus malos comportamientos.

Aquellos que sirven a Dios en desobediencia cometen los más horribles pecados. Saúl terminó su vida consultando a adivinos y Elí, permitiendo las atrocidades más terribles en el templo.

El liderazgo de Saúl es una seria advertencia para aquellos que piensan que el servicio justifica la desobediencia. Llegó un momento en la vida de Saúl en que creyó que podía servir a Dios como él quería. En el principio de su ministerio, Saúl había sido un hombre modesto y humilde (1º Samuel 9:21; 10:21-22), pero en algún punto de su ministerio perdió esa humildad y dependencia de Dios y terminó ejerciendo la obediencia selectiva, ignorando su consejo.

Tanto Saúl como Elí eran líderes. El precio de la desobediencia de ellos fue grande. Mientras más maduros somos, mayor es nuestro juicio por la desobediencia. Santiago 3:1 dice: *“Hermanos míos, no pretendan muchos de ustedes ser maestros, pues, como saben, seremos juzgados con más severidad”*.

Sé un creyente fuerte, obedeciendo a Dios. No permitas que tus fuerzas descansen en la aprobación y aceptación de aquellos a quienes diriges. Los más grandes líderes del reino son los que obedecen a Dios, aun cuando haya gran presión sobre ellos.

PARA REFLEXIONAR

“Todo el que quiera ser sabio debe empezar por obedecer a Dios”, Proverbios 1:7; 9:10 (TLA). “Si alguien quiere ser sabio, que empiece por obedecer a Dios. Quienes lo hacen así, demuestran inteligencia”, Salmo 111:10 (TLA).

PARA PRACTICAR

- Las personas que sirven “a su manera” tienen la desaprobación de Dios. ¿Estás desobedeciendo a Dios?
- Se puede vivir una vida de sacrificio y de servicio a Dios y, aun así, estar en rebelión contra él. ¿Dios te ha pedido algo y no lo has hecho?
- No hay servicio, por más bueno que sea, que sustituya la obediencia a Dios (Isaías 66:3-4). Si estás sirviendo a Dios y el Espíritu Santo trae convencimiento de desobediencia, no abandones todo. No agregues más pecado. Busca a Dios, toma un día de retiro y ponte a cuentas con él. Comienza a obedecer, rinde adoración con tu obediencia inmediata.

Trato con la gente

El carisma del líder

A fin de verificar cuán buen oyente eres, califícate con cuatro puntos si la respuesta a las siguientes preguntas es *siempre*; con tres puntos para *generalmente*; dos para *rara vez* y con un punto para *nunca*.

- _¿Permito que mi interlocutor termine su discurso sin interrumpirlo?
- _¿Escucho “entre líneas”?
- _¿Repito lo que la persona dijo para aclarar el significado?
- _¿Evito ser hostil o mostrarme alterado cuando no estoy de acuerdo con el que habla?
- _¿Evito las distracciones cuando escucho?
- _¿Hago un esfuerzo para mostrarme interesado en lo que la otra persona dice?
- _¿Cuando escribo un mensaje, ¿respondo a lo solicitado?

Calificación:

26 o más puntos: eres un excelente oyente; 22-25: mejor que el promedio; 18-21: hay que mejorar; 17 o menos: practica el escuchar.³⁶

El trabajo principal de un líder es relacionarse con otras personas y, si es capaz de hacerlo bien, estará calificado para servir.

Las palabras y las buenas relaciones son el capital más importante de un líder. “El empleado capaz podría elegir una empresa por sus beneficios y programas de capacitación, pero su tiempo de permanencia en ella y su nivel de productividad dependerán de su relación con su líder inmediato superior y sus compañeros de trabajo”, Marcus Buckingham.

He aquí algunos consejos para mejorar las relaciones interpersonales:

- Ejerce autocontrol

El viento y el sol discutían en cierta oportunidad acerca de cuál de ellos era el

más poderoso. Al ver pasar a un caminante, el viento propuso una apuesta: el que lo despojara de sus ropas sería el ganador. El sol aceptó el reto. Comenzó el viento soplando con fuerza, pero el hombre se abotonó mejor su ropa para protegerse del frío. Sopló entonces con todas sus fuerzas produciendo vientos huracanados, pero el hombre se abrigó cada vez más, y se puso encima un sobretodo para protegerse mejor. Fracasados los intentos del viento, le tocó el turno al sol. Este comenzó brillando suavemente, y el hombre se quitó el abrigo, arrebió entonces el sol y sus cálidos rayos obligaron al hombre a despojarse de su saco, y luego también de su camisa, con lo que el sol fue declarado vencedor.

La conclusión que podemos sacar de esta fábula de Esopo es que las buenas maneras rinden, muchas veces, mejores frutos que la fuerza bruta y las palabras crudas, imperativas y a veces ofensivas. La Biblia dice en Proverbios 16:21: “*El sabio de corazón será llamado prudente y la dulzura de palabras aumenta la persuasión*”, (LBLA).

Hay líderes que tienen problemas con la cólera, la impaciencia y las pasiones descontroladas. Se ofuscan e irritan rápidamente y maltratan a las personas, causándoles heridas profundas. La mayoría de los discípulos de Jesús eran personas incontroladas, intolerantes, explosivas y excesivamente confiadas. Cortaban orejas, pedían fuego del cielo y eran sectarios, impidiendo a la gente llegar hasta Jesús.

Los líderes que no aprenden a refrenarse tienen grandes problemas. A menos que adquieras la habilidad de tener paciencia y controlar tus emociones, tu liderazgo no tendrá futuro.

- Sé misericordioso

Los líderes deben aprender a ser celosos por la verdad, pero nunca la verdad a secas es buena. “*Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón*”, Proverbios 3:3. “*Con misericordia y verdad se corrige el pecado (...)*”, Proverbios 16:6.

Misericordia y verdad van juntas: Génesis 24:49; 47:29; Éxodo 34:6; Josué 2:14; 2º Samuel 2:6; Salmo 25:10; 26:3; 40:11; 57:3; 61:7; 85:10; 86:15; 89:24; 108:4; Proverbios 3:3; 14:22; 20:28.

La verdad sin amor podría ser mortal. Bill Hybels dice: “Aquellos que desparraman la verdad sin amor tratan brutalmente a los demás. Logran que surja la verdad en las situaciones, es cierto, pero dejan un tendal de cuerpos en esa cruzada. Sé apasionadamente devoto de decir la verdad, pero sumerge siempre tus palabras en el espíritu de bondad, amor y gracia”. ¿Eres de los que dicen la verdad con amor o de los que abofetean a la gente con la verdad?

La misericordia y la verdad forman parte del carácter de Dios (Salmos 25:10 y 57:3). Se espera que forme parte del carácter del creyente también.

Misericordia significa amor en acción. Implica hacer algo por alguien aun cuando éste no lo merezca. Dios tiene misericordia con la humanidad al ofrecerle la salvación sin merecerla. En general, cuando hacemos el bien nos sentimos bien, ya que una persona misericordiosa se hace bien a sí misma (Proverbios 11:17; Mateo 5:7).

Verdad. Es la virtud más apreciada en las relaciones interpersonales. Un matrimonio no puede sostenerse sobre el fundamento de la mentira; tampoco una amistad, una familia, una empresa, una iglesia o una nación.

Apuesto a que alguna vez en la vida sufriste las consecuencias de la traición o la mentira. ¿Cuanto tiempo llevó recobrarle después de que alguien te mintiera descaradamente?

La verdad es un tema central en el libro de Proverbios. “*El Señor aborrece los labios mentirosos*”, Proverbios 6:22 (NVI). Dios no tolera ni puede relacionarse con personas mentirosas. ¡La mentira no nos conviene!

El tema de la verdad es tan importante que está incluido en los diez mandamientos: “*No hablarás contra tu prójimo falso testimonio*”, Éxodo 20:16. En otras palabras: **no mientas; no distorsiones la verdad; no manipules la realidad.**

El líder que es auténticamente como Cristo conoce la verdad y la habla en amor. Conoce la verdad como Cristo la ha revelado. Ama como Cristo ama. Nunca abandones la verdad en nombre del amor, ni tampoco el amor en nombre de la verdad. El equilibrio entre amor y verdad es un rasgo característico de un líder exitoso a la manera de Dios.

- Sirve desinteresadamente

“Algunas personas no quieren participar si no tocan el tambor mayor. Jacobo y Juan tenían esa tendencia, y también Pedro. Pero no Andrés. Nunca se encuentra su nombre como interviniendo en grandes discusiones. Estaba más preocupado en traer gente a Jesús que en acumular méritos o aparecer como encargado de algo. No le llamaba la atención el honor. Andrés es la exacta imagen de todos lo que trabajan silenciosamente en lugares humildes. No era una columna impresionante como Pedro, Jacobo y Juan; era una piedra humilde. No le importaba mantenerse en el anonimato mientras se hiciera el trabajo. Hasta donde sabemos Andrés nunca predicó a multitudes o fundó alguna iglesia. Nunca escribió una epístola. No es mencionado en el libro de los Hechos ni en ninguna de las cartas pastorales. En las páginas de la Escritura él es más una silueta que un retrato. Después de toda una vida de ministerio a la sombra de su más famoso hermano y en el servicio a su Señor, tuvo el mismo destino de ellos, manteniéndose fiel hasta el final y aún esforzándose por traer personas a Cristo”.³⁷

Jesús dijo: “*Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos*”, Marcos 9:35.

Trabaja fielmente aunque sea en el anonimato, aunque nadie te reconozca ni te aplauda. No busques el reconocimiento, busca la aprobación de Dios. El servicio sin ostentación será recompensado por el Señor y el mejor premio que puedas recibir será: “*Bien, buen siervo y fiel, sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor*”, Mateo 25:21.

- Aléjate del orgullo y de la ira

Terry Nance, en su libro *El escudero de Dios*, dice: “Las evidencias de que hay orgullo en una persona son: tener un espíritu independiente (que se niega a buscar ayuda en Dios o en los demás); no quiere admitir sus errores, carece de un espíritu que se deja enseñar; tiene una actitud rebelde hacia los que están en autoridad; mantiene arrogancia en el semblante; una conversación centrada en sí mismo; es intolerante con los errores de los demás y tiene una actitud autoritaria. He aquí las evidencias de que hay ira en una persona: rabietas; reacciones airadas ante supuestas injusticias; la expresión de frustración ante circunstancias

que no se pueden cambiar; quejas, murmuraciones, lamentaciones junto a una sensibilidad y delicadeza extrema”.

Sé paciente, tolerante, tierno, compasivo y misericordioso. Debes estar dispuesto siempre a perdonar. El líder exitoso a la manera de Dios tiene emociones que ha templado con sensibilidad y gracia. Controla su enojo, refrena su lengua, reorienta su celo, elimina toda sed de venganza y se deshace de toda ambición egoísta.

El líder exitoso sabe que su descanso está en Dios. Su gracia repara los bordes toscos de un corazón gastado por la desilusión y renueva el alma fatigada que argumenta contra soportar una carga más. La gracia trae la situación ante la presencia de Dios. Pablo enfatiza esto en 2ª Corintios 9:8: *“Dios puede darles muchas cosas, a fin de que tengan todo lo necesario, y aun les sobre. Así podrán hacer algo en favor de otros”* (TLA).

- Preocúpate por los demás

Un buen líder busca resultados, pero nunca a expensas de sus seguidores. El líder que quiere superar la prueba del tiempo no pierde de vista la gente a causa del trabajo. Por tal motivo, procura alcanzar logros grandes y produce resultados gigantescos.

Elévate por encima de la mediocridad, resiste lo común y arriésgate, pero nunca a expensas de las personas que lideras. “Establécete una visión trascendente. Pero por favor, que en todo el proceso que habrás de vivir en tus próximos años, no esté tu nombre en la enorme lista de aquellos que por alcanzar un sueño sometieron amigos, traicionaron confianzas, destruyeron relaciones, ensuciaron famas, conquistaron personas y llenaron de sangre sus manos solo por la simple y estúpida ambición de poseer lo que desean, cueste lo que cueste y muera quien muera en la experiencia. Conquista tu progreso, pero jamás aniquiles a otros que también tienen sueños y su derecho de progresar. Respetar eso será ejemplar y distintivo”.³⁸

- Honra a quienes diriges

Según Mary Kay Ash, fundadora de la cadena de cosméticos Mary Kay, hay dos cosas que la gente quiere más que sexo y dinero: reconocimiento y honra.

“El que recibe a ustedes, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá igual premio que el profeta; y el que recibe a un justo por ser justo, recibirá el mismo premio que el justo. Y cualquiera que le da siquiera un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por ser seguidor mío, les aseguro que tendrá su premio”, Mateo 10:40-42 (DHH). John Bevere, en su libro *Honra y Recompensa*, dice que la expresión “los pequeños” puede referirse a los que han sido confiados a nuestra autoridad delegada. A quienes se les ha confiado autoridad, tienen la responsabilidad de corregir y disciplinar. Algunos líderes hacen tropezar a los pequeños, al descuidar la corrección cuando es necesaria. Pablo muestra la importancia de la buena disciplina en su carta a los Corintios: *“No me avergonzaré de jactarme de nuestra autoridad más de la cuenta, autoridad que el Señor nos ha dado para la edificación y no para la destrucción de ustedes”,* 2ª Corintios 10:8 (NVI). Nuestra responsabilidad como siervos del Señor es dar todo el consejo de Dios (Hechos 20:26-27). No podemos proclamar solamente segmentos positivos escogidos de las Escrituras, también debemos advertir y corregir (Colosenses 1:28). Nuestro mensaje debe traer una fuerte convicción al desobediente y al no salvo. Debemos llamar a una completa sumisión a Cristo Jesús, lo cual significa arrepentimiento de pecado, de impiedad y de deseos mundanos, junto con la entrega del ciento por ciento de nuestras vidas.

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey”, 1ª Pedro 5:1-3. Un líder puede deshonestar a las personas que tiene bajo su cuidado, considerándolas vehículos para servir a su propia visión. El verdadero líder edifica vidas y considera su visión como el medio para servir a las personas. Este líder honra a quienes han sido confiados a su cuidado.

El líder que honra alentará el desarrollo de las personas; su mayor alegría será ver que aquellos que han sido confiados a su cuidado caminen en intimidad con Dios y prosperan en sus llamados. Si tú honras a quienes están bajo tu autoridad, recibirás tu recompensa.³⁹

Busca desarrollar todo el potencial de quienes diriges. Interésate por el desarrollo de la gente; que lleguen a ser todo lo que Dios espera de ellos; que alcancen su máximo potencial. Si puedes lograr eso en tus seguidores, estarás también logrando tu máximo potencial. “El crecimiento y desarrollo de las

personas es el llamado más sublime de todo líder”, Dale Galloway. El líder exitoso a la manera de Dios piensa en “promocionar” a su gente. Nunca hará algo para rebajarlos, ya que no se puede mantener hundido a un hombre si uno no permanece hundido junto a él.

PARA REFLEXIONAR

Una serpiente estaba persiguiendo a una luciérnaga. Cuando estaba a punto de comerla, ésta le dijo: “¿Puedo hacerte una pregunta?”. La serpiente respondió: “En realidad nunca contesto preguntas de mis víctimas, pero por ser tú, te lo voy a permitir”. Entonces la luciérnaga preguntó: “¿Yo te hice algo?”. “No”, respondió la serpiente. “¿Pertenezco a tu cadena alimenticia?”, preguntó la luciérnaga. “No”, volvió a responder la serpiente. “Entonces, ¿por qué me quieres comer?”, inquirió el insecto. “Porque no soporto verte brillar”, respondió la serpiente.

“Existe una ambición más noble que llegar a ser grande en el mundo, es agacharse y levantar a la humanidad para que ella sea más grande aun”, Henry Van Dyke.

PARA PRACTICAR

- Piensa en algo positivo y alentador que dirás a cada persona con la que te encuentres en este día.
- Busca maneras prácticas para bendecir a las personas con las que te relacionas.
- Acércate a alguien en esta semana y muéstrate accesible. Inicia la conversación interesándote en él o ella. Aprende su nombre y descubre lo que le interesa. Dile un cumplido y trátalo de la mejor manera. Haz que se sienta “grande”.

Sexo y dinero

Las tentaciones del líder

Jesús fue tentado al inicio de su ministerio. Satanás intentó seducirlo para que sucumbiera ante el poder del dinero (Mateo 4:8).

En Hebreos 4:15 la Biblia expresa que Cristo fue tentado en todo. Todo incluye todo, incluso la tentación en el terreno sexual. *“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”*.

- Lee Génesis 1:26-28 y 31; Salmos 139:13. ¿Qué dicen estos pasajes acerca de la sexualidad?

Nota. Estos pasajes revelan al sexo como un don o regalo de Dios. De ahí que jamás deberíamos estar descontentos con el sexo que nos ha tocado. No se atribuyen al sexo o a la sexualidad connotaciones negativas, de pecado o diabólicas. Por otra parte, el versículo 31 asegura que todo lo que Dios hizo es bueno, inclusive el sexo, “bueno en gran manera”.

- Busca Génesis 2:18-25; Mateo 19:4-6. Según los textos leídos, ¿cuál es el propósito de la sexualidad?

Nota. Adán necesitaba una compañera que fuera su complemento y su pareja sexual, por lo que Dios hizo a Eva. Esto revela que Dios está interesado en nuestra vida afectiva, emocional y sexual. Dios planeó el matrimonio como un mutuo complemento y una solución para la soledad.

- Finalmente, lee Cantar de los Cantares 1:1-3; 7:2-12 y Proverbios 5:15-20. ¿Qué dicen los pasajes acerca del sexo?

Nota. Dios ha diseñado la sexualidad para el placer. Si hubiera creado la sexualidad para que tuviera como único propósito la reproducción, por lo menos la mujer, debería sentir deseo sexual sólo durante los períodos fértiles, cosa que

no sucede. Sería bueno revalorizar el sexo como algo maravilloso para disfrutar y gozar dentro del contexto matrimonial.

- En Génesis 2:22-24 se establece un marco especial para las relaciones sexuales. ¿Cuál es?

Nota. Advierte la siguiente declaración: “(...) y se unirá a su mujer”. ¿Cuándo?, cuando deja a su padre y a su madre. Luego dice: “(...) y serán una sola carne”. Hay un orden que respetar. Primero es el casamiento, luego la unión.

- Según 1ª Corintios 6:9, ¿qué les sucederá a los fornicarios?

Nota. La fornicación significa relación sexual entre personas solteras, viudas o divorciadas. El adulterio es la relación sexual en la que por lo menos una de ellas es casada. En el Antiguo Testamento el adulterio se penaba con la muerte: Levítico 20:10; Deuteronomio 22:22 y Éxodo 20:17. En 1ª Corintios 6:9 se distingue entre fornicación y adulterio. Sugerimos leer 1ª Corintios 6:12-20. El apóstol menciona estos pecados como algo grave, que atenta contra el templo del Espíritu Santo.

- ¿Qué prácticas sexuales prohíbe la Biblia?

- a) (Levítico 18:22; Romanos 1:27).
- b) (1ª Corintios 6:9; 1ª Timoteo 1:9-10).
- c) (Deuteronomio 22:5).
- d) (Levítico 20:5).
- e) (1ª Corintios 6:9,18-20).
- f) (Éxodo 20:17; 1ª Corintios 6:12-20).

- ¿Qué dice la Biblia respecto del matrimonio?

- a) (Proverbios 18:22).
- b) (Proverbios 19:13-14).
- c) (Proverbios 21:19).
- d) (2ª Corintios 6:14-15).
- e) (1ª Corintios 7:39).

- ¿Cuál es la voluntad de Dios para los maridos?

- a) (Efesios 5:25-28).
- b) (1ª Pedro 3:7).

- ¿Y para las esposas?
 - a) (Efesios 5:22-24).
 - b) (Proverbios 31:10-31).

Nota. Se suele poner el énfasis en el versículo 22, que dice: “*Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor*”, pero se pierde de vista el versículo anterior: “*Sométanse unos a otros (...)*”. La sujeción de la mujer se da en un contexto de sujeción mutua, la cual surge a su vez como resultado de la llenura del Espíritu Santo (versículo 18). Del versículo 23 al 32 se enfatiza la mayor responsabilidad del esposo en su manera de vivir la sumisión mutua: éste debe ejercer el amor-entrega, siguiendo el ejemplo de Jesús.

El líder y el dinero

Lee Marcos 10:1-27. No es bíblica la doctrina que dice que para lograr la salvación es necesario hacer votos de pobreza, renunciando a la posesión del dinero. Ni siquiera se dice que sea algo virtuoso el procurar no alcanzar dinero alguno. Lo que la Biblia sí condena es el amor desmesurado a las riquezas (1^a Timoteo 6:10).

Durante siglos se enseñó que la castidad y la pobreza eran virtudes cristianas superiores. Quienes renunciaban al matrimonio y a las riquezas gozaban de una superioridad espiritual sobre el resto de las personas. Un verdadero horror bíblico. Esta forma de creencia supone que la abstinencia de cosas legales es una virtud intrínsecamente más elevada que el usarlas con templanza. El gran teólogo inglés Alexander Bruce dijo: “La abstinencia es la virtud de los débiles, la templanza, la de los fuertes”. La virtud moral no está en abstenerse de cosas legales, sino en aprovecharlas con moderación. El mismo autor sigue diciendo: “Abraham es modelo de templanza y determinación. El pudo usar al mundo, del cual tenía una gran parte, sin abusar del mismo. Pudo mantener su riqueza y su condición, y sin embargo, nunca se hizo su esclavo. Estuvo dispuesto ante el mandato de Dios a desprenderse de sus amigos y de su tierra natal y, ¡aun de su único hijo! Vivir así, como herederos sirviéndonos de todas las cosas, pero manteniendo nuestra libertad espiritual intacta, disfrutando de la vida, pero listos ante el llamado del deber para sacrificar los placeres más queridos, eso constituye la verdadera virtud cristiana. Que haya muchos ‘Abrahames’ viviendo de tal manera entre los ricos, y no habrá temor de que la iglesia retroceda a la

edad media. Es sólo cuando los ricos viven en el lujo, son vanos, egoístas y orgullosos, que existe el peligro de que la gente crea que es imposible llevar una vida verdaderamente cristiana excepto desprendiéndose totalmente de las posesiones”.

San Clemente de Alejandría dijo: “La riqueza es como una víbora, es inofensiva si un hombre sabe cómo tomarla; pero si no lo sabe, se le enroscará alrededor de la mano y lo morderá”.

El amor al dinero es una tentación que ha destruido cientos de ministerios. “Por supuesto, necesitamos dinero para vivir y para hacer nuestro trabajo, pero existe una diferencia entre necesitar dinero y amar al dinero. La codicia te destruirá”.⁴⁰

La prosperidad económica

“Honra al Señor con tus riquezas y con los primeros frutos de tus cosechas. Así tus graneros se llenarán a reventar y tus bodegas rebosarán de vino nuevo”, Proverbios 3:9-10 (NVI). *“(…)El que da poco, recibe poco; el que da mucho, recibe mucho”,* 2ª Corintios 9:6 (TLA).

Dios se ha comprometido a darnos en la misma medida con que le damos a él. Si damos con liberalidad, él dará liberalmente; si somos mezquinos con él, él será mezquino con nosotros (Lucas 6:38; Gálatas 6:7). He aquí algunas enseñanzas:

- Dar con generosidad implica recibir generosamente.

Proverbios 11:24 dice: *“Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza”*. Robert Kiyosaki dijo: “Creo firmemente que si deseas algo, primero necesitas darlo. Siempre que sientas la carencia o la necesidad de alguna cosa, da lo que deseas primero y te será devuelta en grandes cantidades. Eso es verdadero en lo que se refiere al dinero, a una sonrisa, al amor, a la amistad. Este principio de reciprocidad siempre me ha funcionado. Escuché un dicho hace años que decía: **Dios no necesita recibir, pero los humanos necesitamos dar**”.

- El dinero es una de las últimas cosas que se rinde a Dios.

¿Por qué? Porque el dinero promete darte cosas para que seas feliz. Promete solucionarte todos tus problemas; pero no lo hace. El secreto más importante que alguna vez descubrirás, es saber que hay regalos que el dinero no te puede dar. El dinero te podrá comprar una cama, pero no el sueño; una casa, pero no un hogar; medicina, pero no la salud, placeres, pero no la felicidad. Porque lo más importante de la vida no tiene precio.

- Las riquezas son fugaces.

“¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águilas, y volarán al cielo”, Proverbios 23:5. ¿Sabes quién escribió esto? Salomón, el hombre más rico que existió. “¿Cuán rico era Salomón? El templo que construyó tendría hoy en día un valor de quinientos mil millones de dólares. Es cuatro veces más de lo que EE.UU. gasta cada año en defensa militar. Y eso es sólo el principio. ¡No está incluido el palacio de Salomón, tampoco su patrimonio real ni otras valiosas posesiones que por ser muchas no se pueden enumerar! ¿Alguna vez pensaste en la diferencia que existe entre un millón y mil millones de dólares? Se dice que si colocamos billetes de mil uno arriba de otro, cuando totalizamos un millón, la pila alcanzaría una altura de treinta centímetros. Pero la altura a la cual llegaría con los mismos billetes cuando completamos los mil millones, ¡sería más alta que un edificio de cien pisos! Eso, mi amigo, es riqueza”, Mike Murdock.

- Las riquezas pueden convertirse en el objeto de adoración.

Jesús habló del dinero llamándolo “señor”. *“Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No pueden servir a Dios y a las riquezas”,* Lucas 16:13. Un “señor” es dueño. El dueño puede tener esclavos. Ningún otro ser vivo es capaz de ser esclavo de las riquezas; sólo el hombre.

El ser humano, en lugar de adorar a su creador, adora su creación. Es la tendencia del hombre a prestar atención a las cosas. Así nace el espíritu materialista. Y éste es un problema no sólo de ricos, sino de todos. Los creyentes caemos en este mal cuando nuestra confianza está puesta en las cosas, llámense

trabajo, ahorros, o lo que sea, y no en el creador. Incurrimos en este tipo de mal cuando tememos no tener mañana. El destino de un creyente no depende de la estabilidad económica, de un gobierno, ni de un modelo financiero; no depende siquiera de un hombre; depende de Dios.

- Dios nos da el poder para hacer riquezas.

“(...) Él te da el poder para hacer las riquezas (...)”, Deuteronomio 6:18. “Larga vida hay en su mano derecha, y en su izquierda, riquezas y honra”, Proverbios 3:16 (RVR95). La escena que se pinta es muy llamativa. Ambas manos se hallan llenas de regalos. En la mano derecha se encuentra una vida larga (Proverbios 9:11; 10:27) y en la mano izquierda están la riqueza y el prestigio.

PARA REFLEXIONAR

Cuando Susan se enteró de que estaba embarazada se preocupó mucho, pues tenía 42 años y era consciente de los riesgos que entrañaba para su salud y la del bebé. Aunque sus amigas le aconsejaron abortar, ella y su esposo decidieron seguir adelante confiando en el Señor. Cuando Kenneth nació parecía un niño normal; sin embargo, padecía de síndrome de Down. Sus padres decidieron estimularlo de todas las maneras posibles para que pudiera valerse por sí mismo, además de inculcar en él una fe viva en Dios y en su Palabra.

En la escuela especial conoció a Benny, quien se convirtió en su mejor compañero. Fueron creciendo y ambos se transformaron en jóvenes atléticos. El esfuerzo que hicieron les valió para lograr dos lugares en las olimpiadas especiales de Atlanta. No les fue difícil clasificar para los 100, 200 y 400 metros.

El día de la competencia, mientras los padres de Kenneth lo observaban expectantes desde las gradas, él hizo una oración y luego corrió con todas sus fuerzas, ganando los 100 metros llanos. Michel y Susan lloraron de alegría cuando vieron a su hijo en el podio con la medalla de oro colgando en su pecho.

En la carrera de los 400 metros salió en primer lugar y se mantuvo así hasta la recta final. Sin embargo, a pocos metros de la meta se detuvo y se retiró de la pista ante el asombro de la multitud. Con gran perplejidad, sus padres le preguntaron: “¿Por qué hiciste eso hijo? ¡Hubieras ganado otra medalla!”.

“Pero mamá”, contestó Kenneth con inocencia, “yo ya tengo una, en cambio Benny, todavía no”.

La forma en que Kenneth se comportó puede sorprender a muchos, ya que nos han enseñado a acumular y atesorar para nosotros mismos. Sin embargo, su actitud fue una lección para sus padres y un ejemplo vivo de lo que nos dijo Pablo: *“Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría”*, 2ª Corintios 9:7 (DHH). La verdadera riqueza de Kenneth estaba en darle a su amigo la oportunidad de ganar su propia medalla; al fin de cuentas, él ya tenía la suya.

PARA PRACTICAR

- Si eres casado, ¿dejas que tu mente divague con fantasías románticas o escenas de sexo con personas distintas a tu cónyuge?
- ¿Llenas algún grado de insatisfacción con anhelos secretos que te alejan del ideal de Dios?

- ¿Qué medidas tomarás para ser cada vez más íntegro en tu sexualidad?

- ¿Qué tipo de oraciones parecen no ser atendidas por Dios? Si son las referentes a la economía, sería bueno ver cómo estás dando.

- ¿Cómo puedes crecer en el dar? Establece una meta personal para aumentar tu entrega que implique talentos, tiempo y dinero. Recuerda que *“(…) Más bienaventurado es dar que recibir”*, Hechos 20:35.

Pasión y perseverancia

Las actitudes del líder

El líder exitoso a la manera de Dios es apasionado por lo que hace, su entusiasmo es contagioso. “*Por eso te recomiendo, que avives la llama del don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos*”, 2ª Timoteo 1:6 (NVI).

El líder sabe que ha sido llamado por Dios irrevocablemente. Tiene un fuego que arde por dentro y quema por fuera. Charles Spurgeon dijo: “Es un intenso y todo absorbente deseo por Cristo y su obra”.⁴¹

John Piper, en su libro *La supremacía de Dios en la predicación*, dice: “Si un ministro tiene luz sin calor y entretiene a sus oyentes con discursos aprendidos, sin el sabor del poder, la piedad o alguna apariencia de espíritu fervoroso y celo por Dios y el bien de las almas, podrá agradar a oídos con comezón y llenar las mentes con asuntos vanos, pero no enseñará a sus corazones o salvará sus almas”.⁴²

Luis Palau lo dijo de esta manera: “La tentación de crear fuego imitado en lugar de experimentar la obra del Espíritu Santo en nuestro corazón puede ser enorme. Tenemos el deseo de ser vistos. Deseamos atraer la atención. Pero existe una gran diferencia entre atraer la atención hacia el Salvador y sencillamente llamar la atención sobre nosotros mismos. Los hombres y mujeres a los que llamamos grandes, evidentemente atraparon la imaginación y la atención de las multitudes, pero los recordamos principalmente debido al impacto que produjeron en las vidas de las personas. ¿Por qué? Porque el fuego del Espíritu Santo ardía dentro de ellos”.

La pasión caracteriza a un verdadero cristiano. Es más, sin entusiasmo no se puede atraer gente al ministerio. Christian Schwartz, autor del libro *Ocho características básicas de una iglesia saludable*, dijo: “La espiritualidad apasionada es una característica no negociable de las iglesias sanas. Los pastores efectivos modelan y crean un ambiente donde la espiritualidad apasionada pueda florecer”.

Los apóstoles fueron personas apasionadas. En medio de grandes persecuciones e incluso del martirio, cumplieron con su tarea. Eran entusiastas, ardientes y llameantes. Contra todas las probabilidades, entraron victoriosos en la gloria. La proclamación del evangelio, extendiéndose más de dos mil años y llegando prácticamente a todos los rincones de la tierra, es un testimonio de la pasión que envolvía a estos hombres por su Señor y su causa.

La pasión hace que el líder no se quede quieto; anda, camina, observa y pregunta acerca de nuevas estrategias para hacer mejor las cosas. Las personas apasionadas tienen un entusiasmo inextinguible y están dispuestas a morir por lo que creen.

John MacArthur, en su libro *Doce hombres comunes y corrientes*, dice: “Un rasgo característico del líder es la curiosidad. Los individuos que no son curiosos, sencillamente no son buenos líderes. Las personas que están contentas con lo que no saben, que se sienten felices de su ignorancia sobre lo que no entienden, que son complacientes sobre lo que no han analizado, y que se sienten confortables viviendo con problemas no resueltos, no pueden liderar. Los líderes deben tener una curiosidad insaciable. Deben ser personas hambrientas de encontrar respuestas. El conocimiento es poder. Quien tiene la información es el que tiene ventaja. Si quieres encontrar un líder busca a alguien que hace las preguntas correctas y que sinceramente busca las respuestas. Pedro es un ejemplo de un líder curioso y preguntón. Hizo más preguntas que todos los otros apóstoles juntos. Por lo general, Pedro es el que pedía al Señor que le explicara las frases difíciles de entender (Mateo 15:15; Lucas 12:41). Fue Pedro quien le preguntó cuántas veces tenía que perdonar (Mateo 18:21). Fue Pedro quien preguntó cuál sería la recompensa que tendrían los discípulos por haber dejado todo para seguir a Jesús (Mateo 19:27). Él siempre quería saber más, entender mejor. Pedro quería avanzar. Trataba de saber lo que no sabía y entender lo que no entendía. Era el primero en hacer preguntas y el primero en tratar de responder a las preguntas. Siempre tomaba la iniciativa, aprovechaba el momento y embestía. Este es el sello del liderazgo”.⁴³

Pasión por su presencia

Juan Wesley, el promotor del movimiento celular moderno, fue un líder

apasionado por la causa de Cristo. Se dice que se levantaba muy de madrugada y pasaba largas horas en oración. Recorrió más de 360.000 kilómetros a caballo y predicaba en promedio tres sermones diarios durante más de cuarenta años. Cuando murió, su ministerio tenía más de 100.000 miembros y 10.000 grupos pequeños en funcionamiento.

Si Dios pudo usar a Juan Wesley, también está dispuesto a usarte a ti. Cuando una persona se entrega completamente, Dios puede hacer grandes cosas con él y a través de él.

Kevin Mannoia nos cuenta acerca de un obispo anglicano que predicaba a unas cuantas personas en una gran catedral en un día de invierno, mientras que John Wesley se paraba afuera, en el frío, predicándoles a cientos de personas. El obispo no pudo soportar más y salió a ver por qué Wesley podía atraer a tal muchedumbre, mientras que la iglesia estaba prácticamente vacía. “Me prendo fuego a mí mismo y la gente viene a verme quemar”, explicó Wesley.

“No debemos generar nuestra propia llama, pero sí podemos hacer algo para prender la llama: arrodillarnos frente a Dios, admitir nuestra sequía, y pedir urgentemente tener fuego. Como decía un viejo evangelista que recorría el país: ‘Nací en el fuego y no puedo vivir en el humo’. Algunos pastores están cómodos con el humo de los buenos programas, los sermones bonitos y los edificios limpios, pero el humo no impactará una cultura que ruega por consumir el fuego espiritual”.⁴⁴

¿Qué característica especial tenían los discípulos para que fueran escogidos por Jesús? Eran personas devotas, capaces de sacrificarlo todo por Cristo y su causa. Eran personas entusiastas, cuyos corazones estaban encendidos. No había límites para su entrega y estuvieron dispuestos a dejar sus trabajos y familias para seguir al Maestro. Esa virtud no es digna de despreciar y, de hecho, Jesús la valoró sobremanera. El Señor buscó entre sus seguidores personas que estuvieran dispuestas a arriesgarlo todo. Había algunos que simpatizaban tímidamente con su causa, como Nicodemo, y algunos eran discípulos “secretos”, como José de Arimatea. “Difícilmente podían ser enviados como misioneros de la cruz porque estaban impedidos por las ataduras sociales y las relaciones partidarias, y por lo tanto, esclavizados por el temor al hombre. Los apóstoles del cristianismo tienen que ser de fibra más fuerte”.⁴⁵

La perseverancia de un líder

¿En qué áreas de tu vida te cuesta perseverar?

- En servir a Dios.
- En asistir a una célula.
- En congregarte con otros creyentes.
- En la oración y la lectura bíblica.
- En el trabajo.
- En la familia.
- En la administración del dinero.
- En la educación de tus hijos.

La diferencia entre los que logran cosas y los que no, es la perseverancia. No hay habilidad que pueda reemplazarla. Si quieres alcanzar los sueños de Dios para tu vida, enfrenta con calma las dificultades, pero hazlo. Convierte cada revés en un puente hacia la oportunidad.

Si vieras la película *Sublime Gracia*, conocerías de la tenacidad de William Wilberforce. Fue un parlamentario que logró abolir la esclavitud en Inglaterra, pese a su debilidad física. Refiriéndose a él, Reginald Coupland manifestó: “Con el objeto de quebrar la apatía del Parlamento, el aspirante a reformador social poseía, en primer lugar, las virtudes de un fanático sin sus vicios. Era un hombre palpablemente desinteresado y de un solo propósito. Tenía la fuerza suficiente para enfrentar la oposición y la burla, y la constancia suficiente para soportar las demoras y vencer los obstáculos”. Eso es verdadera perseverancia. Los líderes que triunfan son aquellos que avanzan donde los demás dejan y terminan lo que han comenzado. No se dan por vencidos nunca. Logran lo que se proponen. Quizás no lo creas, pero todas las personas exitosas fracasan tanta veces como las que no logran nada. La diferencia entre unas y otras es que las exitosas lo intentaron más veces.

He aquí algunos aspectos de la perseverancia:

1. La perseverancia forma parte de la esencia de Dios.

La Biblia dice en Filipenses 1:6: “*Estoy convencido de esto: el que comenzó la buena obra en ustedes, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo*”. Dios ejecuta sus planes hasta el final y siempre con éxito. Nosotros, en cambio, dejamos las cosas a la mitad o simplemente posponemos el cumplimiento de

nuestras obligaciones. El secreto está en perseverar, permanecer y continuar.

2. La perseverancia forma parte de la esencia del creyente.

Cuando Jesús explicó la parábola del sembrador, dijo: *“Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída y dan frutos con perseverancia”*, Lucas 8:15.

El fabricante de neumáticos “Goodyear”, trabajó durante diez años en la más extrema pobreza, siendo ridiculizado por sus conocidos, pero logró su objetivo.

El misionero Adoniram Judson estuvo en prisión a causa de su fe durante muchos años. Un día, con sorna, le preguntaron: “¿Qué piensas ahora de tu sueño de evangelizar estas tierras?”. Con gran optimismo dijo: “Mis expectativas son tan brillantes como lo son las promesas de mi Dios”. Él permaneció y cumplió su propósito.

3. La perseverancia permite ver al fracaso como un momento en la vida, no como el final.

Hay personas que, cuando fallan, levantan un monumento al fracaso y pasan el resto de sus vidas rindiéndole homenaje: “lo intenté y no funcionó”, “me dijeron que no podía hacerse y tenían razón”. ¿Eres una persona que actúa de ese modo? ¿Eriges un monumento al fracaso? **La única vez que no fallas es la última vez que intentas algo y funciona.**

“El ‘señor derrotado’ es noqueado en la vida y fracasa en levantarse otra vez. El ‘señor éxito’ reacciona de otra manera. Da un salto, aprende la lección, olvida la paliza y se mueve hacia adelante. Sí, el ‘señor éxito’ nunca se da por vencido. Es persistente y se resiste a ser derrotado. No significa que jamás encuentra oposición; por el contrario, tiene desencantos, demoras y desdichas personales, pero no retrocede”.⁴⁶

Las personas que prosperan han superado grandes obstáculos. No es posible alcanzar el triunfo sin encontrar oposición, contrariedades y reveses. Lo importante es utilizar las adversidades para conquistar la victoria. Encuentra la lección en cada crisis; es el precio por la experiencia. Aplica lo que aprendes, mira más allá de la derrota y el futuro te sonreirá.

4. La perseverancia es el camino al éxito.

Cierta vez alguien dijo a Tomás Edison: “Ha hecho 50.000 experimentos sin tener un resultado positivo”, a lo que Edison contestó: ‘¿Resultados? ¡Tenemos maravillosos resultados! Ahora conocemos 50.000 formas en que esto no

funciona' ”. **Él sabía que hay sólo una cosa que puede considerarse fracaso y eso es: dejar de intentarlo.** Hay personas que nunca comienzan algo por miedo al fracaso y son muy pocas las que perseveran a pesar de los tropiezos. Están los que dicen: “empezaremos cuando todo esté bien, cuando no haya obstáculos”. Si éste es tu criterio, nunca lograrás algo significativo. **La perfección no garantiza el éxito.** “La cualidad de la perseverancia es más crucial para tener éxito que los cerebros, las habilidades, los talentos, la fuerza, y la suerte; ¡más que todos juntos! Si caes mil veces y te levantas mil y una vez, entonces tienes perseverancia y también tendrás éxito”, Pat Williams.

5. La perseverancia te permite superar la prueba del tiempo.

El cumplimiento de un sueño puede llevar años. La Biblia llama a José el “soñador”. José amaba los sueños de Dios, pero la concreción de su visión ocurrió veinte años después. Sufrió la envidia de sus hermanos, la mentira de la esposa de su jefe, la cárcel en el extranjero y la traición de “sus amigos”. Sin embargo, la persistencia le permitió superar todos los estorbos e ir más allá de lo conocido.

Los sueños nos abren camino, la perseverancia nos lleva a destino. Como lo dijera Paul Meyer: “La victoria siempre va pisándole los talones a la perseverancia”.

PARA REFLEXIONAR

En una pequeña escuela rural había una vieja estufa de carbón. Un niño tenía la tarea de encender el fuego todos los días cuando llegaba al colegio. Una mañana, encontraron a la escuela envuelta en llamas. Retiraron al niño gravemente herido. Tenía quemaduras graves en la mitad inferior de su cuerpo. En la cama del hospital, el niño horriblemente quemado y casi inconsciente escuchaba al médico hablar con su madre. Le decía que seguramente el niño moriría, pues el fuego había destruido gran parte del cuerpo en la zona inferior. Pero el valiente niño no quería morir. Decidió que sobreviviría. Una vez superado el peligro de muerte, volvió a escuchar a su madre y al médico hablar en voz baja. El médico le estaba dando la triste noticia de que el niño tenía grandes probabilidades de quedar inválido toda la vida. Una vez más, el valiente niño tomó una decisión: no sería inválido. Pero, desgraciadamente, de la cintura para abajo no tenía capacidad motriz. Sus delgadas piernas colgaban sin vida.

Finalmente le dieron el alta. Todos los días su madre le masajeaba las piernas sin sensibilidad ni control. Estaba confinado a una silla de ruedas. No obstante, su determinación de caminar era más fuerte que nunca.

Una mañana, la madre lo llevó al patio para que tomara aire fresco. Ese día, en lugar de quedarse sentado, se tiró de la silla. Se impulsó sobre el césped arrastrando las piernas. Llegó hasta el cerco de postes blancos que rodeaba el jardín de su casa. Con gran esfuerzo, se subió a él, decidido a caminar. Empezó a hacer lo mismo todos los días, hasta que hizo una pequeña huella junto al cerco. Nada quería más que darles vida a esas dos piernas. Por fin, gracias a los mensajes diarios y las oraciones fervientes de la madre, mas su persistencia férrea y su resuelta determinación, el niño desarrolló la capacidad, primero de pararse, luego caminar tambaleándose y, finalmente, caminar solo. Empezó a ir caminando al colegio, después corriendo, por el simple placer de hacerlo. Mas adelante, en la universidad, formó parte del equipo de carrera sobre pista. Y aun después, en el Madison Square Garden, este joven que no tenía esperanzas de sobrevivir, que nunca caminaría, que nunca tendría la posibilidad de correr; sí, este joven determinado, llamado Glenn Cunningham, llegó a ser el atleta estadounidense que corrió el kilómetro más veloz del mundo.

Moraleja: Haz lo que puedas y Dios hará lo que no puedas.

PARA PRACTICAR

- ¿Has abandonado algún sueño? ¿Te animas a ir tras él nuevamente? Cualquiera sea tu ocupación, cualquiera sea tu meta, cualquiera sea tu visión, la clave para el éxito es eliminar de tu vocabulario la palabra “abandono”. ¡Si perseveras, ganarás!

“Pero ustedes, esfuércense y no desmayen, porque hay recompensa por sus obras”, 2º Crónicas 15:7.

Productividad

Los resultados del líder

Dios desea que seamos productivos: “*Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos*”, Juan 15:8 (NVI).

La haraganería no forma parte del plan de Dios para el hombre. Cuando Dios les dijo a Adán y Eva que fructificaran (Génesis 1:28), no se refería sólo a los hijos, sino a todos los aspectos de la vida. “Es por eso que Dios nunca hizo una silla para Adán. En cambio, escondió la silla en el árbol. Nunca hizo un automóvil para Adán, sino que lo escondió dentro de las vetas de metal en las montañas y dejó todo lo demás librado al hombre. Dios le dio la materia prima y con su creatividad, Adán debía ser productivo y dar fruto a partir de esa materia”, Myles Monroe.

La gente confunde trabajo con productividad. Tú puedes estar involucrado en mil actividades diferentes y estar ocupado las veinticuatro horas del día y, aun así, producir muy poco. **El líder exitoso a la manera de Dios se enfoca en pocas cosas para producir el máximo resultado.** Se especializa en sus áreas fuertes y delega en otros sus debilidades.

Todo siervo de Cristo debería ser no sólo productivo, garantizando la cantidad, sino también paciente, garantizando la calidad de su trabajo. Diligencia y paciencia, trabajar y esperar, dos caras de una misma moneda. “Debemos saber cómo trabajar y también cómo esperar; nunca ociosos, pero jamás de prisa. La diligencia sola no bastará. La actividad bulliciosa y afanosa hace muchas cosas mal. Por otro lado, la paciencia que no va acompañada de diligencia degenera en indolencia, que no da fruto, ni bueno ni malo. Ambas virtudes deben ir juntas, y cuando lo hacen, siempre producirán, en mayor o en menor grado, frutos que permanecen en una vida santa y ejemplar que es recordada por generaciones”, Alexander Bruce.

Traducir la intención en acción es quizás el rasgo más importante del liderazgo. Haz lo que sabes que tienes que hacer, aunque no tengas ganas de hacerlo.

Realiza esa llamada, contesta esa carta, escribe ese mail. Sueña y haz posible que ese sueño se haga realidad trabajando en él.

“Nike ha difundido una frase que la ha caracterizado en los últimos años: ‘simplemente hazlo’ (Just do it). No te pases el tiempo hablando, simplemente hazlo. No idealices, simplemente hazlo. No sueñes, simplemente hazlo; no pongas excusas, simplemente hazlo. Esta frase singular distingue a los líderes eficaces de los que eternamente están dando vueltas en círculos y no van a ninguna parte”.⁴⁷

Hay mucho por hacer y las palabras sobran. Proverbios 14:23 dice: *“Todo esfuerzo vale la pena, pero quien habla y no actúa acaba en la pobreza”* (TLA).

John Maxwell expresa: “Quizás el resultado más valioso de toda la educación es la habilidad de obligarse uno a hacer lo que hay que hacer, cuando debe hacerse, le guste o no; es la primera lección que hay que aprender”.

Juan Hancock Field lo dijo así: “Todos los hombres que valen la pena tienen buenos pensamientos, buenas ideas y buenas intenciones, pero muy pocos de ellos alguna vez, las convierten en una acción”.

“No hay lugar para los desocupados y holgazanes en el ministerio. Es muy difícil, si no imposible, que Dios convoque a su servicio a alguien que es perezoso, indolente o esté caminando por la vida con los brazos cruzados”, Pablo Deiros.

La improductividad no conviene

Salomón dijo: *“Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta ella no puede sufrir: por el siervo cuando reina; por el necio cuando se sacia de pan; por la mujer odiada cuando se casa; y por la sierva cuando hereda a su señora”*, Proverbios 30:21-23. Según el Apóstol Marcelino Sojo, este pasaje revela cómo ser improductivo:

- *“Por el siervo cuando reina”*. Se hace referencia a personas inseguras y llenas de temor a multiplicarse en puestos claves. Líderes que no comparten el

liderazgo porque son egoístas.

- “*Por el necio cuando se sacia de pan*”. Personas conformistas que no aman el plan de expansión del evangelio ordenado por Cristo.

- “*Por la mujer odiada cuando se casa*”. Personas que no superan su complejo de rechazo y sólo asisten a las congregaciones para hablar de sus crisis internas, por eso nunca se comprometen. Hay que derrotar la mentalidad acaparadora de atención ante las crisis y complejos no superados.

- “*Por la sierva cuando hereda a su señora*”. Representa a los creyentes que ganan dinero y no invierten en el reino y tampoco en la visión de Dios.⁴⁸

El líder y el trabajo

Bill Fuqua es el actual campeón mundial de no hacer nada, registrado por el libro *Records de Guinness*. Aparece tan absolutamente inmóvil durante sus rutinas en los centros comerciales y en los parques de diversiones, que algunas veces se lo confunde con un maniquí. Faqua descubrió su talento único a los catorce años cuando, como una broma, se paró inmóvil frente a un árbol de navidad. Una mujer lo tocó y exclamó: “¡Vaya!, pensé que era una persona real”.⁴⁹

El único lugar en el que encontraremos éxito antes de trabajo, es en el diccionario.

La ley del fluir dice que cuanto más rápido se mueve una persona, más energía tiene.

No importa lo habilidoso que sea un líder, debe estar dis-puesto a desarrollar, por medio del esfuerzo y la disciplina, los talentos y dones recibidos de Dios. Toda persona que haya logrado un legítimo nivel de éxito siempre tendrá para dar el testimonio de desafíos y dificultades que ha tenido que vencer y que conformaron el precio de su éxito y sus logros. La revista *Newsweek* preguntó a destacados deportistas qué opinaban de Tiger Wood. Todos acordaron en una cosa: “Todo empieza con el antiguo y muy conocido método del trabajo. No hay píldoras mágicas. No existe la gracia sin esfuerzo”.

Trabajo y recompensa

Si lees Mateo 19:27-30, verás cuán generoso es Dios con sus siervos. No hay relación equitativa entre el sacrificio ofrecido por ellos y la recompensa que reciben a cambio. Hay una des-proporción abismal. Los discípulos habían abandonado todo y serían establecidos sobre tronos: “*Les aseguro que cuando llegue el tiempo (...), cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también en doce tronos (...)*”, versículo 28 (DHH). A todo aquel que deja cualquier cosa a causa del reino, no importa lo que sea, se le promete en esta vida presente, cien veces lo que ha renunciado; y, en el mundo que ha de venir, la vida eterna (versículo 29). “No era costumbre de Jesús despreciar las cosas aparentemente pequeñas, o menospreciar servicios prestados a él mismo. Más bien, le gustaba hacerse deudor a sus siervos, exagerando generosamente el valor de las buenas acciones de éstos, y prometiéndoles, como adecuada retribución, recompensas que excedían en forma inmensurable sus demandas. Aunque el todo de sus discípulos era muy pequeño, Jesús no se olvidó que para ellos era su todo, y con fervor apasionado les prometió tronos como si se los hubieran ganado de manera justa”.⁵⁰

Parábola de las diez minas. Lucas 19:11-28.

Aquí observamos que quienes recibieron más fueron los que produjeron más. El hombre noble reparte una mina a cada uno de los diez siervos y les dice que la negocien. Al volver, no todos los siervos habían ganado lo mismo. Uno había obtenido diez minas, entonces su Señor le dice: “(...) *Buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades*”, versículo 17. El segundo siervo, que había ganado sólo cinco minas, recibe como premio autoridad sobre cinco ciudades, pero no hay alabanza alguna para él. Su amo le dice: “*Tú también sé sobre cinco ciudades*”, versículo 19. Había hecho más que otros siervos que no habían producido nada, por lo tanto es recompensado según su esfuerzo; sin embargo, no se lo llama siervo bueno y fiel, ni es elogiado, sencillamente porque no se lo merecía. Si tomamos el trabajo del primer siervo como la medida de lo posible, el segundo hizo sólo la mitad. Por lo tanto, la recompensa de un siervo está directamente relacionada con su esfuerzo y productividad. ¿Quieres recibir más? Produce más. Dios te ha dado una cantidad

de recursos y oportunidades para que puedas hacerlos producir. De ti depende la recompensa.

Parábola de los talentos. Mateo 25:14-30.

Una persona rica distribuyó su dinero entre sus siervos antes de irse de viaje. El multimillonario hombre no quería que su dinero quedara ocioso; deseaba que diera ganancias. Comprendía que no todos sus siervos tenían la misma habilidad en los negocios, por lo que les repartió según sus capacidades. A uno dio cinco mil, a otro dos mil y, por fin, al último, le entregó mil monedas de oro.

Después de un tiempo, el dueño llegó de su viaje y arregló cuentas con todos sus siervos. Los dos primeros multiplicaron sus monedas de oro y, a cada uno de ellos, se le dijo: “*¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel!*”. En otras palabras, “son empleados buenos y se puede confiar en ustedes”. En cambio, al tercer siervo, que no había producido, el señor lo reprendió duramente y lo echó a la oscuridad diciéndole: “*Siervo malo y perezoso*”.

Hay aquí algunas lecciones dignas de aprender:

- No recibimos lo que pedimos sino lo que somos capaces de administrar: “*A cada uno según su capacidad*”, versículo 15.
- La productividad es la medida que utiliza Dios para distinguir a los buenos de los malos siervos. El que produjo fue llamado “*siervo bueno y fiel*”, versículo 21. Al que no produjo, se le dijo “*siervo malo y perezoso*”, versículo 26.
- La negligencia se castiga y la diligencia se recompensa: “*Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia*”, versículo 29.
- Lo que administramos mal, lo perderemos: “*Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene*”, versículo 29.
- Dios protege sus recursos de los malos administradores. “*Quítenle las mil monedas y dénselas al que tiene las diez mil*”, versículo 28. Dios no desperdicia sus recursos. ¿Por qué crees que Jesús mandó levantar todas las migajas después de haber comido la multitud? Porque Dios detesta el despilfarro. Jesús tenía mente de buen administrador. Dios nunca financia la irresponsabilidad.

- Dios prueba a sus siervos mediante la productividad y la fidelidad. El señor de la parábola (que representa a Dios), no está interesado en los beneficios, puesto que les deja todo el capital y los intereses a sus siervos. Su verdadero interés era probar su fidelidad.

Trabajo y motivación

En la parábola de los obreros de la viña vemos que Jesús enseña acerca del motivo por el que se sirve a Dios (Mateo 20:1-16). Hay dos clases de siervos, los que trabajaron desde la mañana y los de la última hora. Los primeros trabajaron llenos de envidia, celos y amor propio, ya que se quejaron cuando a los que habían trabajado sólo una hora se les pagó lo mismo. Ellos son calculadores y autocomplacientes. Los de la última hora son humildes, desinteresados, generosos y confiados.

Además de la productividad que Dios espera de sus siervos, también desea en ellos la motivación correcta. Alexander Bruce, en su libro *Tres años con Jesús*, dice: “Para Dios muchas cosas voluminosas son muy pequeñas, y muchas cosas pequeñas son muy grandes. La razón es que él ve los manantiales escondidos del corazón, y juzga la corriente por la fuente. Para él la cantidad no significa nada si no hay celo, y el celo no significa nada para él, a menos que haya sido purgado de toda vanagloria y egoísmo, un manantial puro de buenos impulsos, libre de todo vestigio de pasión carnal, una llama pura de devoción nacida en el cielo. Un motivo vil lo contamina todo. Jesús enseña que poco trabajo hecho en el espíritu correcto es de mayor valor que mucho trabajo en el espíritu equivocado, no importa con cuánto fervor se haya realizado. El trabajo de una hora realizado por quienes no han negociado es de mayor valor que doce horas de trabajo por hombres que han soportado el calor y la carga del día, pero que contemplan sus acciones con autocomplacencia. En perspectiva, la lección de la parábola es: no trabajen como asalariados calculando vilmente, o como los fariseos, exigiendo con arrogancia los salarios que consideran sus derechos. Trabajen humildemente, considerándose como siervos inútiles; con generosidad, sin rebajarse a cálculos egoístas para obtener ventaja, y confiadamente. Crean en la generosidad del gran Empleador, de quien no necesitan protegerse haciendo de antemano un trato firme y seguro”.

PARA REFLEXIONAR

- La inactividad resulta, a menudo, en depresión y desánimo. Dios no planeó que permaneciéramos siempre sentados o que fuéramos unos haraganes.
- Es imposible conseguir algo a cambio de nada.
- “Si quieres que te promuevan, mantente ocupado. Sé productivo. Niégate a vivir esperando el momento de salir a los recreos para tomar café o anhelando la hora de salida. Realiza tu trabajo de la mejor manera. Cuando trabajes, hazlo para saber qué eres capaz de hacer y no porque estás esperando tu salario. Puede que tus superiores no noten tus esfuerzos inmediatamente, pero tu promoción vendrá. El trabajo excelente siempre beneficia a quien lo hace”, Myles Munroe.

PARA PRACTICAR

- ¿Te consideras una persona productiva?
- ¿Estás testificando de Cristo más en este tiempo que en épocas pasadas?
- ¿Has crecido personal y espiritualmente en este último año?
- ¿Estás cumpliendo con la misión de evangelizar tu ciudad? ¿Qué decisión tomarás para que esto suceda?
- ¿En qué áreas eres bueno? ¿Inviertes energía, tiempo y dine-ro en tus puntos fuertes?
- ¿Qué problemas te niegas a enfrentar?
- ¿Aprendes de tus errores o vuelves a cometerlos una y otra vez?
- ¿Tienes muchas actividades y poco resultado? ¿Qué actividades necesitarías suprimir a fin de focalizarte en aquello en lo que eres bueno?

Decisiones

Las preocupaciones del líder

Un grupo grande de ratones había vivido muchos años en un granero. Les iba de maravilla, excepto por un gato taimado que acechaba en los alrededores. No pasaba un solo día sin que un ratón fuera perseguido o hasta devorado por el gato. Por fin, el ratón principal convocó una reunión y dijo: “Damas y caballeros, jóvenes y pequeños ratones, ha llegado el tiempo de resolver nuestros problemas con el gato. ¿Alguien aquí tiene una solución en mente?”. Los ratones compartieron muchas ideas y sugerencias, pero ninguna parecía adecuada para poner fin al problema.

En ese momento, un joven ratón se levantó, pasó al frente y dijo con valentía: “Vamos a colgar una campanilla en el cuello del gato. Así sabremos de inmediato cuando se acerca y tendremos tiempo para correr a escondernos”. La multitud aplaudió y vitoreó hasta que el ratón volvió a su asiento.

Tan pronto cesó el aplauso, un ratón anciano se levantó con dificultad y dijo: “El plan de nuestro joven amigo es simple pero muy ingenioso. Cuando el gato tenga puesta la campanilla, todos viviremos con seguridad. Solo tengo una breve pregunta para todos ustedes: ¿Quién se ofrece de voluntario para ponerle la campana al gato?”.

Moraleja: es mucho más fácil proponer que ejecutar.⁵¹

La mejor manera para no equivocarse en la vida es equivocándose. El líder exitoso a la manera de Dios aprende de los errores cometidos. Se cae y se levanta. Nunca permanece “noqueado”.

El miedo para tomar decisiones es, en algunas personas, un obstáculo insalvable; en cambio, para los líderes con futuro, es un escalón al éxito. Ellos se abren camino y se enfrentan a los desafíos. Cueste lo que cueste, ellos siguen, nunca se detienen.

Si no quieres cometer errores, no hagas nada. Pero tampoco conseguirás nada. Si quieres progresar, entonces arriégate y, si cometes errores, aprende de ellos.

Se cuenta la historia de un hombre que visitó a un anciano sabio para pedirle

consejo:

- He sido comisionado para liderar una importante organización y me gustaría que usted me pudiera dar algunas recomendaciones para una mejor gestión.

El anciano le dijo:

- Tengo dos palabras para usted.

- ¿Y cuáles son esas dos palabras? – preguntó ansioso el hombre.

- Decisiones correctas – dijo el sabio.

El hombre pensó un momento y dijo:

- Eso me sirve, pero ¿cómo hago para tomar decisiones correctas?

El viejo contestó:

- Tengo dos palabras también: “decisiones equivocadas”.

Todos cometemos errores. Piensa en el maestro de la escuela de Munich que dijo a un joven de diez años de edad: “Nunca llegarás a ser gran cosa”. Ese muchacho pequeño era Albert Einstein. O considera el ejecutivo de la compañía de grabaciones Decca que en 1962 se negó a dar un contrato a un grupo advenedizo británico de rock. “No nos gusta el sonido de los Beatles”, explicó. “Los grupos con guitarras están a punto de desaparecer”.⁵²

¿Sabías que Demóstenes, el más grande orador del mundo antiguo, era tartamudo? La primera vez que intentó pronunciar un discurso en público, se rieron de él, por lo que tuvo que abandonar la tribuna. Julio César era epiléptico, Beethoven era sordo, igual que Tomás Edison. Charles Dickens era cojo, también lo era Handel. Homero era ciego y Platón, jorobado. Cada una de estas personas tenía un sueño interior que encendió un fuego imposible de apagar. Tomaron riesgos. Dejaron que la visión los guiara y estuvieron dispuestos a seguir adelante, a pesar de sus debilidades.⁵³

Cómo tomar decisiones sabias

“Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y las mismas son más sabias que los sabios: Las hormigas, pueblo no fuerte, y en el verano preparan su comida; los conejos, pueblo nada esforzado, y ponen su casa en la piedra; las langostas, que no tienen rey, y salen todas por cuadrillas; la araña que atrapas con la mano, y está en palacios de rey”, Proverbios 30:24-28.

El reino de la naturaleza está lleno de maravillas. Se mencionan cuatro animales

pequeños que son dignos de admiración. Estas criaturas indefensas, sobreviven por su instinto de sabiduría a pesar de sus limitaciones físicas. He aquí algunas lecciones:

1. Las hormigas

- **Nunca ponen excusas para salir a trabajar** (Proverbios 6:6-8). El progreso y el éxito son consecuencias del esfuerzo y del trabajo duro. *“Todo esfuerzo vale la pena, pero quien habla y no actúa acaba en la pobreza”*, Proverbios 14:23 (TLA). *“Trabaja y triunfarás; no trabajes, y fracasarás”*, Proverbios 12:24 (TLA).

¿Evades las responsabilidades en tu trabajo? ¿Declinas frente a los desafíos de la vida? ¿Trabajas de buena gana como para el Señor y no como para nadie en este mundo? ¿Das lo mejor en cada proyecto que se presenta en tu camino?

- **Nunca postergan la realización de un trabajo.** Jesús contó la historia de un hombre rico que tenía un empleado encargado de administrar todos sus bienes (Lucas 16). Un día descubrió que ese empleado malgastaba su dinero. Entonces, le llamó la atención y le pidió que le rindiera un informe acerca de su trabajo antes de ser despedido. El empleado no sabía qué hacer, hasta que tuvo una idea. Llamó a cada uno de los deudores de su jefe y les perdonó parte de la deuda con la esperanza de que, cuando se quedara sin trabajo, los deudores lo tuvieran en cuenta y le ofrecieran ayuda. Finalmente, cuando el jefe supo lo que había hecho su empleado deshonesto, lo felicitó. En lugar de condenar al empleado, elogió su comportamiento. ¿Por qué? Porque tomó la iniciativa de resolver su problema. Esto no significa que Jesús apruebe lo que hizo el empleado. De hecho, Jesús dice que fue un administrador deshonesto. Lo que resalta el maestro es la iniciativa de este hombre para tratar de solucionar un problema personal. Toma la iniciativa para resolver tus problemas. Muestra perseverancia en la concreción de tus responsabilidades. Recuerda que la pereza es enemiga del progreso.

- **Nunca esperan que se les diga lo que tienen que hacer.** ¿Necesitas una motivación externa para cumplir con tus tareas asignadas? ¿Trabajas aun cuando tu jefe no te ve?

- **Nunca desaprovechan una oportunidad.** La sabiduría de las hormigas consiste en reconocer los tiempos y las oportunidades. Las hormigas son

previsoras. Ellas saben que el tiempo para trabajar y acumular es el verano. José nos enseña que en tiempos de “vacas gordas” hay que ser previsor, acaparando para el tiempo de “vacas flacas”.

2. Los conejos

Este animalito al que hace alusión la Biblia no es el conejo doméstico que conocemos sino, más bien, uno parecido al zorro. Cuando son atacados, despiden un fuerte olor. Viven en grupos y son activos durante el día, haciendo sus madrigueras en hoyos entre las rocas. La sabiduría de los conejos consiste en saber cómo y dónde refugiarse. Ellos ponen sus casas en la piedra. Su confianza está puesta en su escondite.

La protección de un creyente no está en su trabajo, seguro o patrimonio, sino en Dios. “(...) *Es escudo a los que caminan rectamente*”, Proverbios 2:7. “*El es escudo a los que en él esperan (...)*”, Proverbios 30:5. “(...) *No temas (...)* yo soy tu escudo”, Génesis 15:1. “(...) *escudo es a todos lo que en él esperan*”, Salmo 18:30; Salmo 3:3; Salmo 5:12.

3. Las langostas

La sabiduría de las langostas consiste en la habilidad para trabajar unidas. Saben que juntas pueden lograr mucho más de lo que lograrían por separado. No tienen rey y todas se someten mutuamente y forman parte de una cuadrilla. ¡Cuánto más nosotros que, teniendo como rey a Jesucristo, deberíamos estar unidos formando un solo cuerpo! Deberíamos reconocer que nos necesitamos y que Dios no dio a nadie todos los dones para que no nos exaltemos, sino dependamos humildemente los unos de los otros. Jesús sabía que no podía hacer su obra en la tierra sin un equipo; y tú y yo no somos distintos. No tengas miedo al “serrucho”. Involucra a otros en el ministerio y en la célula recluta nuevas personas. Virginio Burden dijo: “La cooperación es la convicción plena de que nadie puede llegar a la meta si no llegan todos”. Laurie Beth Jones lo explicó de esta manera: “Ninguno de nosotros es tan inteligente como la suma de todos nosotros”. Sin importar cuán capaz o espiritualmente dotado seas, nada en este mundo ocurre sin trabajo en equipo. En estos dos últimos meses, ¿a cuántas personas has involucrado en tu célula o ministerio? ¿Te cuesta trabajar en equipo? ¿Qué medidas tomarás para superar tu propia inseguridad?

4. Las arañas

La araña es pequeña y puede ser atrapada fácilmente, pero se mete donde nadie la invita. Está en el palacio del rey y se apropia de todo lo que puede. La sabiduría en nosotros consiste en la habilidad de imitar a este animalito y apropiarnos de lo que Dios tiene para nuestra vida. Sé osado al predicar de Cristo, al buscar trabajo, al rendir en la facultad o al hacer un negocio. Sé osado como la araña.

Los cristianos que hemos sido invitados a gozar de la presencia del rey y a disfrutar de las bendiciones del palacio, muchísimas veces no tomamos lo que por derecho nos corresponde, simplemente porque no nos atrevemos. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”*, Efesios 1:3.

“Acerquémonos, pues confiadamente al trono de la gracia (...)”, Hebreos 4:16.

Toma todo lo que Dios tiene para tu vida. Las bendiciones del cielo permanecen a tu disposición. Jesús nos invitó a estar allí. Tony Millar dijo: “La vida no te da lo que mereces sino lo que demandas”. Hay cosas que por derecho legal te pertenecen. Aprópiate de ello por medio de la fe. “No te conformes con lo que has recibido hasta ahora, hay más todavía y no debes quedarte con las manos cruzadas; corre y toma lo que te ha sido concedido por gracia”, Edwin Santiago.

Si estas criaturas tan pequeñas pueden hacer cosas tan tremendas, ¿cuánto más nosotros, cumbre de la creación de Dios? La sabiduría de estos animalitos es digna de ser imitada. ¡Hoy es tu mejor momento para ello!

PARA REFLEXIONAR

Un hombre abordó un avión para viajar a Nueva York. Junto a él se sentó un niño. El pequeño era muy educado y pasó gran parte del viaje coloreando un libro infantil. El vuelo no fue agradable, hubo tormentas y mucha turbulencia. En un momento una gran sacudida puso a todos los pasajeros en gran tensión. Sin embargo, el niño mantuvo la calma y se mostró sereno todo el tiempo. Una mujer ansiosa le preguntó: “¿No tienes miedo?”. “No señora”, contestó el niño y dijo: “Mi papá es el piloto de este avión”.

Hay momentos en la vida en los que nos sentimos sacudidos por las circunstancias adversas. Deberíamos recordar que nuestro padre celestial controla nuestro destino. A pesar de las dificultades, nuestras vidas están en las manos de Dios. Y la próxima vez que llegue una tormenta a tu vida o si en este momento estás pasando por una, alza tu mirada al cielo, siéntete confiado y di para ti mismo: **“¡mi papá es el piloto!”**

PARA PRACTICAR

Javier Serbia, en su libro ‘La riqueza en cuatro pisos’, narra la historia de Flavia, una importante ejecutiva de una empresa multinacional. En reconocimiento a su excelente trabajo anual, la empresa decidió regalarle un mes de descanso. “Usted va disfrutar de hermosas vacaciones en dos etapas”, le dijeron. La primera parte de su licencia consistía en un turismo ecológico y, la segunda, en esparcimiento y diversión junto a momentos de charlas y conferencias con temas afines al trabajo.

Flavia estaba absolutamente agradecida. Cuando se dirigió al aeropuerto, un alto funcionario de la empresa la esperó y le dijo: “Escoja uno de estos dos bolsos”. Uno de ellos era negro y contenía objetos de cuidado personal, ropa interior, un black berry, un celular, una computadora portátil última generación, cargador y batería, documentos personales, libro de lectura, un juego de video, una película en DVD, mil dólares en efectivo, tarjetas de crédito con gasto ilimitado y mil acciones de la empresa. El otro bolso era de color marrón y tenía objetos de cuidado personal, ropa interior, tres latas de atún, una botella de agua, una manta, fósforos, encendedor, un maletín de primeros auxilios, cuchillo de cazador, un CD de música romántica, un set de pesca, un espejo de manos, un mapa y luces de bengalas. “Elija uno”, le repitieron, “es parte de sus vacaciones”.

Si tú fueras Flavia, ¿qué bolso escogerías? ¿Qué crees que hizo? Ella eligió el negro. El problema vino unos minutos después de que el avión despegara, ya que tuvo algunos inconvenientes en sus turbinas y aterrizó de emergencia en una zona desértica. Para llegar a la ciudad más cercana debían atravesar una zona montañosa a pie.

¿Qué la sedujo a elegir el bolso negro? Probablemente la palabra “vacaciones”. Es una palabra muy sugestiva y normalmente para la gente significa diversión y entretenimiento. Flavia no personalizó el ambiente ecológico. En su mente no

figuraban la naturaleza y la exploración. Ella pensaba solamente en disfrutar, y el bolso negro tenía todo lo necesario y compatible con ello.

Es muy importante decidir qué equipaje llevaremos en la vida y en el ministerio. Las virtudes necesarias para la carrera de un cristiano y, principalmente de un líder, son: humildad, sacrificio, perseverancia, paciencia, templanza y otras como éstas que no se encuentran en el bolso marrón. Si bien es cierto que el ministerio tiene momentos en los que uno disfruta de “los placeres de la vida”, la mayor parte es entrega, abnegación, esfuerzo, empeño y dedicación. ¿Qué bolso escogerás?

Nuevos líderes

El legado del líder

Una parte fundamental en el ministerio es la formación de líderes.

Jesús reclutó y formó líderes. Los doce apóstoles fueron elegidos por el Maestro de entre sus seguidores y entrenados para llevar a cabo la misión de evangelizar el mundo.

En 1958 Billy Graham fue entrevistado por la revista *Christianity Today*. Le preguntaron: “Si usted fuera el pastor de una iglesia en una ciudad importante, ¿cuál sería su plan de acción?”. El dijo: “Formaría un grupo pequeño de personas con quienes me reuniría semanalmente y los entrenaría, con la condición de que ellos pagaran el precio de tiempo y esfuerzo. Creo que Cristo estableció el modelo. Él pasó la mayoría de su tiempo entrenando líderes. No pasó mucho tiempo con la muchedumbre y, cuando lo hizo, no tuvo demasiado éxito. Los grandes resultados, creo, se lograron en sus entrevistas personales y en el tiempo que él pasó con sus doce discípulos”.

El líder exitoso a la manera de Dios reconoce el talento en los demás; los recluta y los entrena.

Sin un equipo, el líder no puede concretar la visión. La Biblia no nos dice a cuántas personas Jesús sanó o liberó de demonios, pero sí nos dice la cantidad de personas que preparó para el liderazgo.

El pastor Osvaldo Carnival, en su libro *El secreto de la multiplicación*, dice: “¡La obra de Dios podrá crecer y el siervo de Dios descansar, cuando comience a levantar otros hombres y les delegue autoridad! Si esto no ocurre es como una plaza de toros, donde hay más de 50.000 espectadores que critican al pequeño torero que está delante de una bestia que pesa más de media tonelada. Todos hablan desde las tribunas y dan su opinión acerca del espectáculo, pero ellos no son los protagonistas sino sólo espectadores”.

El líder que pone todo su empeño en reclutar y entrenar a otros, tendrá recursos

que podrán hacer un impacto más grande en el mundo.

Elías se reprodujo en Eliseo, pero éste no hizo lo mismo con Giezi. La unción de Eliseo era doble a la de Elías. Era tan poderosa que, después de su muerte, ocurrió un milagro de resucitación sobre su tumba. ¿Por qué no transfirió su unción a un discípulo suyo como lo había hecho Elías con él? Allí estuvo su error. “La mejor manera de seguir siendo victorioso después de la muerte es que pases a otro lo que en la tumba no te servirá. Asegúrate de darle continuidad a la unción. Tu nombre algún día dejará de sonar, pero tu unción transmitida a otros, seguirá siendo útil”.⁵⁴

El ejemplo supremo de un formador de líderes es Jesús. Entrenó apóstoles y capacitó al líder de ellos: Pedro. Pedro era una roca sin pulir antes que Jesús lo llamara a tiempo completo. No te desanimes si no ves la figura detrás del material sin esculpir. No dejes de intentarlo. Sigue trabajando, la obra de arte está a punto de aparecer. “Aparte del nombre de Jesús, el de Pedro es el más mencionado en los Evangelios. Nadie habla con tanta frecuencia como Pedro, y a nadie se refiere el Señor con más frecuencia que a Pedro. Ningún discípulo es censurado tanto por el Señor como lo es Pedro (Mateo 16:22). Ningún otro confesó a Jesús tan decididamente o reconoció su señorío tan explícitamente como Pedro; como tampoco ningún otro discípulo negó a Jesús con tanta fuerza o tan públicamente como Pedro. Nadie es alabado y bendecido por Jesús como lo fue Pedro; y fue Pedro el único a quien Jesús llamó Satanás, Mateo 16:23. El Señor tuvo cosas más duras que decirle a Pedro que a ninguno de los otros. Todo eso contribuyó a hacer de él el líder que Cristo quería que fuera. Dios tomó a un hombre con una personalidad ambivalente, vacilante, impulsiva y rebelde y lo transformó en un líder fuerte como una roca: el predicador más grande entre los apóstoles y, en todo sentido, la figura dominante en los primeros doce capítulos del libro de los Hechos”.⁵⁵

Tu equipo determinará cuán lejos llegues en el ministerio. Ellos tienen el potencial de agregarle o restarle valor a tu vida. Por tanto, escoge bien. Deben ser personas íntegras y enseñables. Que acepten tu liderazgo. No significa que tendrán que estar de acuerdo contigo siempre, pero siempre deben aceptar y respetar tu autoridad como líder.

Contrata por actitud y entrena por habilidad

Hay que tener en cuenta la actitud antes que la aptitud al seleccionar a las personas que se quieran entrenar. Las habilidades técnicas son relativamente fáciles de aprender, mientras que las habilidades emocionales no. N. C. Kurt, en su libro *El líder sensorial*, dice: “Es preferible reemplazar a personas conflictivas por alguien que, tal vez con menos talento pero con buena predisposición, sea capaz de aprender y desarrollar sus dones. La capacidad técnica ha perdido peso y ya no marca la verdadera diferencia. En su lugar, las capacidades como las emocionales y las de relaciones sociales son las verdaderas *vedettes* de los negocios. Estudios científicos demostraron que personas con fuertes deseos de aprendizaje constante, sumados a una buena predisposición, voluntad y perseverancia, logran ser efectivos en gestionarse a sí mismos, al igual que a equipos de trabajo, logrando resultados más importantes que personas talentosas pero conflictivas. Como conclusión, se llegó al veredicto de que es mejor alguien con menos talento, pero con habilidades sociales y emocionales, antes que alguien tan talentoso como conflictivo”.⁵⁶

Jesús no seleccionó a sus discípulos por alguna habilidad extraordinaria o una superioridad espiritual; más bien parece que, en forma deliberada, escogió a hombres que se destacaban por su sencillez y que tenían la actitud de ser enseñables. “Ellos se transformaron en grandes líderes espirituales y en grandes predicadores bajo el poder del Espíritu Santo, pero no fue por habilidades oratorias innatas, capacidades de liderazgo o calificaciones académicas que hubiesen tenido estos hombres. Su influencia se debe a una sola cosa: el poder del mensaje que predicaban en vasos totalmente moldeables”, John MacArthur.

He aquí algunas características para tener en cuenta si quieres ser un buen formador de líderes:

- Enseña con el ejemplo.

Si quieres que la gente a la que diriges haga algo, hazlo tú primero. Debes ser el testimonio fiel de quien dice lo que cree y vive lo que dice. Debido a que ellos observan todo lo que tú dices y haces, debes tener en cuenta que no puedes esperar de ninguno de ellos nada que tú no hayas enseñado con el ejemplo.

“Una gallina y un cerdo vivían juntos en una granja. Ya que el dueño era bueno con ellos, decidieron hacerle un regalo para su cumpleaños. La gallina se acercó al cerdo y le dijo: ‘Hagamos algo especial para él’. El cerdo le contestó: ‘Me parece estupendo, pero, ¿qué podemos hacer nosotros?’. La gallina le dijo: ‘Vamos a servirle el desayuno. Yo le doy huevos, y tú le puedes dar tocino’. El

cerdo dijo: ‘Un momento; tú sólo le estarás dando una ofrenda, pero a mí me estás pidiendo que me comprometa por completo’ ”.

Hace falta un compromiso total antes de pedirles a otros que hagan lo mismo.⁵⁷

- Ejerce la escucha activa.

La gente suele valorar más la capacidad de hablar antes que la de escuchar. Si quieres seguir teniendo influencia, aprende a escuchar. Escucha más de lo que hablas y pregunta más de lo que opinas.

- Sé positivo.

Había un maestro que permanentemente estaba contento. Sus discípulos le preguntaron: “¿Cómo es posible que siempre se encuentre feliz?”. “No es difícil”, contestó el maestro. “Todas las mañanas, al despertar, me pregunto a mí mismo: ‘¿qué elijo hoy, la alegría o la tristeza; la queja o la gratitud; la amargura o la felicidad?’. Y casi siempre elijo lo mejor”.

No escuches nada malo, no veas nada malo, no hables nada malo. Nunca encontrarás un gran líder que sea pesimista, amargado o negativo. La diferencia entre un gran líder y uno que no lo es no son los problemas sino la actitud que tienen frente a ellos. Mientras el optimista ríe para olvidar, el pesimista olvida para reír.

Hay personas que son negativas, pesimistas, aguafiestas y de mentes pequeñas. Ven lo negativo en cada situación, tienen una visión estrecha de la vida y están siempre dispuestas a identificar las razones por la que las cosas no pueden ser hechas. Son maestros de lo imposible y profetas del desaliento. Son inseguros, calculadores, analíticos y renuentes a lo nuevo. No cometes el error de tener a una persona así en tu círculo íntimo. Es un elemento tóxico que ensombrecerá tu visión y te hará dudar en la concreción de los sueños de Dios para tu vida.

Cierta vez dos baldes se encontraron en el pozo y uno le dijo al otro: “Estoy muy triste porque me voy lleno del estanque, pero vengo vacío”. En cambio, el otro balde le respondió: “Yo estoy contento porque vengo vacío y me voy lleno”. Es cuestión de actitud.

- Lidera con amor.

Hay diferentes modelos de liderazgo. Está el “gran jefe” o “autoritario”. No permite que nadie surja como líder, ya que los ve como potenciales rivales y

competidores. Usa a la gente para el cumplimiento de sus propios sueños. Ante el éxito, sólo él se lleva el crédito; ante el fracaso, otros son los culpables. No delega y no confía en la gente. No es participativo en la toma de decisiones. No escucha sugerencias ni opiniones. Tiene miedo a perder el poder, por eso no permite que el poder surja en otros. El líder autoritario dice cosas como éstas: “Yo soy el que manda y acá las cosas se hacen a mi manera”. “Mi responsabilidad es que las cosas se cumplan y al que no le gusta, que se vaya”.

El liderazgo participativo es diferente. El líder es siervo. No sólo que no teme el crecimiento de la gente sino que lo estimula. Forma equipos de trabajo y revaloriza sus opiniones. Busca el crecimiento y desarrollo personal y ministerial de las personas, destacando su trabajo. Delega autoridad y poder para tomar decisiones en sus propios ministerios. Procura desatar el poder creativo de la gente en provecho de ellos mismos y de la organización. Permite que la persona desarrolle su don y su talento al máximo. El líder participativo dice cosas como éstas: “Acá todos somos importantes y las opiniones de todo el equipo valen”. “Quiero que los objetivos de la organización se cumplan, mientras ustedes se desarrollan”.

- Genera un ambiente propicio para el desarrollo.

Un ambiente adecuado permite a los líderes potenciales su crecimiento. La naturaleza puede darnos un ejemplo de la relación entre ambiente y crecimiento. Un hombre que bucea en busca de peces exóticos para los acuarios hizo una observación. Uno de los peces más populares en los acuarios es el tiburón. Es que el tiburón tiene una particularidad: se adapta al ambiente. Si atrapas un tiburoncito y lo confinás, permanecerá de un tamaño proporcional al acuario donde vive. Los tiburones pueden medir quince centímetros de largo y ser completamente adultos. Sin embargo, devuélvelos al océano y crecerán hasta su tamaño normal. Lo mismo se aplica a los líderes potenciales. A algunos se les coloca en una organización en la que permanecen pequeños, y el ambiente en que se encuentran confinados les obliga a mantenerse diminutos y subdesarrollados. Los discípulos de Jesús nacieron en el anonimato, mas Jesús hizo de ellos hombres que transformaron el imperio romano. ¿De qué forma? Desarrollándolos en medio de una atmósfera de seguridad y amor.

- Establece metas específicas.

Un zorro hambriento pasó por un viñedo y vio un racimo apetitoso de uvas maduras que colgaba de una vid. Saltó tan alto como pudo, pero las uvas estaban fuera de su alcance. Volvió a intentarlo tomando impulso desde lejos y

no pudo hacerse al jugoso galardón. En últimas, el zorro se fue frustrado y refunfuñó: “Seguro eran uvas amargas”.

Moraleja: las metas demasiado altas pueden convertirse en invitaciones para esgrimir excusas.⁵⁸

Tienes que establecer metas que puedas medir y que sean realizables. “Tener metas implica tener cosas que alcanzar, y tener cosas que alcanzar significa tener una razón para vivir cada día, un día más. No se trata de grandes planes. Se trata de pequeños logros, metas cortas, proyectos chicos. Esto nos mantendrá vivos. Tener planes alienta la esperanza, fomenta la confianza, desarrolla la expectativa, genera fe. Tener planes devuelve la alegría de vivir con una razón valedera”, Eliana Gilmartin.

- Sé paciente con la gente.

Un joven tenía muy mal carácter. Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar uno detrás de la puerta. El primer día, el muchacho clavó 37 clavos. Sin embargo, a medida que aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos detrás de la puerta. Descubrió que era más fácil controlar su genio que clavar clavos. Llegó el día en que pudo controlar su carácter durante todo el día. Después de informar a su padre, este le sugirió que retirara un clavo cada día que lograra controlar su carácter. Los días pasaron y el joven pudo finalmente anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar. Su padre lo tomó de la mano, lo llevó hasta la puerta y le dijo: “Has trabajado duro, hijo mío, pero mira todos esos hoyos en la puerta. Nunca más será la mis-ma. Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aquí ves”. Tú puedes insultar a alguien y retirar lo dicho; pero, aun así, podrías devastarlo y originar una cicatriz que perduraría para siempre.

PARA REFLEXIONAR

En un oasis escondido entre los más lejanos paisajes del desierto, se encontraba el viejo Eliahu de rodillas y al pie de algunas palmeras datileras. Su vecino Hakim, un acaudalado mercader, se detuvo en el oasis para dar de beber a sus came-llos y vio a Eliahu transpirando, por lo que dijo:

- ¿Qué tal anciano? La paz sea contigo.
- ¿Conmigo? – contestó Eliahu sin dejar su tarea.
- ¿Qué haces aquí, con esta temperatura y esa pala en las ma-nos?

- Siembro – contestó el viejo.
- ¿Qué siembras aquí?
- Dátiles – respondió Eliahu, mientras señalaba a su alrededor el palmar.
- ¡Dátiles! – repitió el recién llegado, y cerró los ojos como quien escucha la mayor estupidez. El calor te ha dañado el cerebro, querido amigo. Ven, deja esa tarea y vamos a la tienda a beber una copa de licor.
- No, debo terminar la siembra. Luego, si quieres, bebemos.
- Dime, amigo. ¿Cuántos años tienes? – preguntó el hombre acaudalado.
- No sé, sesenta, setenta, ya se me ha olvidado. ¿Por qué preguntas?
- Mira, los datileros tardan más de cincuenta años en crecer y recién después de ser palmeras adultas están en condiciones de dar frutos. Yo no estoy deseándote el mal, pero tú sabes que difícilmente puedas llegar a cosechar algo de lo que hoy siembras. Deja eso y ven conmigo.
- Mira, Hakim, yo comí los dátiles que alguien sembró. Él tam-poco soñó con probar esos dátiles. Yo siembro hoy, para que otros puedan comer mañana los dátiles que hoy planto.
- Me has dado una gran lección, déjame que te pague con una bolsa de monedas esta enseñanza que hoy me diste – y diciendo esto, Hakim le puso en la mano al viejo una bolsa de cuero.
- Te agradezco tus monedas, amigo. Ya ves, a veces pasa esto: tú me pronosticaste que no llegaría a cosechar lo que sembrara. Parecía cierto y, sin embargo, mira, todavía no termino de sembrar y ya coseché una bolsa de monedas y la gratitud de un amigo.
- Tu sabiduría me asombra, anciano. Ésta es la segunda gran lección que me das hoy y es quizás más importante que la primera. Déjame pues que pague también esta lección con otra bolsa de monedas – respondió Hakim.
- Y a veces pasa esto – siguió el anciano y extendió la mano mirando las dos bolsas de monedas – siembro para no cosechar y, antes de terminar de sembrar, ya coseché no sólo una sino dos veces.
- Ya basta, viejo, no sigas hablando. Si sigues enseñándome cosas tengo miedo de que no me alcance toda mi fortuna para pagarte.

PARA PRACTICAR

- ¿Tu comportamiento es digno de ser imitado?
- ¿Tienes problemas para escuchar activamente a las per-sonas?

- ¿Alguna actitud negativa está empañando tu potencial de liderazgo?
- ¿Con qué tipo de liderazgo te identificas, con el 'gran jefe' o con 'el líder siervo'?
- ¿Te sientes amenazado por los futuros líderes o permites que ellos se desarrollen y lleguen a ser todo lo que Dios espera de ellos?
- ¿Estableces metas? ¿Puedes mencionar algunas de ellas?
- ¿Es la paciencia una virtud presente en tu vida o necesitas más de ella?
- ¿Valoras las enseñanzas de tus mentores?

BIBLIOGRAFÍA CITADA

1. CINALLI, J y CINALLI, S. *De eso no se habla*. Editorial Lux. Santa Fe. Argentina. 2003.
2. MACKINTOSH, C. M. *Estudios sobre el Pentateuco*. Cuernavaca, México. Talleres de Tipografía indígena. 1960.
3. MACDONALD, G. *Ponga orden en su mundo interior*. Editorial Betania. Nashville. Tennessee. EEUU. 1989.
4. PENIZZOTTO, J. *No me detengas, quiero edificar el Cuerpo de Cristo*. Talleres gráficos Xitix S.A. Argentina. 2007.
5. MANNOIA, K y WALKEMEYER, L. *15 Características de los pastores efectivos*. Editorial Vida. Miami. Florida. EEUU. 2009
6. DEIROS, P. *Liderazgo Cristiano*. Serie: Programa de formación ministerial por extensión. Publicaciones Proforme. Buenos Aires. Argentina. 2008.
7. BRUCE, A. *Tres años con Jesús. La capacitación de los doce*. Editorial Desarrollo Cristiano Internacional. Colombia. 2006.
8. KOURZES, M y POSNER, Z. *El Desafío del liderazgo*. Editorial Jossey-Bass. San Francisco. EEUU. 1995.
9. COMISKEY, J. *La explosión de la iglesia celular*. Editorial Clie. Terrassa. Barcelona. España. 2004.
10. SOJO, M. Código 1260. *La invasión de los santos*. BW Ministries. Charlotte, NC. EEUU. 2010.
11. MANNOIA, K y WALKEMEYER, L. *15 Características de los pastores efectivos*. Editorial Vida. Miami. Florida. EEUU. 2009.
12. PETERS, T. *Prosperando en el Caos*. Editorial Harper Perennial. Nueva York. EEUU. 1987.
13. SPURGEON, C. *Lecturas a mis estudiantes*. Grand Rapids. Zondervan. 1972.
14. MOORE, B. *Cuando gente de Dios hace cosas que no son de Dios*. Editorial Casa Creación. Florida. EEUU. 2003.
15. SOJO, M. Código 1260. *La invasión de los santos*. BW Ministries. Charlotte, NC. EEUU. 2010.
16. BONNKE, R. *Evangelismo con fuego*. Editorial Full Flame Gimbh. Belarus. 2003.
17. BARNA, G. *Evangelismo de trabajo*. Editorial Regal Books. Ventura

EEUU. 1995.

18. CLADE III. *Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización*. Fraternidad Teológica Latinoamericana. Quito. 1992.

19. BEVERE, J. *Honra y recompensa*. Editorial Casa Creación. EEUU. 2008.

20. NOONAN, D. *Esopo. Lecciones de negocio poderosas*. Editorial Grupo Nelson. Nashville. Tennessee. EEUU. 2005.

21. NEE, W. *El carácter del obrero de Dios*. Editorial Peniel. Bs. As. Argentina. 1999.

22. BONAR, A. *Memorias y remembranzas de Robert Murria Mccheyne*. Grand Rapids. Baker Book House. 1978.

23. BRUCE, A. *Tres años con Jesús. La capacitación de los doce*. Volumen 1. Editorial Desarrollo Cristiano Internacional. San José. Costa Rica. 2005.

24. MANNOIA, K y WALKEMEYER, L. *15 Características de los pastores efectivos*. Editorial Vida. Miami. Florida. EEUU. 2009.

25. DEIROS, P. *Liderazgo Cristiano*. Serie: Programa de formación ministerial por extensión. Publicaciones Proforme. Buenos Aires. Argentina. 2008.

26. MAXWELL, J. *Desarrolle el líder que está en usted*. Editorial Caribe. Nashville. EEUU. 1996.

27. BALLISTRERI, J. *Pasión por tu herencia*. San Justo. Buenos Aires. Argentina. 2008.

28. YOCCOU, R. *El líder conforme al corazón de Dios*. Editorial Unilit. Miami. Florida. EE.UU. 1991.

29. BRUCE, A. *Tres años con Jesús. La capacitación de los doce*. Volumen 1. Editorial Desarrollo Cristiano Internacional. San José. Costa Rica. 2005.

30. KURT, N. *El líder sensorial*. Ediciones Lea. Bs. As. Argentina. 2009.

31. BARNA, G. *Iglesias accesibles para las personas*. Citado por Joel Comiskey en su libro *La explosión de la iglesia celular*. Editorial Regal Books. EEUU. 1991.

32. 33. BEVERE, J. *La trampa de Satanás*. Editorial Casa Creación. Lake Mary. Florida. EEUU. 2000.

34. PALAU, L. y ROBNETT, T. *Contamos la historia*. Evangelización para la próxima generación. Editorial Unilit. Miami. Florida. EEUU. 2006.

35. BEVERE, J. *Prohibido el paso al enemigo*. Editorial Casa Creación. Florida. EE.UU. 2006.

36. STEPHEN A. *The Career Doctor*. Citado en *Desarrolle el líder que está en usted*. John Maxwell. 1996. Editorial Caribe.

37. MACARTHUR, J. *Doce hombres comunes y corrientes*. Grupo Nelson. Nashville. Tennessee. EEUU. 2004.

38. HERRERA, O. *Productor de Resultados*. Producciones Bandera Blanca. Bs.

As. Argentina. 2008.

39. BEVERE, J. *Honra y recompensa*. Editorial Casa Creación. EEUU. 2008.

40. PALAU, L. y ROBNETT, T. *Contamos la historia*. Evangelización para la próxima generación. Editorial Unilit. Miami. Florida. EEUU. 2006.

41. SPURGEON, C. *Lecturas a mis estudiantes*. Grand Rapids. Zondervan. EEUU. 1972.

42. PIPER, J. *La supremacía de Dios en la predicación*. Grand Rapids. México 2008.

43. MACARTHUR, J. *Doce hombres comunes y corrientes*. Grupo Nelson. Nashville. Tennessee. EEUU. 2004.

44. MANNOIA, K y WALKEMEYER, L. 15 Características de los pastores efectivos. Editorial Vida. Miami. Florida. EEUU. 2009.

45. BRUCE, A. *Tres años con Jesús. La capacitación de los doce*. Volumen 1. Editorial Desarrollo Cristiano Internacional. San José. Costa Rica. 2005.

46. SCHWARTZ, D. *The Magic of Thinking Big*. Editorial Herreros Hermanos. México. D. F. 1960.

47. COMISKEY, J. *La explosión de la iglesia celular*. Editorial Clie. Terrassa. Barcelona. España. 2004.

48. SOJO, M. Código 1260. La invasión de los santos. BW Ministries. Charlotte, NC. EEUU. 2010.

49. PALAU, L. y ROBNETT, T. *Contamos la historia*. Evangelización para la próxima generación. Editorial Unilit. Miami. Florida. EEUU. 2006.

50. BRUCE, A. *Tres años con Jesús. La capacitación de los doce*. Editorial Desarrollo Cristiano Internacional. Colombia. 2006.

51. NOONAN, D. *Esopo. Lecciones de negocio poderosas*. Editorial Grupo Nelson. Nashville. Tennessee. EEUU. 2005.

52. PILE, S. *El libro de los Fracasos*. Citado por Joel Comiskey en su libro La explosión de la iglesia celular. Editorial Mulnomah Books. EEUU. 1996.

53. MAXWELL, J. *Desarrollando el líder dentro de usted*. Citado por Joel Comiskey en su libro La explosión de la iglesia celular. Editorial Nelson. Nashville, Tennessee. EEUU. 1993.

54. JONES, L. *Enseñe a su equipo a pescar*. Editorial Casa Creación. Florida. EE.UU. 2005.

55. MACARTHUR, J. *Doce hombres comunes y corrientes*. Grupo Nelson. Nashville. Tennessee. EEUU. 2004.

56. KURT, N. *El líder sensorial*. Ediciones Lea. Bs. As. Argentina. 2009.

57. 58. NOONAN, D. *Esopo. Lecciones de negocio poderosas*. Editorial Grupo Nelson. Nashville. Tennessee. EEUU. 2005.